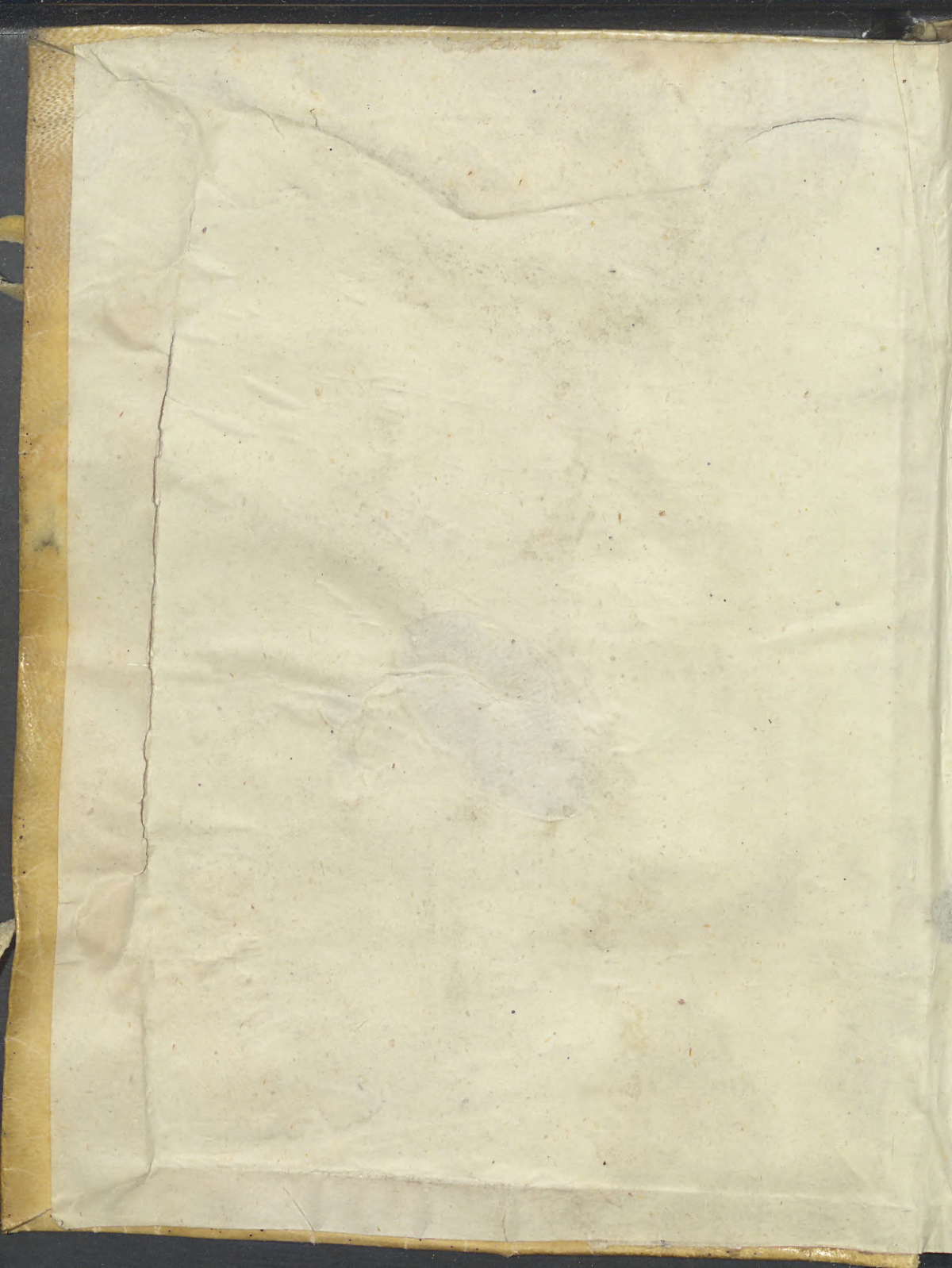


333

75



333

75

Carta del R. P. D. Antonio de Molina Monje
Cartujo del Monasterio de Miraflores en Burgos,
para el Rmo P. confessor del Rey D. Felipe 3.

N. S. Sobre la Sma de Millones
que se echa a la Iglesia en este año del 602.



Gratia vobis, et pax a Deo et Domino Jesuchristo

Rmo P.

Si yo, que escribo esta Carta, contoso al
V. P. Rmo mas que por su nombre, y oficio: mi
V. P. Rmo me conoce a mi: mas de importancia
conocerme para lo que en ella pretendo: Basta
saber que soy un pobre monje cartujo, que ha
algunos años que estoy venido con el mundo, por
que tengo conocimiento de su gran vanidad
y vanidad, y por la misericordia de Dios ten-
go algun menosprecio de todo lo que en el ay.
Lo qual digo para sola gloria de Dios, cuyo es todo
el bien: y porque es de alguna importancia para
que se de credito a todo lo que aqui dixere.

Respondiendo, como realmente es verdad
quanto yo puedo entender de mi, que no tengo o-
tro motivo para decir lo, sino el zelo de la gloria de
Dios, y bien de la Iglesia y república Christiana: que
este, aunque estoy tan apartado del comercio del
mundo, siempre lo he sentido en mi muy vivo.
También quando oyo algunas cosas que parece
se derivan algo de esto, me lastiman mucho: y
de algunos me es acorta parte, por averse comuni-
cado con migo algunas de las que corren ahora,
he venido a saber cosas que me han hecho
harta compasión: y no me parecio otra mas
conveniente que escribir a V. P. D. muy sincera
y llanamente los pensamientos que yo he concebido
de las cosas: porque quitado agate toda lisonja,
y adulacion, he oido hablar muy bien de la
religion y prendas de su persona, correspondien-
tes al oficio que tiene: y allí me parecio que
por esta parte podia ser muy bien de su gusto
todos mis pensamientos; que tendra pruden-
cia para hacer saycio de ellos: y si fueren im-
pertinentes, der los por no dichos, y atribuir los
a mi ignorancia, y zelo indiscreto: y si huviere
al-

alguno que sea de importancia, por razon de
El Oficio que tiene, no ay quien tan efiziente
pueda batar del remedio, ni a quien incumba
tan propiamente, pertener a su cargo la conser-
via del Rey N. S. y estar tan obligado a aconse-
jarle, y aun a mandarle las cosas que a
esto pertenecen. 5.

4. Digo pues, Padre, y señor mio, que
yo ha muchos años que siento muy grave-
me ver las Inmunidades y Exempciones de
la Iglesia tan relaxadas y quebrantadas,
y el patrimonio de Christo y de sus pobres en
tan gran parte consumidos en solas iglesias
y gastos meramente legos: y las personas y
bienes Ecclesiasticos tan tributarios a los Reyes
y Principes seculares, que en verdad
no son mas que todos los pecheros y plebeyos
del mundo.

Almores de buena consideracion hacian
un dia reparo de esto: y hallaban por buena
cuenta que un solo Prelado Ecclesiastico, aun-
que por su persona sea hidalgo y exempto,
paga al Rey mas pechos y derechos de su ven-
ta, que dos mil pecheros y quatro mil hi-
dalgos: y que un Prebendado de mediana
venta, paga mas que doscientos labradores.

que quadoiustos hidalgos: ora tan de
igual y lastimera de oír, que con razon po-
demos aplacar estos tiempos a lo que el
Concilio Lateranense aplicó a los reyes por
amezantes causas por estas galabras: In di-
versis mundi partibus a Concilijs, et alijs
potestatibus habentibus tot onera segun-
ter imponuntur ecclesijs, et detentione conditi-
onis sanctum subire sacerdotium videatur,
geram sub Tarcone. fuerit, qui Legi Divinae no-
titiam non habebat. Ille quidem omnes coram
in pristina libertate dimisit, et alimoniam
de publico erario administravit; isti vero on-
era sua fere universa imponunt ecclesijs, et tot
exactionibus eos affligunt, ut eis quod Here-
mias deplorat competere videatur Princeps
Provinciarum facta est sub tributo. Fodet
son galabras del Concilio, por las quales se ve
bien quanta mayor razon ay para poderse
decir ahora, y aun para horror lo que anti-
guam^{te} horroraba el Santo Matathias padre
de los machabeos: Sancta in manu extra-
neorum facta sunt templum eius sicut homo
ignobilis: puer scilicet claram la gloria, y
todas sus personas mas pecheras y tributa-
rias que los hombres mas ricos y peche-
ros

4

ros; y que los bienes eclesiasticos, que con
razon se llaman sanctos por ser dedicados
a Dios y a sus ministros, estén en gran parte
entregados a los extraños y legos.

2. Aunque es cosa tan manifesta
que no ay quien la ignore, quiero referir su
manera. Los bienes, que siendo ^{de} piam^{te} ecle-
siasticos, y debidos a personas eclesiasticas,
y los gastan y gozan personas legas. Lo
primero que yo sepa se concedio antiguam^{te}
a los Reyes de Castilla, la Tercera parte de
los diezmos. Y puede se entender que se
les concedio por alguna muy urgente necesi-
dad, y por algun tiempo señalado. Sino que
tienen este inconveniente entre otros mu-
chos estas coneciones; que una vez hechas,
son muy mal de deshazer, porque se van
prolongando, y repitiendo una y otra vez,
hasta que se quedan como prescriptas; como se
van quedando otras, y principalm^{te} estas de
las Tercias, patrimonios Reales, y como tal
debe^{de} ser havido y tenido; y assi las venden
y disponen de ellas como de bienes pro-
pios y patrimoniales. Que tal es como
esta, y no la he leydo en toda la segund

Scriptura, ni otra semejante, en que se pue-
da fundar! Lo contrario de ella si muchas
veces: que toda la Sagrada Scriptura
esta llena de decir que los diezmos son san-
ctificados a Dios; que esta es la verdad y
sustento de sus ministros: particularmte
en el Levitico. 27. Omnes decimj terre, sive
de frugibus, sive de pomis arborum homini-
bus, et illi sanctificandus. En los Num.
18. Filij dedi omnes decimas Israelis in por-
tionem pro ministerio quo serviunt mihi
in tabernaculo fœderis. Lo mismo repite
innumerales veces en todos los libros de la
Ley y Profetas: y así parzeçen esta Ley esta
cumplida la Profecia de David: Omnes Prin-
cipes vestrum qui dixerunt hereditate possi-
deamus sanctuarium Dei.

Quanto quando esto no tubiera o-
tros inconvenientes, este no se le puede
negar: que disminuye mucho la devocion
de los Reles, y que pagan el diezmo, no
a la Iglesia, sino al Rey: que al fin saben
que va a parar alli; quanto mas que tiene
muchos y gravissimos, de los quales
quita

para dire despues algunos.

3. Sobre esta tan grande parte de los
Pueblos y bienes Eclesiasticos que ya esta-
ban como incorporados en el Patrimonio
Real, y memoria de la Iglesia; se conie-
dio nuevam^{te} otra cincuenta, o sesenta años.
El Subsidio, que es en la Concession original
La Quarta Parte de todas las rentas Ec-
lesiasticas de qualquier condicion que sean.
Y despues El Quinto, que es un Quinto
el mejor y mas rico de cada Parochia.

Esto se concedio la primera vez por
Abril año, en titulo de urgentissimas necesida-
des. Y despues se prorogo por otros dos. Y
al fin se ha ido quedando, y tomando se
possession en ello, que parece falta poco para
que se haga de ello obra. Y como de las
Tercias.

De manera que en todas estas dos
partidas se quita y demembra la mitad
mas de todas las Rentas Eclesiasticas.

4. Demas de esto Los Mandatos de
las Ordenes Militares; que segun dicen

montan gran quantidad, tambien son
Rentas Ecclesiasticas. Lo que se vendio
de las mismas Ordenes Militares. Otras
muchas Jurisdicciones y vasallos de Iglesias
y Monasterios que se vendieron en tiempo
del Rey Philippo Segundo, que saca glo-
ria aya.

Lo que se paga por la Lengua
y Cardenales; que todos son sangrias, que
salen del cuerpo de la Iglesia, con que la van
extenuando, y evagando la substancia: en
tanto grado que hombres de buena cuen-
ta la han apustado, y hallan Lucro to-
da la Renta Ecclesiastica goza su diezmo
de las tres partes las dos, poco mas o menos.

Esto es la Concepcion de las Bullas,
que es un theoro inmenso, y parece era
bastante poco con que la Iglesia ayuda a
si misma para sus gastos, y guerras.

9. Sobre todas estas Contribuciones
Tributos y Pechos, para consuelo y remedio
de todas ellas ahora se les impone a todas
las personas Ecclesiasticas Esina en el vino

Q

y azeite, son diferenciar los en nada de los legos: porque se cumple el castigo con que Dios amenaza a un pueblo por los Profetas. Buenas, que no se guardara mas respecto al sacerdote que al plebeyo, *Ubram eorum in ignominiam commutabo, erit sicut populus, sic sacerdos.* O sea. *Den este caso no solo los igualan con los legos, sino son de peor condicion: porque los legos en fin concedieron esto voluntariamente, y se les dio parte de ello, y se les pidio consentimiento, y tuvieron sus Procuradores las ciudades para que consiguiesen las razones de condescendencia, y de conveniencia, y dieron su consentimiento con las condiciones que les parezian, pidiendo cada ciudad en recompensa sus algunas mercedes para su provecho;*

Pero al Estado Ecclesiastico como a gente servil y de mala condicion, les imponen esta carga y gravamen como de por fuerza, sin darles parte de ello, ni pedirles consentimiento ni parecer, sin exceptuar personas, ni monasterios pobres mendicantes. Y sobre todo los sujetan a los Exactores legos constituidos

ad lectum Regis, que los compellan a pagar
la dicha suma. Estilo bien ageno y aun
diferente y contrario al que los segadores ca-
nones siempre han usado lo que se sigue:

Porque la principal inmunidad de
la Iglesia es la del Fuero, y la mas indigen-
table, como consta del Concilio Lateranense en
el cap. Non minus. de immunit. eccles. donde
vesfriendo algunas vexaciones semejantes que
se hacian a los Ecclesiasticos, añade: Quo-
circa sub anathematis distractione fieri de
cetero prohibemus, nisi Episcopi et Clerici tan-
tam necessitatem aspexerint, abique ulla exacti-
one ad relevandas communes, ubi laicorum
non suppetant facultates, subsidia per Eccl-
ias extorment conferendo. Que son pala-
bras barto dignas de ponderar y conferir con lo
que ahora se les impone: Y el modo con que se
les impone: quando dice yo que hombre avrà
que tenga algun zelo de la Religion, que pu-
eda oir, sin quebrar le el coracon, Que el Mona-
sterio pobre que se sustenta de limosna y men-
diguez, aya de pagar tributo y suma tan
excessiva del vino que ha de beber. y del

ary.

azeyte que quiza es la principal parte de
su suento; que aya de ser pechero y tributa
rio el azeyte que se gasta en las Lamparillas
de la Iglesia, y el vino que se ha de consagrar
en las misas.

No se yo como se pueda nable por
adir, ni creer que este dinero se ha de lograr, ni
ha de luzir. Quando se dudaba si avian de
contribuir en esta Obra los Ecclesiasticos, oy de
zir a una persona de buena consideracion, y
zelo, Que para que todo ello se hiciesse y
malograse, no avia camino mas cierto que im-
ponerlo al Estado Ecclesiastico. Y en mi misma
cion lo tengo por gran verdad. Y el tiempo sera
testigo, si con una quantidad tan exorbitante
como son 18 Millones, despues que seayan co-
brado, se hallare Razienda hecha que valga di-
ez y ocho reales; y si no se hallare ni mas tan
pobre como esta oy.

No es mucho conjeturar esto para
lo venidero: pues ay tan manifestas experi-
encias en lo pasado, no solo de los Reynos
Comarcas tan miserablemente arruinados en
todo lo que a fee y religion, de los quales

Se cuenta en las Historias Que desde
que los Reyes comenzaron a favorecer
de los bienes Ecclesiasticos para socorrer
su necesidad, comenzaron a tener la mayor
y quanto mas necesitaban de esto, tanto mas
pobres estaban.

6. Pero dexado esto, que aunque en
el modo es muy diferente de lo que se haze
en España, en el efecto y en la falta que ha-
ze a la Iglesia, es lo mismo.

Tambien tenemos exemplos mas
propios y semejantes: vemos que con tan
grandes ayudas y socorros como han tenido
de la Iglesia los Señores Reyes (que es una
suma innumerable el dinero que han recibi-
do de la Iglesia) no se han hecho mas ricos
ni mas poderosos, ni mas fuertes para ventar
a sus enemigos, ni conquistarlos, ni aun para
defender de ellos su tierra; antes se han ido
empobreciendo y necesitado mas. Seru
mi consideracion, la política que les consume
toda su renta, y les malogra sus inten-
tos.

tos, y es causa en sus Jornadas sucesos de
saviados, es el dinero que reciben de la gle-
sia.

No es mucho juzgarlo así: pues
los mismos señores tesoreros de su Mage-
stad han considerado y caydo en esta cuenta:
De un tesorero de su Magestad llamado Alon-
so de Baeza he oido referir que a los primeros
años que se cobraba el Subsidio, afirmó: Que
desde que entraba en la Hacienda del Rey
dinero del Subsidio, no les surtia aquello
ni lo que antes tenían suyo: que no sabia
adonde se huendia. Lo mismo dicen
que afirmó muchas vezes el comendador
Bobos.

Esta consideracion no es tan demun-
da de voluntaria, que no tenga mucho fun-
damento: porque en la Sagrada Escritura
en el cap. 3. de Malediccion, dice Dios Que ca-
stigará a su pueblo con hambre y penuria: por
que defraudaban. De parte los diezmos a
sus ministros: glesia por consejo Que les
paguen y restituyan enteramente sus di-
ezmos, y que entonces experimentarían co-

como por esse camino se enriquezen y prosperan de todos los bienes. Las palabras del texto son estas: Et in penuria vos maledicti estis, et me vos confugitis. gens tota inferte omnem decimam in horreum, et sitibus in domo mea, et probate super hoc, si non aperiam vobis catharactas celi, et effundero vobis benedictionem usque ad abundantiam, et beatos dicent omnes gentes.

7. Lo que esto esté puesto en practica no es dificultoso de entender, si miramos lo presente. De cincuenta años á esta parte han crecido las Rentas y Patrimonios Reales tan exactivam^{te}, que no tienen proporcion con lo que tuvieron los Reyes antepasados de gloriosa memoria. Y con tan gran crecim^{to} vemos á los Señores Reyes pobres, publicando siempre necesidades, y pidiendo limosna, inventando nuevas maneras de tributos, e imposiciones á los Reglars y Ecclesiasticos: Y no vemos hazer Jornadas de importancia, ni conquistar enemigos, ni defender Reynos; sino que un hombre particular Coa-

nó se aya atrevido á entrar en nuestra casa
y a robar y saquear, una vez nuestra Isla
de Sto Domingo, y otra vez la ciudad de Cádiz:
y dicen se pudiera con la misma faci-
lidad y poca resistencia, si quisiera que dis-
pusiera á ello, entrar en Sevilla: y que lo pue-
de hacer con la misma facilidad y poca
resistencia: porque en la misma flequiza se está
la ora.

Y por otra parte si volvemos atrás la vista
a los Santos y gloriosos Reyes de Castilla
antepasados, veremos que no tenían la cen-
tesima parte de hacienda que tienen aho-
ra; y que estaban cercados de Reyes Moros en
Cordova, y en Granada, y en Sevilla, y en o-
tras partes y que tenían continuas guerras con
ellos: y que no solo defendieron honradamen-
te sus Reinos, sino que los ampliaron y exten-
dieron, y ganaron los agenos, y emprendi-
eron muy grandes e importantes tornadas.
Y en medio de esto no solo no requi-
saron aprovechar de los bienes de la gloria;

pero antes a las Iglesias y Monasterios hicieron donaciones larguissimas, de rentas que ahora tienen; y de ornamentos y vasos preciosos de oro y plata; y estuvieron tan lejos de se querer favorecer de ellos, que temiendo el Rey D. Fernando cercada a Sevilla, y diciendo le sus pagadores y tesoreros que era imposible sustentarse el campo, sino ayudaban las personas eclesiasticas en una necesidad tan urgente, dio el Rey santo por respuesta digna a tal principio, Que los Eclesiasticos con sus oraciones avian de ayudar, que a sus Raziendas no avia de tocar se; que Dios daria remedio por otro camino, si de ello fuesse servido. Y pago le Dios esta confianza, y esta atencion a la Iglesia, con que no mas tarde que el dia siguiente, contra todo lo que por via ordinaria podia esperarse, se le entregó la ciudad de Sevilla, a toda su voluntad.

No tengo duda alguna en que si
ahí-

Ahora se tubiese a la Iglesia este respeto
 y lealtad; se verian tambien cada dia re-
 mesantes demonstraciones y milagros, co-
 mo se ven por falta de ello otros infinitos
 en contrario. Tanto milagro como este
 fue ver un exercito y Armada tan pujante
 como se vio en años passados, ayuntada a
 costa de tanta suma de dineros, que parezio
 juntar se alli todo el poder y haber de España
 en personas y en riquezas; y después de esto se
 dexaron los enemigos mas insolentes y a-
 trevidos y poderosos para nuevos robos e
 insultos como los han hecho.

8. Ciertos que esta diferencia tan gran-
 de de cosas y casos ha de topax en algo, y
 de algo ha de venir: sino sea que como
 gente falta de fee, quera mos atribuirlo
 a fortuna: Pero no aviendo, como no a
 lugar a esto (porque como christianos creemos
 que Dios dispone y gobierna todas las cosas
 con singular providencia) ver que los de-

yes antiguos, con tan poco caudal respecto
del de oy, hicieron tanto; tubieron tanta
hazienda; fueran tan ricos y poderosos para
emprender y conseguir tantas y tan gran-
des hazañas como consiguieron; tantas
y tan grandes victorias como alcanzaron;
tantos Reynos y estados; contra tantas mul-
titudes tan innumerables de Enemigos den-
tro de sus casas y fortalezas: y despues de oro
edificar tantos templos, tantos hospitales,
tantos monasterios, y dotar los de tantas
riquezas, tantas rentas: y que ahora con
tantas rentas, haberos y dominios; con tan-
tos thesoros de oro y plata como han ve-
nido y vienen cada año de estas Indias;
ver que anden empeñados, pobres, adeuda-
dos, inventando cada dia nuevas impo-
siciones, y gabelas, afligiendo de nuevo
cada dia mas a los afligidos, y acogi-
endo se y atrebiendo se a las Iglesias adon-
de no se puede entrar sino de rodillas con
dones

dones y oracion: y que no conquiritan
 con todo esto nuevos Reynos y Estados,
 pero ni pueden defender los propios.
 Lo, salvo el mejor discurso, no hallo a
 que atribuir lo, sino al pecado, y al des-
 cato a Dios, y a las muchas y diferentes
 invenciones que de veinte años a esta par-
 te se han ingeniado para sacar dinero de
 la Iglesia, y los dones que con reverencia
 y veneracion los pasados les ofra-
 ron: y que esto mismo por donde se ha que-
 rido oradamente enriquezer, ha empobrecido.
 Que es poderoso Dios para empobrecer con
 las riquezas, y volver de contrario efecto las
 causas, como dixo el Santo Profeta Et
 quasi dives cum nihil habeat, et quasi
 pauper cum in multis divitijs sit.

9. Que fuese la causa de la prosperidad
 de los santos Reyes antiguos la fidelidad
 y respeto a las cosas de la Iglesia, y el no
 aver las querido tocar, sino enriquezer la.

con sus haciendas propias y rentas, no
es comedimiento y costosa el crecer lo; sino
preciso y de fee, como el Centuplum: que
Dios da en esta vida ciento por uno que se
da al pobre: pues quanto mas premiara
lo que se da a su Iglesia, a que ama mas
que a los particulares! Quanto mas sen-
tira lo que se le quita! Lo por cierto tengo
que asi como Dios dio ciento por uno que se
dio a su Iglesia, asi por el contrario quita
ciento por uno que se le quita, sino en dine-
ro (que quiza suera menos castigo) en el
efecto que avia de hazer se con el dinero;
de manera que por un ducado que se quita
a la Iglesia, quita el efecto que avia
de hazer se con cien ducados, y permite
que se desaparescan y hundan sin poderse
entender que se han hecho.

Esta consideracion se haze mas
persuasible con ver que de los Reyes antiguos
los que no siguieron aquel camino, sino el
de

de ahora se quiere se ayude a esta necesidad
 de los bienes de la Iglesia, tuvieron suceso
 y fines desearados: de lo qual ay bastos y no-
 tables exemplos. La Reyna D. Juana,
 hija del Rey D. Alonso el que gano a Toledo,
 estando en una grave necesidad sin po-
 der sustentarse su exercito, pidió a los mon-
 ges de S. Pedro de Leon que le diesen parte
 de las riquezas que el monasterio tenia,
 para socorro de ella. Ellos le respondieron q.
 ellos no se atrevian a tocar a los bienes de la
 Iglesia, que ella quera y los tomase: fize ella
 y tomo lo que le parecio venirle bien: y
 dize la Historia que al salir por la puerta
 de la Iglesia, robanto. Pero quando
 el Rey D. Alonso deragon el Batallador
 dize su Historia. Que por averse atrevido
 a tomar algunas cosas de la Iglesia, per-
 dio el nombre de Batallador y fue vencido
 de los moros y nombraronle, de manere que
 no parecio vivo ni muerto.
 El Rey D. Alonso el Sabio, como es notorio



muero Meno de infortunios y calamida-
des, desgozado del reyno por su proprio
Hijo, por aver metido la mano en rentas
eclesiasticas.

Un tiempo del Rey D. Juan el primero se
hicieron grandes vexaciones a las Iglesias
so color de Patronazgos: y sucedio le al Rey
ser vencido en la Aljubarrota con ignomi-
nia, y despues muero repentinam^{te} de la
cayda de un cavallo.

No ay para que cansar a V. S. Ana
con exemplos de estos, que sabe son innume-
rables los que se pudieran traer, y que eran
Menar las historias sagradas y profanas de
acontecimientos maravillosos de prosperi-
dad y bonanza en premio de los Prin-
cipes religiosos y reputados a la Iglesia: y
de adversidades y desastres en castigo de
los que en ello han faltado: que aunque
no son en todo iguales a lo que ahora se
trata, tienen mucho de semejanza, y
pro-

proporción.

1o. Podría ser que parezca muy
arrogado y temerario atribuir a uno lo
poco que luce tanto theoro y riquezas
como poseen los Reyes de España de que-
renta años a esta parte, y los Tributos
y rentas, y simi que sacan de los bienes
Ecclesiasticos: por ser esto cosa tan tolle-
rada de la misma Iglesia, y por hazer
se con beneplazito suyo y consentimi-
ento del Sumo Pontífice, y con parecer
y consejo de muchos Leuados y hombres
prudentes. Pero de lo primero de-
spues dire lo que siento:

De lo segundo digo que ha sido tra-
baxo es saber se por experiencia que
ninguna cosa intentaron los Reyes,
que no hallasen a muchos que se las
aprobessen, y que se las aconsejasen.
Pero yo les aseguro que no les falte
quien les pida estrecha cuenta, quando
no valgan colores ni titulos aparentes

sin la pura verdad, desmeda de passion
y de respectos humanos. E no haze
poca fuerza en esto el remordimiento
de conciencia que siempre queda reclama-
do, como se ve en el Rey D. Felipe segun-
do que sancta gloria aya, el qual para
vender muchos vasallos y suertidiciones
de las Iglesias consulto en toda España,
a hombres muy doctos y prudentes, y tra-
bo parecer de todos de que lo podia ha-
zer licitamente, y obtubo para ello li-
cencia del sumo Pontífice: y con todo esto
le encargo tanto la conciencia al fin de
la vida, que mando en su testamento
que todo aquello se restituyese a las
Iglesias.

II. Yo confesso mi temeridad, si lo es
esta: Que nunca me he podido perma-
nar a que en esto se sirva Dios N. S. q. q. que
se sea agradable que de los bienes ecle-
siasticos se saque tan grande quantidad
y que se convierta en renta de los
Dios

Principes seculares; sino estoy persuadido
 a que se desagrada y ofende mucho de ello,
 y sospecho y temo por muy probable, y por
 verosimiles conjeturas; que permite por
 esta causa que no surga ni se logre lo
 vno, ni lo otro, ni suceda cosa bien: y creo
 que no parezera este suyo temerario,
 ni arrojado, si se considera el grandísimo
 amor que Dios tiene a su Iglesia, y el enca-
 recimiento grande con que encarga tantas
 veces en sus Escrituras el cuidado que se
 ha de tener de sus ministros, que sean
 honrados y estimados en mas que lo testi-
 fe del pueblo, y que sean proveydos muy
 abundantem^{te} de todo lo necesario; que es
 lo que dixo por Malachias: Et sit cibus in
 domo mea, que esten mis troxes muy pro-
 veydas para sustento y alimento de mis
 Ministros. ¶ S. Thomas. 2.2. q. 87. art. 2.
 dize Que para esto mando Dios que diesen
 a sus ministros los diezmos de todos los
 frutos, vt honorabilius viverent: y conclu-
 ye al fin del articulo: Que si esto se mando

para los sacerdotes y Levitas del viejo
Testamento; con muy maior abundencia
se ha de guardar con los sacerdotes y Mini-
stros del Nuevo: vt licet non minus po-
pulus Novę Legis Ministris Novi Testamenti
exhiberet, quam populus Veteris Testamenti
exhibebat; cum tamen populus Nove Legis
ad maiora obligetur, secundum illud Matth.
7. Nisi abundaverit iusticia vestra plus
quam scribarum, et phariseorum, non intra-
bitis in regnum celorum. Et cum Minis-
tri Novi Testamenti maiori sint dignita-
tis, quam ministri Veteris Testamenti, vt
probat Apoc. 2. chorist.

Todas son palabras del Santo Do-
ctor: y así esta bien de considerar el enca-
rniemiento con que repite tantas vezes en
los libros del Levítico y Numeros Eunt
Levitz mei, que se han de contar por cosa
suya, por familiares de su Cam, y que es
su heredad, y que está a su cargo el su-
stento de ellos, y que aunque entre ellos
aya

aya alguno o muchos Reynes por sus perso-
 nas; pero el ministerio y oficio que exer-
 cen es santo y muy agradable a Dios, es
 importantísimo para su honra y servicio
 Lo se considera asimismo quan aga-
 dable ha sido siempre a Nuestro Señor el
 piadoso y religioso zelo de las personas que
 con larga mano dieron a las Iglesias y
 Monasterios las rentas que tienen y los
 Ornamentos y riquezas de que se sirven, y
 los que fundaron de sus Haciendas y rentas
 las Priguidades y Prebendas que ay en la
 Iglesia: y siendo esto tan verdad como lo es, de-
 cherada por innumerables milagros, no me
 mucha temeridad sergar a contrario den-
 su que le será desagradable quitar les esas
 mismas rentas, o cutodo, o en gran parte
 sendo como es tan verdadera y justa la
 regla de Derecho *Quod semel dictum Deo*
est, non est ad humanos vius ulterius tra-
sferendum: y mucho mas si tiene esto
 lugar en otros tiempos, en los quales
 mas que en otros ningunos, es importan-

ultimo y necessario que el Estado Ecclesiastico tenga Principes y Prebados caudalosos y poderosos, y otras Dignidades ricas y gruesas, y otras medianas, y que ninguno aya en el de infame condicion, sino que todos tengan por lo menos honrra y honestamente para su sustento, sin que les sea necesario tener otros oficios y ratos, ni grangerias, sino su oficio sacerdotal. De este fue el sanctissimo intento del conserlio Tridentino en mandar y ordenar que ninguno se ordene de orden sacro sin tener beneficio, o capellanía, o patrimonio suficiente.

12. Pues esta vezia es que por una parte se ordene esto con tan justissimas causas, y por otra á los que estan ordenados ya, y tienen su beneficio, o capellanía, o Prebenda con que pasaran muy limitadamente, se les pongan tantos tributos, impositiciones y otras que no se puedan sustentar, no solo honrradamente, sino muy pobre.

Llegando a esto, no se puede dezir sin lastimar mucho el coraçon, ver quan

extenuado y diminuydo está el Estado
 Ecclesiastico en todo genero de personas,
 así en los Prelados de mayor Estado, como
 en las Dignidades de mediano y en los me-
 nores: porque si se dan a un clérigo una Pre-
 bendas, con la qual si estubiera entera, pasara
 medianam^{te}: y le sacan lo primero la tercera
 parte de pensión: despues otra quarta parte
 de Subsidio y Excurado: despues otras S^{as},
 Sacalinas, e Imposiciones ^{on, se}, viene a quedar casi
 con toda la carga y trabajo. Cassi se ve que
 los Prelados y Principes Ecclesiasticos por con-
 servar la authoridad de su dignidad andan
 de ordinario empeñados y adeudados, y no
 tienen para hazer limosnas conforme a su
 Estado: y las Dignidades, y Prebendas de me-
 diano estado casi lo mismo; pero los Benefi-
 ciados, Curas y Capellanes de menor grado
 quiebra el coraçon ver lo que gana: y lo que
 go se oydo referir a personas fidedignas: que
 ay muchos Beneficiados que pagan de Sub-
 sidio y Excurado mas que les queda a ellos
 para sustentarse: y que vienen años en que

pagan mas que les vale el Beneficio
y han menester vender la ropa quevisten
y aun la cama en que duermen, y el
brey que avian menester para su labra-
za, y les es necesario ser tan labradores, y
tan grangers y statantes como sus feli-
gries.

Demuestra que los Beneficios que
tomados enteramente fueran pobres, pero
bastantes para sustentar a un clérigo po-
bremente, sangrados y disminuydos con
tantos ribirados, excuriados y rias, queda
totalm^{te} insuficientes. Estos no son pocos
sino muchissimos, especialm^{te} en Obispos
pobres, en los quales casi todos los Bene-
ficios son de esta manera.

Adonde se sigue otro inconveniente
grandissimo, y es Que quando los Benefi-
cios tan pobres y tenues, es forzoso que los
tomen y tengan hombres idiotas, e insufi-
cientes que tienen tanta necesidad de
ser enseñados como sus feligreses: y esto
lo sabrá quien huviere andado por los
lu.

Lugares de este Archobispado de Burgos y del Obispado de Leon, y por otros años donde es lastima ver los Beneficiados y Curas que ay: por lo qual en estos años passados se murieron de pura lastima unos Religiosos de Santo Domingo a ir por todas las Montañas a enseñar la Doctrina Christiana y las cosas necesarias a Christianos, y que han menester saber para se salvar. Lo qual resulta principalmente de estar los Beneficios tan tenues que ningun suficiente los estima, por no poder se con ello sustentar.

Des lo que toca a las Fabricas de las Iglesias es cosa lastimosa: porque se ven innumerables Parochiales tan pobres que tienen al Sanctissimo sin luz de dia y de noche: y van para el Sancto ministerio del Altar, de ornamentos y lienzo y vasos tan viles e indecentes, que un pobre hombre de pobre suerte no las tendria en su casa para su persona. Con todo esso les han desacabado la servia parte de los di-

ezmos, y han de pagar subsidio y Cos-
cuado, aunque no lo tengan, y han de
contribuir para los gastos de los Prin-
cipes, y para esto no ha de faltar, aunque
falte para todo lo demas.

Es esta tanta verdad, que los di-
chos Religiosos Dominiccos viendo que
no solo era la necesidad en lo espiritual,
sino tambien en lo temporal, se movieron
a ir a la Corte, y a otras partes a pedir lo
necesario entre personas principales para
poner alli unas Casitas de plata en que
estuviese el S^{mo} y unos cabzcos, y algu-
nos Ornamentos: porque era cosa lastimosa
la falta que avia alli de esto. Y algunas
personas devotas han dado alguna par-
te, viendo la necesidad tan extrema.

Y cierto siendo lo, parece puesto en
razon que a los Reyes y Principes, y per-
sonas ricas y poderosas, que ven a su ma-
dre la Iglesia en tan extrema necesidad
les corra obligacion no solo de charidad, y
de

de dezonencia, sino de justicia, de remedi-
ar la con sus haciendas, y no quitar le la
suya y el dote que le dio Dios para su sus-
tento y remedio.

Verdaderam yo no puedo persu-
adir me a que hago juicio temerario en
pensar que esto no agrada a nuestro Señor;
sino que le desagrada y le ofende gravemte.
y temo que entre otras sea esto muy princi-
pal causa de acotes que Dios envia y de per-
tilencias y otras calamidades sobre su pueblo:
y que principal^{te} permite por esto que
los Reyes anden pobres y alienados, y
que no se les logre ni luzga tanta hazi-
enda como tienen, y se les rebunda y des-
parezca sin saber donde.

Cierto, Padre nuestro Dño que
este mismo discurso que se ha hecho en las
personas, y en las Iglesias de mayor y menor
estado, se ha y debe hazer en las de mediano:
en las quales ay otros inconvenientes muy
semesantes: pero pienso que estará ya V.
S. P.ña cansado de oir me tantas hesti-

mas, como lo estoy yo de escribir las: si-
en que me lastima mucho mas el saber
bien que son ciertas, y que aunque he in-
tentado declarar lo, no he dicho la mitad
de ellas.

Ahora no es de decir aiena de
los Monasterios: porque tengo en ella ma-
yor noticia, que en lo demas: que en lo de-
mas la tengo por relaciones fidedignas, y
en los Monasterios por serencia cierta, y por
vista de ojos y tocamiento con las manos,
y he que son graves los inconvenientes y
daños: Porque los Monasterios son en
dos maneras: unos ricos y abundantes en
rentas suficientes, y otros pobres, tenues,
que aunque tienen algunas rentillas, no
les bastan para su menester, y se ayudan
de limosnas que piden.

Estos segundos es grave el detri-
mento que reciben de la Contribucion del
Albarrado y Exausado, y Aias: porque co-
mo es poco lo que tienen (que lo mas es li-
mos-

morna de rindas de capellanias con este car-
go) han de buscar lo demás que bien
menester, de mendiguez y limosnas que
buscan: y en medio de esto aver de dar pa-
ra los gastos del Rey dinero ahuchado y
limpio; y para su comer y vestir aver lo de
mendigar de puerta en puerta; es verdade-
ramente cosa dura y digna de lastimar.

Tanto numero de Monasterios mendi-
cantes, y algunos Monachales que entran
en esta cuenta, pobres, alienzados, adu-
dados, empeñados, cargados de censos, cu-
yos Prelados andan arrastrados buscan-
do modos como sustentar sus Religiosos,
y vestir los: en llegando el plazo han de
pagar lo que se les pide de subsidio en dine-
ro limpio, aunque no lo tengan, aunque no
comen, aunque lo busquen prestado, o al
censo; y sino, los descomulgan, sin valer les
escusa, ni commiseracion! Sin duda que
la lastima que esto haze no la puede bien
sentir sino quien la ve por los ojos, como la
Reverendo padre que tomare este sacro
Habit de la Cartuja.

Sobre todo es mas digno de lastima
que todo esto redunde en dano notable de
lo muy effencial de la Religion: y todos los
que tienen noticia de las Religiones, sa-
ben la distraccion, inquietud, y relaxa-
cion que causa el andar por essas calles
a la limosna, y lo que por alli se pier-
de del recogimiento, y del credito y estima-
cion, y exemplo: y que de mucho parte de
ello es causa la disminucion con Robos y
Barridos y Asas. He estado en cens-
as de Religiosos, donde he visto que passarian
pobremente, viviendo se y estrechandose,
sin salir los Religiosos a pedir en el Ayuntamiento
y la Piedad por las aldeas: y por lo que
pagan de subsidio y esas pagas, les es forzoso
con detrimento de su retiro y quietud salir
y andar en esos pafos. Sobre esto ja
ya quien tiene noticia de ello, y la podra ha-
ber mayor, queriendo se informar de los Bre-
lados Mendicantes.

Quanto a los monasterios mas a-
bundantes ay que considerar Que toda
la

la renta que tienen se la dexaron sus Funda-
 dores, o se la ha enuaminado Dios despues, para
 que con ella se sustenten con el numero possi-
 ble, y libros de ayudados exteriores viaquen al
 los exercicios espirituales de la alabanza y
 culto de Dios, y para que paguen limosna a
 pobres que a ellos ocurran: que parece ju-
 cito en razon hazer esta confianza de per-
 sonas religiosas que gastaran en esto lo que
 Dios para ello da. Y supuesto esto queda
 que quanto se quita de esta Hacienda de
 Monasterios destinada para ello, tanto se
 quita del numero de Religiosos que avian
 de tener para alabar a Dios, y de las limo-
 snas que avian de dar. Y siendo como es
 obra tan santa y agradable a Dios fundar
 un monasterio y dotar lo: es claro que en
 esse mismo grado le sera desagradable qui-
 tarles esa renta con que se avian de mante-
 ner para alabar lo: que como dice Aristote-
 les *Prout se habet simpliciter ad simpliciter*
sic se habet magis ad magis, minus ad minus.
 y es cierto que en el grado en que se les
 disminuye la Hacienda, en esse se defrau-

da el fin para que se dio, y debe hacer
la limosna que aya un religioso menor en ca-
da casa, o dos, o quatro que aledan a Dios.
Y tambien es cosa bien notoria las limosnas
que se hacen en los Monasterios de la
Cartuxa; y en la Casa de las Cuevas de Sevi-
lla he oydo decir que se hace tanta como en
la mitad de la ciudad, y con ser una Casa
tan caudalosa, ha estado alcomuada, y alen-
dada: porque en años passados de carestia
no solo no disminuyo las limosnas, sino
las aumento, como lo pidieron las necesi-
dades: Esta de Miraflores, con ser bien
limitada respecto de lo que ha menester
hace muy copiosas limosnas, y remedia mu-
chas necesidades publica y secretam^{te}: y el
mismo estylo se tiene en todas las Casas
de Cartuxos, que sacado el gasto pre-
cino, lo demas se da de limosna. Y assi
es cierto que todo lo que pagan de sub-
sidio, Excusado, y Alas, se quita y ha
de quitar de la boca de los pobres. So-
la

la esta Casa, que tiene de renta Quatro
 mil ducados, paga setecientos de Subri-
 dio y Exusado: y haziendo cuenta que
 la Aia que ahora de nuevo se le echa,
 montará otros doscientos, montara lo que
 paga ochocientos ducados, con los quales
 ya se ve si se pudieran remediar muchas
 necesidades, a que respeto de esto no se que-
 da auctir. ~~Lo cierto~~ quiebra el coracon oír
 las necesidades que al presente ay en el Rey-
 no, por donde quiera que se vaya, tanto en
 los de menor estado, como en los de mayor
 y mediano: tantas personas honradas arrin-
 conadas padeciendo hambre sin tener que
 llevar a la boca; tantas doncellas perdidas
 por no tener con que remediar se; tantos po-
 bres por las calles, que no ay quien los de un
 pedazo de pan: porque los que se lo avian de
 dar, no lo tienen para si, y no lo pueden dar
 a otros; y aquello con que avian de remediar
 estas necesidades, se da para los ricos para que
 les sobre a ellos y tengan de que hazer prodiga-

lidades, yo no entiendo, ni se como esto ha ple-
grado a Dios.

De manera que resumida y sacada en lim-
pio toda esta razon, la conclusion de ella es: Que to-
do quanto se saca de las rentas eclesiasticas pa-
ra los Principes Seglares por qualquiera via que sea,
es directamente contrario a la institucion, y al
fin, e intento con que estas mismas rentas se in-
stituyeron; y que todo o se quita de las fabricas de
las Iglesias (las quales por esta razon estan por la
mayor parte pobrissimas de ornamentos, y vas-
y de todo necesario para el culto Divino, que
por esto se haze indecentissimamente) o se quita
de los Prelados y Dignidades, que porque estan
aleuancados y pobres, y no pueden hazer limosnas
ni conservar se con la authoridad conveniente
a su estado; O de los Beneficiados y Capellanes,
que por esto no tienen que dar de limosna, ni que
comer ellos, y son forçados a sustentarse de trato
y grangerias o labranzas, como los legos; O se
quitan del numero de los religiosos que avia
de aver en los Monasterios; o de limosnas, que
avian de dar; y finalmente, y mas resumido, por
dondequiera que se cuente ello se quita, o del
culto Divino y religion, o de la boca de los
pobres

pobres. Dito es de lo que se quita; y en lo
 que se dexa de gastar. En lo que ello se gasta
 ello mejor lo sabrá V. B. R. que lo ve de mas
 cerca y lo sabrá considerar: que lo que acá se
 oye, y lo que publica la fama general^{me} au-
 gmenta mucho la lastima que se recibe de
 lo dicho. Lo qual fuera menor y mas toller-
 able, si se viera que con tanto dinero como sale
 de la Iglesia, se hazia alguna hazienda nota-
 ble y señalada en servicio de Dios, y provecho
 de la misma Iglesia, y defenja de la Mage-
 stad; pero no se oye otra cosa sino gastos excessivos,
 prodigos y desproporcionados; fiestas y
 banquetes; cazas, camineros, dadas, y otras
 cosas a este genero, en que se huinde innume-
 rable suma de dinero; y por otra parte gra-
 des desapercebimientos en cosas diversas, y
 de importancia, y de buen gobierno: que se
 tiene por misericordia grande de Dios, no a-
 ver se levantado algun enemigo con muy
 mediano poder: que segun dicen hombres
 que saben de este menester, qualquiera que
 huviera venido por mar, o por tierra, pudiera
 saquear muchas ciudades y lugares, y hazer

grande estrago en España, sin que huvie-
ra orden de restituirle.

Hize se esto tanto creyble a los
que no sabemos de esto bien, los successos
passados, y el poco mas acercamiento
que ay ahora. Luego se ofrece una cosa
muy considerable, y es: Que quando se con-
cedio (a titulo de urgentissimas necesidades
y para cosas señaladas que redundasen
en utilidad de la Iglesia) el Subsidio
Excusado, se concedio para esso: En esso
casso, o no se haze aquello para que se con-
cedio, no sera muy seguro, ni licito llevar lo:
porque claramente no será otra cosa, coprio
real^{te} parece que es así, sino aver se definen-
brado toda aquella cantidad de las rentas
Eclesiasticas, y añadiendo se a las Rentas
del Patrimonio Real, sin hazer se aque-
llo a cuyo titulo se pidió y concedio, y en
el qual no se podría licitam^{te} pedir ni con-
ceder.

Los Reyes Catholicos R. Fernando

y el Huel para la conquista de Granada
 pidieron una concession de Cruzada: y
 despues de obtenida la victoria, hizieron cuentas
 de todo el dinero que avia quedado de la Cruza-
 da, y no osaron gastar un real de todo ello sin
 consultar al Sumo Pontifice: del qual obtuvie-
 ron licencia para hazer de ello un Hospital:
 y se hizo de ello el Hospital Real de Santiago
 de Galicia, entregando se todo el dinero a un
 Administrador que fue D. Diego de Muros O-
 bispo que fue despues de Obiedo fundador del Co-
 legio mayor que llaman de Obiedo en Salam^a.

Esta fidelidad era digna de Principes
 que su to titulo tuvieron al de Catholicos:
 porque cierto que cessando la causa, o titulo
 paraque estos Obispos se coniedieron: o no
 haciendo se a quello paraque se conceden, no
 puede dexar de ser muy escrupuloso y sospe-
 choso de supresion el llevar los.

Si para estas Concessiones antiguas,
 que parece estan ya en posesion, como son
 Las Tercias y Obispos y Escusado, ay

tantas dificultades que hacen dudoso
y sospechoso el uso de ellas: que será a-
hora de otras imposiciones nuevas de Tri-
butos y Censuras, sujetando a los Eclesiás-
ticos a los Exactores seculares, cosa en que
ay opinion de muchos y gravísimos au-
thores Juristas, que afirman no poder lo
hacer el Sumo Pontífice: Especialmte
no aviendo para ello necesidad de la contri-
bucion de los Eclesiásticos; ni interesando
nada su Mage^d en que ellos paguen: pues
el Estado seglar libremente le avia concedi-
do y ofrecido por sí solo.

Sobre todo esto ahora ultimam^{te}
esta nueva Resolucion de hacer registrar toda
la plata de las Iglesias y Monasterios y per-
sonas Eclesiásticas: que aunque no se sabe
el fin para que se haze, se tiene por muy ci-
erto que no es para dar les lo que les falta, co-
mo realm^{te} les falta a muchísimas Iglesi-
as pobres que no tienen un caliz de plata
para

para sacar una, ni una custodia de plata
 para tener el ^{mo} Sacramento que esto fue-
 ra cosa muy digna de Principe, y mas cier-
 to y seguro camino para desengañar lo y
 sacar lo de necesidades; pero por muy cierto se
 tiene que no es para darles nada, y por muy
 probable que será alguna invención de las
 que cada día inventan hombres mundanos
 que todo su entendimiento y estudio em-
 plean en sacar cada día nuevos modos de
 sacalinas para sacar la sangre y substancia
 de los pobres.

Aprendo no aya de tener otro in-
 combeniente, no es pequeño el que ya ha te-
 nido de andar pesando y registrando los
 vasos sagrados, Calices y Patenas, Cruzes,
 y Reliquarios: quitar el ^{mo} Sacramento de
 su lugar para pesar y registrar la custodia
 en que se guarda; y el Oleo Sancto de su
 redoma para pesar la; y las Reliquias de
 los Santos para pesar las: y la Corona de

de Nuestra Señora, y otras cosas tales para
lo mismo: que ellas mismas publican la inde-
cencia que trahen consigo, y las preñeces que
causan en los entendimientos, e imagina-
ciones de los que lo ven, y oyen, y las indigna-
ciones en las voluntades, y las murmuraciones
en las lenguas: que pienso yo que no se
acuerdan los que ahora son de aver visto esto
tan demandado y tan libre y descarado co-
mo ahora. Salabras han dicho hombres
coléricos, e inconsiderados, con la indignacion
que han concebido de estas cosas, tan atre-
vidas y lobres y mal sonantes, que haze già
lastima oír las, y no las refiero por no ofender
los oydos a V. P. Dna. Pero el mal es que
son tan publicas que andan puertas en pro-
centos, y se refieren en los Tribunales. Quiza
lo quierere así Dios para que siquiera por este ca-
mino vengan a oídos de quien las pueda
remediar, ya que por otro no aya quien se
las diga, aunque aya muchos que por rixiones
mur-

murmuren. Remedie lo M^{señor} que solo pu
 ede, y sea servido de renovar en su Iglesia
 el Espiritu y religion así de los antiguos
 Reyes y Emperadores de gloriosa memoria,
 que con tan piadoso zelo guardaron las im
 munitades de la Iglesia; como el de los san
 tos Pontífices que con tanto rigor lo encomen
 daron y mandaron y hicieron guardar. Que
 no parece cosa possible, si se leyessen los Cano
 nes y Decretos que hablan de esto, sino que
 quisiesen reparar se mucho en ello. Todos los
 sus cuerpos del Derecho Canonico estan llenos
 de Decisiones de Pontífices y Decretos de Con
 ciliar Generales; y el primero como de los
 Concilios de Bullas Exoravantes que con
 rigorisimas palabras mandan y encar
 gan a los Príncipes Reales que guarden
 puntualmente las inmunidades
 y Exempciones y libertades del Estado
 personas y Bienes Ecclesiasticos: y poron
 todas las penas y censuras y anathemas
 que vemos contra los que lo contrario han

zieren, o procuraren, o consintieren, o aconse-
jaren en qualquier manera: y no ay pareque
cansar a V. R. D^{ma}. en referir los textos
que hablan de esto, ni los authors; misera
ga tollerable sobre tan leigos discursos, ni
necesario para quien tan bien los sabe, y los
puede ver.

Pero es deuitar esta Dulla de la Cena
que se lee cada año: la qual en este caso parece
vn rago que quiere abrazar y echar del mun-
do a todos los que directa, o indirectamente
pusieren a las personas ecclesiasticas Tributo:
Exacciones, Contribuciones con qualquier titulo
o color. Y el D^r. Navarro declarando la Dulla
en cap. 17. dize: Que son anathematizados to-
dos aquellos que frequentissime imponunt
Rependita extraordinaria super pane, vino
carne, panno, et alijs idusdem generis ad
victum et vestitum spectantibus (que Ita-
li vocant Tabellas, Hispani Sitas, Galli Ta-
bias, et Gobellas) et ea perinde petunt,
aut peti iubent, vel permittunt, ab ecclesi-

artici personis, que ad ea solvenda non
obligantur: primo eos gravissimi peccare
in Deum, immunitatem que Ecclesiasticam
offendere, censuras que horrendas, et Bullas
Cane Romani incurrere, multos canones fa-
motos infringendo: ideo que vereri debent
ne Deus omnipotens in dies magis et magis i-
ratus Consultores Principum, et Republicanum
de predictis canonibus parum curantes, et
Principes, ac Republicanos nimium illis cre-
dentes, et exactores soli avaritię inhiantes,
gravissimi tandem castiguet. Todas son
palabras de un Author tan docto y pio como
Navarro.

Sobre todo el Sancto Concilio Triden-
tino sess. 2. y 5. de reform. con palabras muy
graves y ponderosas y dignas de consideracion,
manda y encarga esto a todos los Reyes y Re-
publicas y Potentados que guarden y ha-
gan guardar todo lo contenido en los segun-
dos Canones acerca de la Inmunitad y li-
bertad de la Iglesia: y todas las penas y cen-
suras contra los violadores de ellas. e lo que

mas de considerar el comun y generalissima opinion de gravissimos Doctores Viriunque Juris, assi antiguos como modernos) Que esta Inmunidad de la Iglesia es de iure Divino indispensable, sin aver yo hallado Nixita que tenga lo contrario, aunque lo he buscado con diligencia, y he visto gran suma de ellos que lo tienen. y afirman. y prueban assi.

Verdad es que algunos Theologos graves lo contradizen. Aunque yo confesso que no afirmaria ~~quien~~ la opinion de los Juristas; pero no se puede negar que tienen muy graves fundamentos, y un texto expreso de Bonifacio 8. in cap. quanquam. de censib. l. 3. que dize: Cum igitur Ecclesie, Ecclesiasticę que personę, ac res ipsę, non solum iure humano; quinimo et Divino, a secularium personarum exactionibus sint immunes. La Elen. de este cap. prueba que sea assi por el texto sagrado Genes. 47. donde Pharaon aunque no tenia respecto alguno al Derecho positivo; lo tubo al Derecho Divino: que esto pare

parece que quiso significar en el texto arriba
 Allegado, refiriendo este hecho: quando dixo Tu
 legis Minus notitiam non habebat. quasi di-
 ceret. & Esto hizo con sola la luz natural
 Aunque hizo tributaria toda la tierra
 de Egipto; pero luego la excepcion Præter ter-
 ram Sacerdotum, que a Rege tradita fuerat
 eis, quibus et Statuta cibaria, et Horre pu-
 blicæ præbebantur: et idcirco non sunt com-
 pulsi vendere possessiones suas. Gen. 47.

En el primero de Cedras se lee Que
 Artaxerxes avendo sujetado y hecho tribu-
 taria toda la tierra de Judea, escribio a sus
 Goberneros y Cobradores de esta manera: Vobis
 quoque notum facimus de universis sacer-
 dotibus, et Levitis, et Cantoribus, et Sani-
 toribus, Nathineis, et Ministris domus Dei
 ut vectigal, et tributum, et annones non
 habetis potestatem imponendi super eos. Y
 que Artaxerxes escribiesselo movido por
 Dios, conita del Tesoro sagrado: porque desde
 el principio de aquel libro va advirtiendolo

Que movio Dios el Espiritu de estos Reyes Ci-
ro, Dario, y Artaxerxes para la reedificacion
del templo, y restauracion de el. En el cap. 1.
dize: *Suscitavit Dominus spiritum Ciri
Regis Persiarum &c.* Don el cap. 6. *Et edifi-
caverunt, et construxerunt, iubente Deo Sta-
el, et iubente Ciro, et Dario, et Artaxerxes Re-
gibus Persiarum.* Especialm^{te} de Artaxer-
xes se dize en el cap. 7. *Et dedit ei Rex scun-
dum mandatum Domini Dei eius super eum
omnem petitionem eius.* Y luego tras esto
se sigue lo que escribio a mi Mayordomo.

Y tambien se debe advertir que no
escribio como mandando les cosa nueva; sino
como notifiando les que no tenian poder de
imponer Tributo a los sacerdotes y Levitas
y ministros del Templo: *Notum facimus
vobis, como cosa que ella se citaba mandada
iure Divino.*

Estos dos textos sagrados tienen
mucho mas fuerza de lo que parece: porque
muchos Sumos Pontifices y Concilios Ge-
ne-

nerales los han authorizado, allegando lo
en este sentido, como consta del cap. Non minus
de Immunit. eccles. donde allega assi el Un-
cilio Lateranense. Y del cap. Tributum. s.
quamvis. 23. q. 4. donde el Papa Urbano refi-
riendo el respeto que tubo Davaron a las ti-
erras y heredades de los sacerdotes en tiempo de
tantas necesidades, añade el Pontífice. Que
los que les han quebrantado, han hecho con-
tra Leyes Divinas. Y el Santo Concil. Tri-
dent. allegado dize Sacerdotes in omni gen-
te liberos esse oportere. Y en el cap. Nulius
v. q. 1. respondiendo al Papa Gelasio ala que-
rella que dieron vnos clérigos de aver les que-
brantado sus inmunidades, dize: Que los
que les han quebrantado, han hecho contra
Leyes Divinas. Y el Santo Concilio Trident.
en el cap. allegado favorece mucho esto, dici-
endo: Ecclesie, et Personarum Ecclesiastica-
rum immunitatem Ecclesie Rei ordinatione
et canonicis sanctionibus constitutam. Que
si lo fuera de iure positivo, bastaba decir Ca-
nonicis sanctionibus, sin añadir Ordinatione.

Al fin como quiera que ello sea
en lo que toca a este punto, que yo no trato
ni avré de resolver lo, ni disputar lo, pero
podrá quedar por cierto que ya que la Im-
muniidad de la Iglesia no sea totalm^{te} de
sue Ruina, por lo menos tenga en el su fun-
damento y origen: que cito lo confiesan tam-
bien S. Thomas y Caietano: y lo certissimo,
que todos los Sagrados Canones y Consilios
con gran vigor y encarecimiento mandan,
y encargan esta Immuniidad y exempti-
on de la Iglesia, y de todas las personas y
Bienes Ecclesiasticos se guarde muy puntu-
al y rigorosamente: y esto ha sido siempre
la intencion y mente de la Iglesia.

Bien se que para todo esto ay v-
na respuesta, que con sola vna palabra pa-
reze responder y satisfacer a todo lo que se
ha dicho, que es: Que Su Mage^d, y todos
los demas señores Reyes sus Antecessores
que han impuesto, o cobrado D^{os}nas, o Sub-
sidi-

sidos y Tributos de las personas Ecclesiasticas, han hecho esto con licencia y Conuencion de Su sanctidad; el qual como cabeza de la Iglesia, y Dispensador de todas las cosas Ecclesiasticas, puede dispensar en esto, attenta las necesidades de la Republica.

Alendito sea Nuestro Señor: y muchas gracias le debemos dar por esta misericordia tan grande de aver dado esta religion y buen respecto a los Reyes de España, dignos del nombre que tienen de Catholicos, de que ayán procedido siempre por este camino, que es el verdadero: que a proceder se por otro, poco onada nos faltara para estar con Inglaterra y Alemania y otros Reynos Comarcanos, cuya perdicion y ruyna en la Fe y religion començo por esse principio de perder el respecto a las personas Ecclesiasticas, y de entrar se en sus bienes. Ni permita Dios tan gran castigo en nuestros Reynos de España, donde parece que la Iglesia se ha recogido, y donde se le ha tenido ahora, y

siempre respecto. Esto bueno es, y loable
y digno de alabar por ello a Nuestro Señor
cuyo es todo bien.

Pero porque no parezca que nos
hemos cansado en valde, ~~con esta~~ con esta
respuesta que se ha hecho a todas las con-
sideraciones que se han apuntado; dire en
este punto lo que siento, y querria acer-
tar a decirlo, con el limite y considera-
cion que combiene.

Y dexada a parte la disputa de
Si el Pontífice puede dispensar en esto:
que aunque es opinion de muchos y gra-
vissimos authores que no; no me pesa
por el pensamiento ponerlo en duda: por-
que para mi basta, y debe bastar para
qualquier hombre pio y bien afecto, ver
que el Sumo Pontífice conceda una dispen-
sacion, o licencia, para entender que tiene
authoridad y facultad para conceder la, a
lo menos para ser rata y valedera. *Quoniam*

mas cortesia y comedimiento tengo yo
que eno, a la ^{sta} Sede Apostolica, que no lo
me basta para creer que lo que concede es
valido y firme; sino para entender que es
justo y razonable el conceder lo. Digo
que es comedimiento y cortesia: porque creo
que en rigor de Theologia no tiene el Sumo
Pontifice infallibilidad en las cosas que juz-
ga, o dispone, o ordena pertenecientes a par-
ticulares Reynos, o Provincias, o Iglesias pare-
que sea forzoso que son acertadas y justas.

Pero yo no quiero usar de esta Theolo-
gia, ni de aquella Jurisprudencia; sino de la
Sinceridad y piedad christiana, con la qual es ra-
zon que todos piadosam^{te} creamos que todo lo
que el Sumo Pontifice Vicario de Christo juz-
ga y ordena es no solo valido; sino justo, razona-
ble y honesto, y sobre este fundamento hemoidir.

Digo pues Que no es tan suficiente es-
cusa como parece, el tener licencia y facultad
del Sumo Pontifice de imponer Censuras y la-
cuso y otras y otras contribuciones a los Ecle-
siasticos, porque eno vaya justificado, y carea
de culpa en los que lo hacen; sino que es caso

posible y moral que el Sumo Pontífice
no tenga culpa, sino que haga bien y debidamente
en conceder la tal licencia, y que tenga mu-
cha culpa y haga mal el que la pide, y el que
viva de ella.

Yo para mí entiendo esto por este ex-
plo: Si un Religioso pidiese licencia a su Pre-
lado para hacer una cosa que no podía hacer
licitamente sin su licencia: el tenerla le escusa-
ria de la transgresion que cometiera hazi-
endo lo sin ella, y de las penas en que por ello
incurriera; pero si antes, o después de pidi-
da la licencia, le constase que aquella accion
tenia muchas circunstancias vicioras, por
las quales desagradara y ofendiera a Nues-
tro Señor, no le escusara de estas culpas la licen-
cia del Superior, sino se quedara aquel acto
en su propia naturaleza, especialm^{te} si el que
le pidió la licencia era persona de tanta au-
toridad, que entendiese que el Prelado
no se la avia de negar, aunque no la diese de
muy buena gana, y que también por ser per-
sona honrada, se ha de fear el Prelado que
no pedia cosa que no sea justa, sin exami-
nar mucho si lo es, o no. Diento que todo
esto

esto es llano y aplicado a nuestro proposito.

Subida cosa es que los Sumos Pontifices conceden muchas cosas a los Reyes y Principes, no tanto porque les nasce de voluntad; (que antes les pesa mucho que se les pidan y no ~~les~~ quisieran conceder) sino porque no quieren, o no oian perder les el respeto, ni disgustar los, porque importa que esten benivolos, y bien afectos a la Iglesia, y por otros respectos justos, y razonables: demanera que aunque fizeguen inconveniente lo que se les pide, conseridas, y pesadas las circunstancias de las cosas, y la experienca de cosas semejantes, el conceder lo tienen por mejor, que dar les ocasion de disgustar les, y perder la pia affection que tienen.

De esto harto indicio ay en nuestro caso: porque en la primera ocasion del Subsidio comienza el Sumo Pontifice por estas palabras: *Et si nihil magis inuiti faciamus, quam personas Ecclesiasticas grauare, et opprimere* & Dizen yo que todos los Sumos Pontifices en semejantes Concesiones pudiesen poner esta misma clauicula: porque se puede creer que no ay

cosa que hagan de peor gana, y que lo ha-
zen inuicti, et coacti moraliter por algunos
respectos que en Ley de prudencia parece que
obligan. El primero es el dicho de la au-
thoridad de la Persona que lo pide, y la necesi-
dad que de ella tiene la Iglesia. El segundo
es cierto tambien y puesto en razon que el
Mismo Pontifice no proceda con un Principe
y Monarcha de la manera que procederia con
persona de menor estado, en la qual para
conceder le algo, se informaria primero si te-
nia razon, o justa causa para pedir la; pero
con un Principe fíase de la relacion que
le haze de que ay muy graves y urgentes
causas y necesidad de aquella Contribucion
y que es para util y comodidad de toda la
Iglesia: y conforme a essa relacion parece
justo conceder lo.

Esto asi consta de la Epistola, o
Breve en que ahora ultimam^{te} se concede la
Imposicion de las Sras a las personas Ecce-
siasticas: donde dize Su Sanctidad: Tunc
que in primis attestationi, vt par est, fídem
ad-

adhibentes &c. Y de la misma Epistola pa-
 reze que se puede collegir tener su Sanctidad
 corta relacion de la excesa cantidad que
 se ha de sacar de la Cista: porque no dize mas
 de que le ha conuedido. *Quidam super addi-
 tionem alta seruitia, siue Subsidia ad sex-
 niurn duratura.* A manera que bien se pu-
 ede entender ser cosa muy posible y moral que
 el Sumo Pontifice no tenga culpa en conueder
 estas Licencias: y que la tenga el que las
 pide, y el que usa de ellas, y el que lo aconse-
 ja y favorece, y el que no lo estorba pudiendo,
 y debiendo: y que el tener Licencia de su
 Sanctidad sea suficiente para que lo que se lle-
 va de Subsidio, Escusado, y Otras, y otras con-
 tribuciones, se lleve juntamente, en quanto á
 no aver obligacion de restituir lo, y en quanto
 a no incurrir por llevar lo en las penas y cen-
 suras del derecho: pero en lo demas, quedase
 esto en su naturaleza, y queden se en pie
 todos los incombenientes y daños que de ello
 se siguen: y a todos los que son causa moral
 de ello, aconsejando, favoreciendo, o no ei-

torbando, les pedia Dios muy estrecha cuen-
ta de los daños y detrimentos que recibe la Igle-
sia en su inmunidad y authoridad, y en el
culto Divino, y en el sustento y decencia
de sus ministros, y de lo falte que esos bienes
hacen a los pobres, y de todas las demás cosas
que arriba quedan significadas, y otras que se
pudieran referir. Siquiera valga por excusa aver
se hecho con licencia del Sumo Pontifice.

Si en esto no seme cree a mi, por te-
ner tan poca authoridad para decir lo, remi-
tome a las conciencias y al interior de los
que lo hacen, y lo aconsejan, los quales si
de proposito quieren hacer se sordos, oyran a
lo menos el reclamido interior que les da-
van sus conciencias de que todos estos da-
ños y desordenes son a su cargo, y no a car-
go del Papa que la licencia dio, la qual no
les valdrá en el juicio de Dios: y les aseguro
que si no oyen con tiempo en que lo puedan
remediar, al fin de la vida lo oygan y les
pese de no aver lo antes oydo y remediado.
Esto digo secundum culpam meam,

Regutando me en todo a Suyo mejor de
quien mejor lo entienda.

Y Ciencia de este punto es mucho de
Considerar que estas Escencias se piden de or-
dinario y se conceden a titulo de gravissimas y
vrgentissimas necesidades: que tales es mere-
cer que sean para imponer semejantes cargas
a los Ecclesiasticos, como consta de muchos tex-
tos de la Scriptura y pareceres de Theologos.

Y si se representa la necesidad del
Rey, ^{de} dificultades se puede persuadir por mas
Memoriales y razones que para ello se den: porque
se sabe por muy cierto que la Renta del Patri-
monio Real en estos tiempos es muy excessiva
y exorbitantem^{te} mayor que la que tuvieron los
Reyes passados en muchos años atras: y que
ahora no ay mas guerras que entonces, ni mas
peltruchos o prevenciones para defensa del Reyno
y assi no se puede entender que sean mayores, ni
que sean causadas de gastos justos y razona-
bles. Yo en particular considero que si
es assi que su Magestad esta en tanta necesi-
dad: como con essa necesidad se compadescen
gastos tan desproporcionados y excusivos como

por ahí publicam^{en} se dozen y murmuran!
Como se compadece con mucha necesidad dar
de albricias cien mil ducados, oyendo no se
que nueva, que ani que ani avia ella de
llegar de allí a dos horas! Como viene con esto
dar a vno vn oficio que lo venda y lo ven-
de en cien mil ducados? y otro a otro que
lo vende en doscientos mil! tantos ge-
stos y tan grandes como se hazen y han
hecho en tantos caminos de ciudad en ciu-
dad: las quales ciudades por esto diz que
han quedado empenadas y destruydas, por re-
cibir a su Magestad con las Fiestas que pa-
recieron debidas: entre las quales esta ciudad
de Burgos los años passados para prevenir el
Recebimiento pidió licencia para tomar a
censo treinta mil ducados, y la sacó para
quinze mil! Los gastos tan terribles y
asombrosos que se han hecho para la mudan-
za de la Corte a Burgos, cosa tan mur-
murada y odiada generalm^{te} de chicos
y de grandes, sin que se halle vno que
la apruebe! siendo esto cosa que si ay
ne-

Necesidad se podria y debia suspender,
 y escusar! Lo cierto esto no se como se com-
 pone. De muy lejos de aqui han escrito
 a un Religioso sus padres que estan destruy-
 dos los Labradores de la Mancha y Reyno de
 Toledo, por aver se les tomado por fuerza para
 la mudanza de la Corte los carros y las re-
 cucas quando precisamente les avian mene-
 ster para sus labranzas, sin aver les dado por
 ello algun retorno. Sabe se que en solo Gran-
 de ha gastado tantos mil ducados en edi-
 ficios, tantos en esto, y tantos en lo otro: y
 que ha aumentado su Mayorazgo en tan-
 tos mil ducados, y que todo esto ha salido
 de la casa Real, porque ahora dos años no
 tenia el vn real, y dize se publicaron aver
 le dado su Magest. en este corto tiempo mas
 de un millon. Lo qual ~~revela~~ ^{revela} ~~creer~~ ^{viendo}
 lo que gasta y ha gastado. Pues valga
 nos Dios! Aqui donde esta la necesidad!
 Esto no es sino de quien se halla el ultimo
 de dineros, y de quien tiene los tesoros
 redundantes. En medio de esto no se

Considera, mi lastima ver que esto tanto
que asi se gasta a boca de costal, tan a
monton y prodigam^{te}, es sustentado y sa-
cado del sudor del pobre, de la viude, del
hitoz Labrador, del pobre oficial, y pobre
pechero que lo afanan y sudan y se des-
entranan para pagar el pecho, la Aluavala
y la Aia: y lo que peor es y mas indecon-
cia, del pobre Cura, del pobre Beneficiado
del pobre Monasterio que lo ayunan, y
lo enducran todo el año y lo quitan de
sus botas, y del Altar y culto divino para
pagar a su tiempo el Subsidio y Exauado
y la Aia y adra infinidad de sacalinas
para de esta manera gastarlo y desper-
dicio. *Viventes vinum in pace, et optimo
vignento del duri, et nihil pascebantur
super contritione Joseph. Remedie lo Dios
que puede.*

Por cuyo amor suplico a V. P. P. que
que todo lo que aquiuviere excedido
de la moderacion debida, y lo que en ello

Pu-

huviere errado, lo atribuya a mi ignorancia:
 que Nuestro Señor sabe bien que he querido no
 errar, sino acertar algo que sea para gloria
 suya, y provecho de su Iglesia. *Vinem*
sustineatis modicum quid incipienti, et su-
peretis me: quia quantum de me coniecta-
re possunt, emulor Dei emulatione, et testimo-
nium perhibes quod zelum habeam; sed nescio
an sit secundum scientiam. Esto solo quedo
 ofuscado por descargo de lo que huviere errado, y
 a que me ha movido el zelo de la honra de
 Dios, y la lastima de ver las cosas de su Iglesia
 tan caydas: y he tomado me licencia para
 decir libre y plenamente mi sentir, ~~por saber~~
 que lo digo a V. P. Ama. que con discrecion y
 prudencia juzgara si lleva algun ~~camino~~, y
 sino lo llevar, lo enterrara en su pecho: y si
 huviere en ello algo que sea de alguna impor-
 tancia, sabra el camino y el medio como se
 aya de remediar, como quien tanta mano
 tiene para ello.

Dado y Sup. a V. P. Ama. per viscera
 misericordie Dei nostri, et iterum atque

iterum le suplico que se compadesca de ver-
tan. deramporada y cayda la causa de Christo
y de su Iglesia, que apenas se ha-
lla aqui en de cuidado ni cuy de de ella: Om-
nes qui sua sunt querunt, non qui Jesu-
christi. El Rey N. S. que Dios guarde
muchos años, es tan moço como se ve, y
tiene poca experiencia de cosas: Los que
andan a su lado, todos hazen su nego-
cio, y tira cada uno para si: Los Prelados,
que son a quien toca esto mas propriam^{te},
tienen tanta dependencia, y respectos
menores, que callan mas, y hazen mas
dona callando y disimulando. a V. P. D^{na}
pareze que ha puesto Dios en esse Puerto
para que vuelva por su honra, y sea Pro-
curador de su causa, y de su Iglesia, y de
sus pobres: y para que zele y procure todas
las cosas pertenecientes al Gobierno Chri-
stiano, y conformes a Leyes Divinas, y
al nombre de Catolico que su Mag^d,
has

ha heredado de sus Ingenieros. Y pues
 para todo esto ha dado a V. B. Nra. tanta
 mano, como aver puesto en las ruyas las
 Consciencias del Rey, y aver le dado facultad
 y authoridad, y obligacion de aconsejarle
 y amonestarle, y de mandarle en las
 cosas convenientes a su obligacion: no ay
 duda alguna en que le auri de pedir rigoro-
 sa cuenta de lo que hiziere mal, y de lo que
 dexare de hazer bien. Y tanto mayor ha
 de ser el cuidado de V. B. Nra. por no a-
 ver otro que tenga tal mano para ello: pu-
 es nadie puede entrar con V. B. Nra. a la
 parte de su trabajo, en cuyos hombros car-
 ga unicamente toda esta obligacion. Pa-
 ra cuyo cumplimiento Nuestro Señor quie-
 ra dar a V. B. Nra. su espíritu, que le a-
 lumbré el entendimiento, y le abra los
 ojos del alma, con mucho amor suyo y
 mucho zelo de las cosas de su servicio:
 a que corresponda despues gran Corona

de gloria: La qual conueda Nuestro Señor
a V. P. Dñe como se la desea este su
mínimo siervo. En esta Cartuxa de
Miraflores de Burgos. Postrero día
del mes de Mayo del año de mil, sei-
cientos y dos. Fr. Antonio de Molina.

37

Fr. Antonio de Molina natural de Villanueva de los Infantes, hijo de Antonio de Molina y de B. Fran.^a de Herrera, professó en Salamanca en los Padres Eremitas año 1575. La lección de Theologia y Prior de la Casa de Soria, se entro Cartuxo en Burgos en el Convento de Miraflores.

Escríbio aquel notable Libro: Instrucción de Sacerdotes, que tantas vezes ha sido impreso, en Barcelona, en Sevilla, en Madrid, Lirona y otras partes, y tráfido en otras lenguas: y el Mmo. B. vige de Guisones O. B. de Valladolid lo mando tener en cada Sacerdotia, arido con una cadena, para que cada Obispo que alli se huviesse de venir, huviesse de leer lo.

Escríbio tambien el Libro: Exercicios Espirituales para personas ocupadas de cosas de su salvacion. Impreso en Burgos 1613. 16.

Exercicios Espirituales de las Excelencias, provecho y necesidad de la Oracion mental reducidos a doctrina y meditaciones, sacados de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia. Burg. 1615. 4. Zaragoza. 1616. Madrid. 1653. y en otros p.
Escríbio de mano un Papel para el

Confesor del Rey Felipe 3. año 1602 moran-
do la Excepcion de Tabales de las Buena
y Buena Ecclesiasticos.

Murio en la Casa de Santa Flores año
1619.

DISCURSO DE LETRAS HUMANAS

llamado El humanista.

por el M. Balthasar de Cespedes Cathedratico

de Rhetorica en Salamanca.

En todas las Facultades y Ciencias es cosa de grande utilidad saber de ellas una general descripcion, en que se comprehendan sumariamente las partes principales de ellas, y todo lo que contiene cada una por via de historia y relacion. A esto llamo Aristoteles, que es el maestro de todo orden y metodo, Pedia, en los Libros de partib. animal. Es negocio de gran consideracion para quien va aprendiendo vn Arte, saber contadamente Que sabe de ellas, y que de ella le falta por saber, y en que parte de ella anda.

Sobre esta razon es mi proposito en este Tratado hazer vna breue Descripcion de esto que vulgarmente llaman Humanidad, o Letras humanas, cosa muy conocida por el nombre pero muy poco por los hechos.

Todos nombran Letras de Humanidad!
todos dicen Humanistas; pero si preguntamos
Que son Letras de Humanidad? Que es lo que
profesita el Humanista? Que partes tiene su
Facultad? Que contiene cada una de ellas? Por-
ta hallaremos: pero que nos lo digan.

Porque a esta Facultad han hecho da-
ño todas las otras: porque como todas la hubie-
ron menester, tomó cada una para si de ella
la parte que hubo menester: y llegando luego
es los profesores y hallando se lo allí, les pareció
que de ello no tenían ya necesidad, ni de acudir
a otros maestros por ello, y que aquello era propio
de su Facultad: y oyendo decir Humanistas
y Letras Humanas imaginaron ser cosa muy
diferente, y entendieron que Humanista
es el que sabe muchos versos, o el que sabe un
poco mas pulido Latin, el que sabe fabulas,
Ritorias humanas, un poco de Griego &

Comienzo pues al proposito, comprehen-
de-

deremos toda esta flautidad delaxo de sus terminos y fines, sin dexar cosa, ni darle, que no le pertenezca.

*

Las Letras Humanas se pueden reducir a dos partes principales: una que pertenece al Lenguage, y otra a las cosas.

La que pertenece al Lenguage, contiene tres cosas: La inteligencia del Lenguage: La razon de el; y el uso.

La inteligencia del Lenguage se adquiere con la leccion de todos los authores antiguos Griegos y Latinos: con la leccion de piedras y medallas antiguas, que usaban los antiguos, digo: para lo qual es necessaria la interpretacion de las cifras, o notas, que usaban los antiguos.

La razon del Lenguage que se saca de la conservacion, se aprende de los Grammaticos antiguos, a los quales se ha de venir despues de la inteligencia del Lenguage.

El uso del language, que es hablar
le, o escribir le f. hora sea en prosa, hora en ver-
so, depende de toda la imitacion de los
Authors antiguos de aquel language, un
yo vis queremos alianzar.

En la consideracion de las cosas
se comprehenden otras tres cosas, juntas, o
cabos principales: porque se trata del co-
noscimiento de las cosas, o de la accion de
ellas, o del instrumento del conocimiento
y de la accion.

El conocimiento de las cosas se divide
en dos partes: porque o es de aquellas que
pertencien a la Historia y a la simple
narracion de los hechos: o de aquellas que
pertencien a la contemplacion, y especulacion de
las cosas.

Se llaman de las cosas las obras
que el Humanista como tal ha de escribir

G

90
y que no pertenecen a otro ningún ar-
tífice: como son Comentarios sobre Letras
Historiadores, y Oradores, Traducciones de una
lengua en otra, emendaciones de libros
Varias lecciones, Poemas, oraciones, y Dialogos.

El Instrumento de estas dos
cosas llamo el admirable uso de la Lengua
o Dialectica, con el qual podrá el huma-
nista entender y hizar qualquier obra
escrita por otro, y hazer el qualquiera de nuevo.

Esta es una breve suma y relati-
on de lo que contienen las Letras Humanas

Ahora descendiendo por la misma
orden, trataremos de cada parte de estas,
descendiendo a lo mas particular.

*

La primera parte principal, que es
la que pertenece al Lenguage, contiene
quatro cosas: la Intelligencia del Lenguage

la razon y del viso: y se por otra que es
necesaria para todas estas. De manera de
ser los libros, piedras, y medallas.

De la Intelligencia del Language.

Los Languages que el Humanista
es obligado a saber, son: El Latin, el Griego:
que el Hebreo es solo para la Sagrada Scriptura,
y no se extiende a otras cosas: aunque de
los Rabinos antiguos, que son los interpre-
tes antiguos Hebreos del Testamento Viejo
ay algunas cosas tocantes a Historia y a
Philosophia; pero ellas bien puede el Hu-
manista ignorar las sin reprehension. Y
Aun este Language se puede quedar solo pa-
ra los Theologos que tratan de la declaraci-
on de las Divinas Letras.

El Humanista de quien tratamos
ha de adquirir la intelligencia de la Len-

gua

qua Latina y Griega, con uso continuo
y observacion de los Autores antiguos
de estas dos Linguas: y son ellas tan tra-
badas en si, y tan dependiente la Latina
de la Griega, que no es posible entenderse
bien y perfectam^{te} la Latina sin la Griega.

Los antiguos Romanos sabian la
una y la otra, por el uso y comunicacion:
porque para ellos la Latina era propia, como pa-
ra nosotros la Castellana: y la Griega la aprendian
por el comercio continuo que tenian con los
Griegos, como en nuestros tiempos los Vizeay-
nos, Catalanes, y Valencianos saben sus lengu-
as en que nacen, y saben por comunicacion
la Castellana: Asi en Roma hablaban mas
ordinariam^{te} en Griego que en Latin. Lo que
dizen que Marco Caton en su vezez aprendia
las Letras Griegas, se entiende que aprendia las
Ciencias que los Latinos tomaron de los
Griegos, scilicet la Rhetorica, Pialectica, Phi-
losophia, y Mathematica: que la lengua

sabia la el *facilm^e*. Ahora en todo el mundo no se halla ^{pueblo en} quien hable Latin y Griego.

El Latin se perdio con la invasion de las Naciones barbaras Alaricos, Godos, Alanos, Hunnos, y otros que conquistando a Italia, introduxeron su language, corrompiedo la puridad del Latino: y loco tambien esta parte en España, donde se hablaba la lengua Romana, por ser casi toda ella poblacion de Romanos: y assi llamamos a la Lengua Española Romance, como si dixiesemos Lengua Romana: que aunque esta corrupta de la Latina, es tan conforme a ella, que se han hecho muchos escritos que son Latinos y Castellanos, como ay una Arithmetica en el Libro del Arithmetico Aliseo y entre las obras del Maestro Oliva otras Composiciones, y el Maestro Martinez Atraxico de Grammatica en Salamanca pone una

Vna gran composicion de esta manera
 gl'a impendio al celo de su arte: y el Ed.
 Aguilar Abogado de Valladolid imprimio
 vna larga composicion en tercetos de esta
 misma manera. De manera que nuestro
 lenguaje Castellano es corrupto de Latin.
 Como se puede probar en casi todos los voca-
 blos; exceptos los tomados de los Arabigos
 o Griegos que tubieron sugeta mucho ti-
 empo la mayor parte de España.

La misma corrupcion sucedio a
 la Lengua Griega por la imperia de Naciones
 Barbaras, a quien oy dia esta sugeta la Ebreica
 etc. Y así de aquel lenguaje tan polí-
 do se ha venido a hazer muy barbaro y
 grosero, corrompiendose los vocablos propios
 e introduciendose muchos Turquescos y Sla-
 vones. De manera que el lenguaje de los
 Ebreos antiguos no le entienden los Griegos
 naturales de oy, sino es que le aprenden por

estudio como nosotros: y los que hazen es-
to, son muy pocos: porque el Emperador sin su
go los prohibe los estudios de las letras: y
todos ellos, y aun los sacerdotes y Religio-
sos, de que ay gran numero del Orden y habi-
to de San Basilio, son ignorantes: lo que no
eran antes que apartassen de la sede Ap^{ca}.
Y se apartaron de la concordia del con-
cilio Florentino, adonde vinieron doctissimos
Varones, como fue el Patriarcha Ioan, y el
Gran Patriarcha Visarion, cuyas obras te-
nemos oy dia.

Vino a este Concilio el mismo Em-
perador de Constantinopla Paleologo, que
buelto despues a su Imperio, y apartando
se de la obediencia que avia dado al Roma-
no Pontifex, perdio su Imperio, apoderan-
dose de el los Turcos: y assi perdio toda
aquella flor Grecia, de manera que avi-
endo sido la mas florida nacion, de
mas

mas policia, y mayor doctrina, ha venido a ser la mas obscura y abatida, la mas rustica, e ignorante de quantas ay.

Solo un provecho se nos ha seguido de esto: que como no entendian los libros que tenian^{de} excellentes varones, por estar escritos en el language antiguo, ya entre ellos corrupto, traheron aquellos libros para vender los en diferentes partes de Europa, Italia, Francia, Alemania, y España, las quales se han enriquecido con aquellos thesoros que para los barbaros Griegos no eran de provecho: y assi estan la Bibliotheca Vaticana de Roma, y la que el Rey D. Felipe dexó en España en S. Lorenzo el Real, llenas de exemplares manuscritos maravillosos.

De manera que la lengua visual que hablan oy los Griegos, no es la de los libros: y assi ellos mismos llaman al Griego

NB.

En esta Libreria estan añadidos los Libros de D. Diego de Mendoza

y de nuevo los 200 — cuerpos de Libros del Rey de Argel, que en una nas tomaron el año de 1642. Este es muy gran thesoro, que añade al otro inmenso (Loaisa.)

de los libros *Greco Latinum*: porque se ha
de aprender con preceptos como el *Latín*.
Y al que ellos hablan, llaman *Greco*
vulgar: porque lo habla el vulgo: y no
ay lugar alguno donde se hable la lengua
Latina pura, ni la *Evica*, y así se han
de aprender por libros, para cuya intelli-
gencia sirven los preceptos de la *Gramati-*
ca, que son los primeros principios de
essa facultad, que tanto serán prove-
chosos en quanto ayudaren a la intelli-
gencia de su lenguaje, sirviendo los
Vocabularios compuestos por hombres exer-
citados en esas lenguas, con los quales
ha de pasar el *Humanista* todos los au-
thores antiguos que llaman *Clasicos*, y
tienen autoridad en esse lenguaje a fin
de entender los todos, sin dexar ninguno.
De la qual lección se saca la inteligencia del
lenguaje: que es la *Primera Parte* de esse
Capítulo, o materia principal que toca al lengua-
je.

De la razon del Lenguage.

La razon del Lenguage es la segunda parte de este caso principal, y contiene todo lo que es preceptivo en los Lenguages que eñen a Cargo del Arte de la Gramatica: la qual Arte en qualquier lengua se aprende mejor sabida la tal lengua que antes de saber la.

Por tanto digo que procede de la inteligencia de la razon del Lenguage: se ha de tomar vn poco anticipado para la intelligencia. Y esto es tan poco, que venido bien a apurar, no es necesario mas que la analogia de la declinacion y conjugacion, y vn mediano Conocimiento de las partes de la Oracion y de sus accidentes. Y no entendiendo este punto se ha introducido en los Estudios de estos Lenguages vna intollerable Confusion: pareziendoles a los que ensenan que son precisissim^o necesarios todos los Preceptos de la Gramatica

para la inteligencia de la Lengua: Los
quales como son observaciones de ella, y
algunas muy extraordinarias, no se puede
bien entender, ignorando la lengua, como lo
vemos en nuestro Language, que para quien
lo sabe es cosa muy fácil entender qualquie-
ra delicadeza y observacion que para quien
no lo sabe, seria imposible entenderse de la
Lengua Latina. :

Asi en Italia, donde se trata mejor
de la enſeñanza de la Lengua Latina, no se
enſeña ante mano sino el Donato por donde
se aprenden las declinaciones y conjugacio-
nes, y una platica menor de las partes de
la oracion: luego se entra en la Construcion
de los Autores: y sabido el language, lee
cada uno a Prisciano, Diomedes, Solipatio,
Caricio, y otros antiguos, y los modernos que
quiere para saber la razon de aquel len-
gua-

que ya entiendo. Esta es la mejor orden que puede aver en esto.

Después la razon del Lenguage es que ensina la Gramatica, de la qual se ha de saber todas las quatro partes enteras Orthographia, Prosodia, Ethymologia, Syntaxis.

De la Orthographia.

La Orthographia ensina la razon de las letras, y el buen escribir. Llámase así de Orthos que en Griego es Recto, y de Grapho, que es Scribo: id est Buena manera de escribir: no en quanto a la buena figura de la letra; sino en quanto a la bondad y propiedad de la escritura.

Esta Arte contiene dos partes: la una la razon de las letras y dephongos: la otra la propiedad de las letras con que se ha de escribir cada vocablo.

La primera es muy facil de saber por los preceptos de la Gramatica, particularmente

por Bricebiano que escribió *linguistimam*
de esto, Ferencio Mauro al principio de su
obra, Mariano Capello, y otros.

La segunda es de mas dificultad
porque no se puede saber esto sin saber cada
vocable por si dedonde viene, y desciende, y co-
mo se muda de una en otra lengua, que es
negocio de gran estudio, y larga observacion
Y aun sabiendo esto, ay diferencia de opi-
niones: escribiendo unos un vocable de una
manera, y otros de otra.

Esta diferencia la avia tambien
entre los antiguos, como consta por testimo-
nios de Marco Varro, y Ciceron, en el lib.
de Oratore, donde trata largamente esta mate-
ria Quintiliano, y los Dramaticos antiguos
Y de los modernos escriben de esto Aldo-
manuncio Bisp de Paulo en su *Orthographia*
Nemesis, y ultimam^e Justo Lipsio en el lib.
de *Pronuntiatione veteri*.

No teniendo este conocimiento de las Ethymologias de los vocablos, puede se uno valer por la Orthographia de la continuacion de los Libros bien impresos: que aunque parece negocio largo, yendo con cuidado, se alcanzara en breve tiempo.

Reflexese a esta parte la materia de los puntos de la Oracion, o clausulas: que son señales de las pausas, que se han de hacer leyendo qualquiera escrito.

Estas han recebido variacion con los tiempos: porque los antiguos en las Inscripciones de piedras y medallas, que les hacian con letras maiusculas: a cada vocablo ponian un punto, como se ve oy dia en las mismas piedras y medallas; pero en la Scriptura ordinaria dividian la Oracion por punto y algunos algo diferentes de lo que despues se ha usado: como consta por el Libro de Orthographia de Mario Victorino Grammatico

antiguo.

Después acá en las Impresiones se ha ido esto variando algo, aunque no en la Substancia de los puntos, De los quales tratan muchos Gramaticos modernos, y particularmente escrivio Aldermanuncio al cabo de su Orthographia un Tratado de los Puntos, que llaman De interpungiendi ratione.

De la Prosodia.

La Prosodia así con vocablo Ergo en Latin suena Accentus. Es parte de la Gramatica que trata de la cantidad de las Syllabas, y acento de los vocablos.

Las Syllabas se hacen de las vocales o por si, o juntas con las Consonantes. Una vocal puede hacer Syllaba por si, o junta con Consonantes desde una hasta cinco: que no pueden dar se mas en una Syllaba: como Vñ.

Bi-

Strix, *strix* (que es la bruja) *scribi*. Demanera que cada vocallo tendra tantas syllabas quantas vocales.

Asi quando dezimos Antidad de syllaba, entendemos la Vocal, si es larga, o breve: porque las consonantes no son largas ni breves.

Los antiguos Raxian diferencia en la pronunciacion de la syllaba larga o breve: de manera que en *Malum* por el mal pronunciaban la a breve, y en *Malum* por la fruta la pronunciaban larga. Pero esta diferencia de pronunciar se perdio ya: porque como cada Nacion pronunciaba la Letrina y Griega al son y modo de la suya, y las Lenguas vulgares no hazen diferencia o muy poca de syllabas largas, o breves: no se puede conocer en el Latin pronunciado de esta manera, diferencia entre syllaba larga o breve: assi pronunciamos de una

Misma manera Salus por el palo, que
Salus por la laguna, siendo en el primero
S^a larga la A. y en el segundo Breve.

Perdido pues este conocimiento. haze
de aprender la cantidad de las Syllabas de
solo los preceptos de la Gramatica del uso
y observacion de los Poetas classicos que mi-
diendo sus versos hemos de hazer observa-
cion de como viaron las Syllabas largas, o bre-
ves, o comunes, y tener las por tales como
ellos las viaron.

El Acento se considera en cada
Vocablo: que es aquella Syllaba donde te-
niamos la pronunciacion: como en este
Vocablo Hermano: aquella á tiene el acen-
to. Este en Latin y en Griego tiene
tambien su diferencia, que tambien se ha
perdido en el uso de estas Lenguas, y no
se puede ahora hazer la diferencia que
los

Los Latinos hazian entre acento agudo
 y acento circunflexo. En lo qual se
 ve la quiebra que ha auido en la sutile-
 za y suavidad de la pronunciacion de a-
 aquellas lenguas: que entiendo quasi se
 bolviera ahora al mundo uno de aquellos
 antiguos, ni el nos entendiera nuestro La-
 tin, ni nosotros a el el uyo. porque ellos
 decian Musa en nominativo, y Musa en abla-
 tivo: y en el nominativo la a era breve, y
 en ablativo larga: y la v en nominativo
 tenia acento circunflexo, y en ablativo,
 agudo. Todo esto se ha de saber por los
 preceptos de los Gramaticos, que los del ac-
 centu sabida la quantidad de las syllabas,
 son muy breves y faciles: y no es bien que
 porque hazamos ahora diferencia de acen-
 to agudo, circunflexo, dexemos de saber qdo
 ponian los antiguos el uno y quando el otro
 pues se puede saber a tan poca costa, y se

ofrecen ocasiones de señalar los acentos
con las notas que los antiguos tenían pa-
ra ello, y sería falta no saber lo hacer bien.

Ademas de las notas de los tres
acentos grave y Circunflexo, ay otras no-
tas para diferentes propósitos, como no-
ta de Syllaba larga y Syllaba breve. A
los quales llaman los Grammaticos Ac-
centos.

De la Etimologia.

La Etimologia es la tercera parte
de la Gramatica. Significa en Griego lo que
en Latin Verilogium, vocablo que Ciceron
inventó para declarar el griego a pie de la
letra: y después pareziendo le que causaria
novedad, llamó a la Etimologia Notatio
que es menos significativo. Verilogium
significa la propiedad pura del vocablo
in

sin metaphora ni tropo. V.g. Abrasado signi-
fica lo que está hecho brasa, conundido como
un carbon: y lo dezimos de uno que pierdes
en el fuego, o a quien se hizo burla, o se li-
xo razón picante: y esto es metaphora, no ve-
niloquio: porque verdaderam^{te} no está hecho brasa,
sino metaphoricamente.

De aqui llaman los Gramaticos Et-
ymologia, Scimura que enseña dedonde vi-
ene cada vocablo, como de origen proprio que
significa en ella: y como despues por varios tro-
pos se viene a aplicar a diferentes vios.
De aqui se puede entender la opinion de
los que dicen que un vocablo no puede tener
mas que una significacion: y la opinion de los
que esto contradizen, habiendo por exemplo
los lenguages en que se usan infinitos voca-
blos significativos de dos o tres cosas.

Porque los primeros dicen que con
propiedad y veniloquio no puede un vocablo signi-
ficar mas de una cosa: pero por metaphora si.
Como sucede en los instrumentos de servicio

de casa: que un cuchillo se hizo para
cortar; pero si elio mano de el para clavar
un clavo. sirve de martillo: si forado con el
una correa, sirve de punzon: si lo hincó en
la pared para colgar un candil, sirve de da-
vo, y nada de esto es propriam^{te}. sino impropie.
Lati en los vocablos que se aplican a di-
ferentes significaciones.

Volviendo pues a la Ethimologia
que es la mas principal de la Gramatica, y
mas ignorada: digo que algunos llaman
Ethimologia a la Tercera Parte de la Gráma-
tica, y tratan en ella de las Partes de la Oraci-
on y de sus Accidentes y Variaciones; mostián-
do como se declinan los nombres, y como se con-
jugan los verbos, y otras cosas que estan muy
lejos de lo que es Ethimologia. Otros llaman
a esta Parte Analogia, que es Proportion y
Semipencia: porque ensena como de una misma
manera se declina Menia, y Musa, y se con-
juga Amo y Sans. Pero en los nombres
va poco a dezir que sean estos, o estos. Lati

va

va poco en que se llame *Ethimologia*.

Ella trata de las Partes de la Oracion.
 Reordinario cuentan ocho: otros seis: otros mas
 otros menos. Cesar Scaligero en el lib. *De causis*
Ling. Lat. escribe grandes philosophias acerca
 de esto. Augustino Saturno en su *Mercurio Ma-*
yor, el Maestro Juan^{to} Sanchez en su *Minerva*
 lo mismo. Pero todo esto es palillos que em-
 barazan mas que aprovechan.

De la Sintaxis.

La ultima parte de la Gramatica
 es La Sintaxis, que ensena la Construcion y
 orden de la Oracion.

Esta Parte es la que menos preceptos a-
 via de tener, y tiene mas, por la ignorancia de
 los Escritores: porque siendo ella de observaci-
 on del lenguaje puesta en practica, la hazin
 theoretica con reglas intrincadas: siendo assi q^d
 en esta Parte no ay otra regla cierta mas que

mirar como hablaron los antiguos Latinos, o Griegos, e imitarlos. Con quanto a Concordancias y Acciones ay pocos preceptos y claros. Estas dos cosas se han de atender para proceder bien en esta parte. Que con lo demas se haze un negocio infinito y sin provecho: y vemos que los que mas tratan de Breveptos de la Sintaxis (que en España llaman Quarto Libro, porque Antonio lo escribió en el Libro Quarto) son los que menos Latin saben. Asi de esta Parte se ha de decir lo que de las otras. Que es menester venir a ella por la inteligencia de la lengua Latina y Griega, la qual se puede alcanzar con muy pocos preceptos: y si despues quieravno, puede ver Authores, especialmente a Prisciano que escribió dos grandes libros de Constructione, siguiendo a Polonio: y de los modernos a Laurencio Valla con las Anotaciones de

de Juan Theodorico, Alexandro de Alexandro, Erasmo y otros que se imprimieron juntos en Basilea: y los seis libros de Thomas Linacro, de emendata scriptura latini sermonis, Mercurio Mayor, Saturno, Cesar Scaligero de causis linguae Latinae: y sobre todos la Minerva de Francisco Sanchez.

Esto es en quanto a la razon del Language que propriam^{te} está a cargo de la Gramatica. que debe saber el Humanista.

Los Autores clasicos que escriben de ella son Marco Varro. los quatro libros de lingua Latina en las Anotaciones de Bretanio Mauro, de Antonio Augustin: y los Correctores de Joseph Scaligero, Sexto Pompeio con las Anotaciones de Antonio Augustin, Eto Redo. y las Castigaciones de Joseph Scaligero. admirable: el Libro de Nonio Marcelo De Proprietate Sermonis, y el de Fulgenio Platiada con Anotaciones de muchos, impreso en Pariz año 1583. Todo lo que escribio en el

lib. i. Quintiliano de Grammatica: y los clá-
sicos que ex profeso escriben Sogatro, Cicerio, Do-
nato, Servio, Diomedes, Victorino, Afro, Phocas
Agreio, Afro. & los quales son venerados
por su antigüedad y erudicion, y por muchos
fragmentos de obras de Autores antiguos
citados en ellos. Aunque parece le fual-
tal que bratan de abrida, es gustora leccion
por las muchas y varias cosas que dicen: y
decirano que Prisciano era como las Indias:
que nadie va á ellas, que no buelva rico.

Del uso del Lenguage.

El uso del Lenguage es Hablar le, o
Escribir le. Hablar le es puesto en disputa si
Combiene. Vnos dicen que no se hable, en-
tiende se el Lenguage extranjero y antiguo
como el Latin y el Griego: porque las len-
guas, cuyo uso y pueblo se han perdido, no se
pueden hablar sin imperfeccion: porque para
perfeccion es menester averse criado alli: y

Mi

Alli Theophrasto tratando en Athenas entre personas graves ciertas materias altas en lengua Griega: una vieja le echo de ver que era extrangero en la pronunciacion de un vocablo siendo assi que llamando se el antes Tirtamo le llamaron despues Theophrasto, que es hombre que habla divinamente, y dize Aceron. *Quæ à divinitate dicendi, nomen invenit.* Por que tanta es la dificultad de un buen lenguaje que no es proprio y nativo del que lo habla.

Otros dicen que se hable porque importa, partiularm^{te} el Latin para lecciones y discursos publicos, y comunicacion con extrangeros: y por la comun acceptacion con que todo el mundo lo recibe bien, con estimacion.

Lo cierto es Que el uso del lenguaje en hablar y escribir depende de la imitacion: por que lo que entiendo y puedo de ello dar razon, puedo lo facilm^{te} imitar, y de la imitacion ponerlo en escrito. Véanse sobre esto a Sio

Mirandulano, Erasmo, Angelo Policiano
Pietro Bembo, Bartholome Siccio.

Esta arte en quanto al Lenguage
Consiste en cosas faciles y breves: porque la
cosa que se halla en un libro en el lenguaje
que queremos imitar, se puede traer a nues-
tro proposito, despues de entendido, de una
de quatro maneras, scilicet Addition, De-
duction, Inversion, Immutacion.

Addicion es Quando a mi proposito
se de añadir algo. En esto se de mirar
que lo que añado sea tan bueno como lo del
Autor, que no se divise diferencia de estylo.
Para esto ay en la Lengua Latina Thesaurus
y observaciones de Ciuron. Y se de tener
cuenta con las legaduras de la Oracion: que
ate una sentença con otra, con transiciones de
una a otra: que en ellas suelen errar los jo-
ves exercitados. Añi hombres doctos de nues-
tros tiempos han hecho diligencias sobre
esto

esto, como Oracio Tuscanelo en el Libro Con-
iunctiones Oratorum, Eodescalco Estevecho,
de particulari Lingue Latine, los quales han
ayudado mucho al estylo Latino.

En el Griego se ha hecho tambien
esta diligencia y escribio de estas particulari
Mathes de Varr, que fue el que hizo el In-
dize sobre Commentarios de Oitacio sobre Ho-
mero. En usar bien de estas particulari, a
imitacion de los antiguos se ve si sabe uno el es-
tylo, o no lo sabe.

Petraccion es quando quitamos algu-
na cosa que no haze a nuestro proposito. Esto
es facil con atender a que no parezca que se ha
cortado aquello, sino que queda cabal nuestra com-
posicion, como quando hazemos vestido de un
nombre grande para otro pequeno, apurando
lo a su uerpo.

Inversion es quando las palabras
del Autor se trastruen para que no parezcan
las mismas. Esto aunque es facil, no careze

de observacion: porque se ha de tener cuenta con el oydo a la novedad de la oracion juntando bien los vocablos unos con otros y atendiendo a la aspereza que causan no juntos bien, y las cadenas que llaman Numeros Oratorios importan mucho para la novedad de la oracion: negocio que toca a la locucion Rhetorica.

La Inmutacion es quando en lugar de un vocablo se pone otro, o para variar la oracion, o para mudar la a nuestro proposito.

Esta parte se extiende mas que todas porque comprehende quanto esta escrito de *Opera verborum*, de que escribieron, después de Quintiliano y Erasmo, muchos en nuestro tiempo. Haze se esta Inmutacion con sujecio, de lo que se pone en lugar de otra ora que sea tan buena como ella: para esto es menester conocim^{to} del language y de las frases que

que son aquellas maneras particulares de
 dezir en cada lenguaje que son proprias de
 el: y no se pueden dezir en cada lenguaje
 por otros terminos: porque sin conuincimiento
 de estas frases por hazer imutacion, caeria-
 mos muchas vezes en fealdades e barbari-
 mos: como si en la lengua Latina hallaue-
 mos *hago tibi gratias*, y por imutacion
 dexenemos *facio tibi gratias*, caeriamos en
 barbarismos: porque *agere gratias* es frase
 Latina que no se puede dezir por otro vocablo
 Para esto ay libros *El Apparato de Plauto*
Princiano y otros de Observaciones de las frases
 Latinas y Griegas.

Estas son las quatro maneras que ay
 de imitacion quanto a la letra y palabras
 sin tratar de los conceptos y sentencias: y
 muchas vezes en un mismo lugar imitando
 le viamos de dos maneras de estas, otras de
 tres, y otras de todas quatro.

El ejercicio que sobre esto se puede
hacer es tomar un buen periodo de un bu-
en author y augmentar le variando lo a
todos los proprios a que pudiere venir, que
es como de un mismo pedazo de cera hacer
varias y diferentes figuras de cosas.

Este ejercicio encarece grandemente
Paulo Manurio en sus Epistolas y le parece
no aver otro de tanto provecho: y dize que
si le huviera sabido antes, le huviera ahorrado
mucho trabajo y tiempo en adquirir es-
tyle. Con este ejercicio se haze memo-
ria y comprehension del lenguaje, cu-
yo fin queremos alcanzar: y despues de
aver nos exercitado en el escribir, po-
demos probar el hablar de memorias
que parezca lo que se ha hablado seme-
lante a lo que se escribe.

De la parte de las letras humanas, que
toca a las cosas.

En

55
La segunda parte de las Letras
Humanas que contiene las cosas en las qua-
les el primer cabo es el conocimiento de
ellas, que consiste en la Narracion: y este
cabo se divide en otros dos: en conocimiento
de la Historia verdadera, y la explicaci-
on de las Fabelas.

De la Historia.

La dificultad de la Historia se de-
xa ver considerando la variedad con cons-
tancia de las cosas humanas: porque como
ella no sea otra cosa que una representacion
de los acontecimientos, y apenas faltaron
en todas las edades historiadores que las
escribiesen; es necesario leer infinitos libros
para comprehender todas las Historias: por-
que ay en todas las lenguas infinitos Es-
criptores de Comentarios, Anales, Factos
Ephemericos, Historias, cuyos Escriptores no

basta conocerlos de nombre, sino que los a-
ya leydo, conferido y comprehendido en la
memoria.

El provecho de la Historia es tan gran-
de, que Antonio en los libros de Oratore de ci-
ceron la llama Festigo de los tiempos, Luz de
la verdad, vida de la memoria, maestra de
la vida, y mensajera de la verdad. Y Ave-
: ron deze Qué no saber un hombre lo que pasó
antes que el nasciese es ser siempre niño. Y
assi aquel sacerdote Egipcio, como cuenta Platon
en el thimco, llamaba a Solon, y a los demas
Griegos niños: porque no tenían conocimiento de
la antigüedad.

Tambien las demas Artes se ayudan de
la Historia. Verdad es que en esta parte llama-
ban Historia los antiguos a la prescripcion
relacion, y declaracion de las cosas. Y assi A-
ristoteles llama De historia animalium a los
Libros en que haze descripcion en comun y en
particular de la naturaleza y qualidad de
los

Los Anomales. Un discípulo Theophrasto
que hizo lo mismo de las Plantas, llama a
su libro *De historia plantarum*. El Plinio
que comprehendio en aquella obra suya to-
das las cosas de la naturaleza, llama a su libro
De naturali historia.

Pero dexando esta significacion, y to-
mando la Historia en la suya propia, no ay fa-
cultad que no tenga necesidad de ella: porque el
Dramatico para la parte mas principal de su fa-
cultad, que es la Etimologia y origen de los voca-
blos, tiene necesidad de la Historia, por aver
muchos que dependen de ella. El Retorico
que usa casi siempre de exemplos y testimonios,
necesita de ella. Los Poetas, Geografos, Medico-
cos tienen necesidad de esta parte. Los Philo-
sofos naturales no pueden passar sin ella pa-
ra la declaracion de misterios de la naturaleza.
Nuestro Derecho, de donde depende la buena
administracion de la republica, todo vino de
la Historia y observacion de los sucesos, y
de las cosas y acciones de los hombres. La

La Sagrada Theologia, que se funda en las
Divinas Escrituras, cuya mayor parte es histo-
rial, mucho ha menester las Historias.

*

Prueba esto doctam^{te} Melchor Cano del
Orden de S. Domingo, Cathedratico de Prima,
de Theologia en Salamanca, y despues Obispo de
Canaria, en el Libro nue^o de la doctissima obra
De Locis theologicis, en que pone una cosa de
gran consideracion, como amigo de inquirir la
Verdad, que es, hazer examen de aquellas
Percusiones historicas de Juan Annio de Bi-
terro. frayle de su misma Orden, el qual sacó
a luz vnos Libros de Berossio Caldeo, de Ma-
neton, de Xenophonte, de Fabio Pictor, de
Marco Caton, y de otros: y estos Libros los co-
mentó el, y andan impresos en vn cuerpo con
su Comento. Con estos Authores puntual-
mente y con mucha particularidad se sabe
quienes fueron los fundadores de cada Reyno del
mundo, y las Successiones de los Reyes. Qui-
en los mas historiadores de nuestros tiempos
se

se aprovechan de ellos, teniendo los por muy
auténticos.

Pero Larioeo Decano en los Origenes
Antuerpianas pretende probar Que estos Libros
son fingidos por el mismo Annio. Antes de
este lo avian dicho Luis Vives, Rafael Bo-
laterano, Fabio Stapulense, Giraldo Blondo,
Renano, y despues Vergara.

Pero ultimam Fr. Melchor Cano en
el lugar citado, con muchos argumentos, prue-
ba ser falsos estos Libros y fingidos por Annio.
Casi lo será, o por lo menos apócrifo, todo quá-
to se fundare en ellos. Esta es la mas
ordinaria opinion de los hombres doctos acerca
de estos Libros.

Ultimam Fr. Antonio de Guevara the-
ologo muy docto en nuestros tiempos, en el co-
mentario sobre el Profeta Abacha, en el
num. 139. haze vn largo discurso defendien-
do a Juan Annio Biterro, y probando Que
estos Libros y Authores son verdaderos. D

haze mucho fundamento en que Leandro
Alberto en la Descripción de Italia dize que
vio estos Autores en una Libreria en Ritero.

Y para mi es este falso fundam^{to}
porque Leandro Alberto era frayle Romani-
co, y asi no tiene authoridad en este caso: por-
que se moveria a defender a su frayle con a-
quel dicho. Fuera de esto no se halla tal cosa
en la obra de Leandro Alberto; sino que
Sixto Senense frayle tambien Dominicco
en el libro que llama Bibliotheca Sacra, de-
fendiendo a Juan Animo de esta calumnia
dize que Leandro Alberto escribe lo que
hemos dicho.

En realidad de verdad se echa de
ver en el mismo utylo y proceder de los Libros
que son fingidos.

La averiguacion de esto puede quedar
para los hombres a quien importa averiguar
estas cosas con puntualidad.

El proposito sobre que entramos
en

En este discurso, era la curiosidad y diligencia del Maestro Cano en esta parte, y en todo lo demás que escribió. Estas son y otras muchas las utilidades de la Historia.

Véase junto con la Historia. el conocimiento de la antigüedad, que es saber las cosas antiguas, las maneras de gobiernos, los Magistrados, colegios, Ayuntamientos, Sacerdotes, sacrificios, ritos, costumbres, y tener noticia de aquellas cosas de paz y de guerra de la suerte que la tenemos de las nuestras.

Esta noticia se alianza por dos medios, trabajosos y de dificultad: el uno la reunión de Autores antiguos clásicos, que son los libros Griegos y Latinos hasta el tiempo de los Godos: donde casi se acabó la erudición antigua: y debe ser a. S. S. el último de los clásicos: y así algunos no le dan tanta autoridad como a los otros.

En estas cosas de antigüedad, en estos libros se ha de notar por lugares comunes de

todo lo que toca a la Seguridad, y de todos
los lugares de los Autores recogidos en algu-
na materia, se ha de hazer un discurso con
ella tratado uno con otros, y decurriendo por
ellos: para saber hazer esto sera importante
saber como lo hazen los doctos de nuestro ti-
empo en algunos lugares comunes, como Ni-
colas Vriccio que escribio de Comitiji Roma-
norum tres libros de grande erudicion, don-
de se puede ver como trata aquella mate-
ria de los Comitios:

Parraba Brisponio que escribio de Ni-
tra Nuptiarum. Carolo Sigonio en los libros
De iudatiji y en otros muchos. Justo Lirio
en aquel doctissimo libro Saturnalia, donde
escribio artificiosamente la materia de los El-
diatores, que este hombre tiene excellencia en
juntar con agudeza y ingenio los lugares di-
ferentes de los authores a un proposito: lo
mo se vio en aquella admirable obra de
la

la Política, donde con un perpetuo estylo
y filo del sentiaño va conociendo diferentes
lugares Griegos y Latinos de tal manera,
que parece que los mismos Authores los
hicieron mas para el proposito de Egipto que
para el suyo.

Este es negocio de muy grande estudio
atenta leccion y muy considerada noticia de lo
que se lee, y de prompta y felice memoria, y
prudente representacion de todas cosas.

El otro medio que ayuda a este, es
la noticia de las Medallas, Piedras, Inscrip-
ciones antiguas: para las quales es menester gran
caudal de erudicion y continu. de antigüe-
dad. De esta materia ay muy pocos que se-
pan algo: y assi es necesario tener noticia de
los que son para no farse de otros.

Ay un Libro de Medallas de Anto-
nio Augustin Anobispo de Sarrazona, que
es el que mas suge de esto, como de todo lo

demás de nuestros tiempos. Este se imprimió
primero en Roma como el Autor lo escribía
en España. Después se imprimió en Italia
traducido en lengua Italiana, añadidas
las Pinturas de las Medallas.

Ay demás de esto muy buenos Libros
de Vberto Polio: los Fastos, la Vida de Julio
y Augusto: la Magna Grecia de Fulvio Ur-
sino: Las Familias Romanas.

Fuera de estos Libros, se puede sacar po-
co de otros: porque los que no saben mucho
de esta materia, equivocan se grandemente
en muchas cosas de ella, como podrá ver el
que aviendo la estudiado por estos Libros
y exercitado se en ver algunas Medallas
Originales, viniere después a leer los otros.

Las Piedras, e Inscripciones anti-
guas topamos acada paso en las tierras
que fueron habitadas de Romanos, o de
gen

gentes sugeran a ellos.

Pero ay Libros adonde estan trasladadas las Inscripciones y Pinturas de las cosas antiguas, como son Ruynas de edificios, por las quales se va discurriendo como eran aquellos edificios, para la inteligencia de los Authores antiguos de cosas tocantes a la paz, y a la Guerra, como designos militares y machinas de guerra, triumphos Oraciones, sacrificios, e Instrumentos de ellos, y otras cosas de esta manera. Pero en estos Libros tambien ha de aver delecto de que sean de hombres doctos que entendieron aquellas materias: porque tambien se pueden equivocar por estar las letras y Pinturas de las Piedras en muchas partes ya gastadas y perdidas como estan en las Medallas.

Hizo para esto vn Libro Vberto Eo-
reyo, que es como Indice, o Memorial de

toda la Antigüedad, que llama *Thesaurus Antiquitatis*: en el qual por lugares comunes pone todo quanto se puede sacar de las Piedras antiguas y Medallas.

El Sruto Egipto publico vn Libro grande de muchas Inscripciones de todo el mundo, con muy gran diligencia suya. Y este es sin duda el mejor de todos quantos han salido hasta oy de esta materia. Y tiene al cabo vna muy curiosa declaracion de las Notas y cifras antiguas, que es esencial para saber leer las Letras y Medallas: porque los Antiguos y Romanos todo lo que era formula, que quiere dezir palabras formales que siempre eran de vna manera, no lo escribian a la larga; sino poniendo solamente la primera letra del cabo con vn punto por todo el vocablo: como en muchas Medallas que ay S. C. significa *Senatus Consultus*

S.

P. M. Pontifex maximus. Cen las se-
pulturas arriba D. M. Niji Maribus. y
abajo H. S. E. hic situs est. Q. S. F. F. I.
Sit tibi terra levis. Como está en un cipo
que está oy en la Iglesia de S. Delayo de Salu-
manca. Q. demas de esto avia otras cifras
Como esta 7. que quiere decir Centurio.

Estas Notas declaró primero Robo
el Gramatico en un libro primero que llamo
De Litteris antiquis, que en nuestros tiempos
hizo otro Aldomanuncio al cabo de su Ortho-
graphia. donde ay muchas cosas falsas y mal
entendidas, pero mucho mejor es el que hizo
Ulerto Golcio al cabo de su Thesaurus. Q. lu-
sto Egno que dispuso el Libro grande que he-
mos dicho de las Inscripciones y por el mismo
orden del Thesaurus de Golcio, al cabo de el pone
tambien una declaracion de las Notas, citan-
do las Inscripciones del mismo Libro, donde las
tales Notas estan cosa importantissima para

enseñar se á leer el que comienza á tratar
de esta curiosidad.

De las Antiquedades Romanas
escribió en nuestros tiempos Onafrio La-
nuino del Orden de S. Augustin tres Libros
que llamo Comentariorum Reipublice Ro-
mane, y fue hombre muy docto, y el mis-
mo que escribió aquel gran Libro de los Factos
Consulares; al cabo del qual escribió muchos
lugares comunes tocantes á la antigüedad Ro-
mana, como son De nominibus Romanorum
De triumpho, De oratione, De ludis reu-
laribus, y otras cosas comunicadas con aquel
gran Maestro de todos los hombres doctos de
aquel siglo.

Octavio Santagato Sayle Servita, que
vivió muchos años tullido en una cama en casa
del Cardenal Farnesio: y allí andaban á comu-
nicar lo los hombres mas doctos del mundo

Esto-

Antonio Augustin, Paulo Manunzio, Ga-
briel Faernio, Laurencio Embarda y otros
que tenian a Panthagato como a un Ora-
culo en la tierra: nunca se le trato cosa
en faultad alguna inque no se viese que
era eminente: y asi se exercitaban ante el
estos grandes hombres en prosa y en verso, lo
mo pudieran delante de Ciceron o Virgilio.
De este divino ingenio no quedo escrito alguno
porque no tubo gusto de escribir; mas queda-
ra immortal su nombre en los escritos de sus
discipulos que lo eran por su mucha erudi-
cion y excellencia.

Demas leyo auctis largum Joan
Norno diez libros de las antiguedades de
Romanos. Este hizo un gran trabajo de
utilidad, en que da noticia de todas quan-
tas cosas se pueden sacar de antiguedad, sin
dexar alguna. Y tiene gran bondad en
no atribuir se a si cosa alguna, sino citar todos

los Authores modernos donde aprendio cada co-
sa, aunque no suelen ni estan obligados a hazer
lo los que escriben: que aunque aprendan al-
go de los modernos que ellos por si no lo supie-
ran; pero como los lugares de los Authores an-
tigos, dedonde los modernos sacaron aquello
no sean proprios de nadie, sino comunes para
todos; bien puede qualquiera aprovecharse
de ellos; sin reprehension: pues pudo el ver los
tambien como el otro que los allegó. Pero se
tiene por cosa grave en estas antiguas alegar
authores modernos, sino es para reprehender los
en algun yerro que de su parte pusieron en
aquel Articulo. Pero el bueno de Horacio
ingenosamente dice los authores dedonde sa-
ca, poniendo los al principio de cada lugar
Comun. de los que haze. Este es Libro, por
donde mas universalmente se puede saber
la materia de las Antiquidades.

De las Fabulas.

En el libro de la Historia se encierran las Fabulas, que son Historias fingidas de los Poetas. No entendemos aqui por Fabulas las Comedias y tragedias a que llaman los Authores antiguos Fabulas como dize Orazio de la Comedia: *Fabulae quae potius vultu exagitata reponit*; sino entendemos las narraciones de las cosas tocantes a los Dioses de los Gentiles.

En estas ay dos cosas que saber: la primera la narracion: la segunda la mythologia. La Narracion contiene que muchas vezes es muy diferente en unos authores que en otros: porque como si era fingida, cada uno hizo a su voluntad. Ay Escriptores de Fabulas en la antigüedad: que el padre de ellos fue Homero, el mas antiguo de los profanos como dize Aristoteles en su Poetica.

Despues escritos exprofesso de Fabulas

Esiodo, en el libro Theogonia, y en el Egi-
do de Hercules.

En prosa muchos Griegos como A-
polodoro en su Bibliotheca. Joan Ceco en
sus Chiriacas. De los Latinos Hi-
gineo, Livio de Augusto Cesar: Ovidio
en sus Transformaciones. Mexor y mas
doctam^{te}. Lelio Gregorio Girardo en el lib.
Syntagmata Decorum, de ~~que~~ se puede
ser mejor que de oao alguno.

La Mythologia es la declaracion
de las Fabulas, en que huvo antigua-
mente gran variedad, por los diferentes
camminos que se tomaron en la declara-
cion de ellas: los quales todos se reduzen
a tres mas principales.

El primero que sintieron fue to-
das las Fabulas pertenecian a la enseenza
de las costumbres, y contenian excellencia,
premio de alguna virtud, o reprehension

o

o castigo de algun vicio: y a esto reducian todas las Fabulas antiguas, diciendo que los Poetas inventores de ellas avian sido grandes Filósofos morales, y avian querido debaxo de esta corteza de Fabulas enseñar a los hombres la Filosofía moral. De esta opinion fue el gran Platon, y todos los Academicos. Como se ve por sus obras.

Otros echaron por otro camino, que es el segundo en la Mythologia, o Interpretacion de las Fabulas: pareziendo les que todas ellas se avian inventado para enseñar la Philosophia natural: y que aquellos grandes especuladores de los misterios naturales, no queriendo que los entendiesen otros que sus discipulos, los escribieron debaxo de allegorias fabulosas.

De esta opinion fueron los Estóyicos y oy dia nos queda vn libro de vn argumento de vn famoso Estóyico, donde se declaran casi todas las fabulas reducidas a los misterios naturales: y aun en nuestros tiempos

Ha avido muchos que ridiculan^{do} les han
reducido a la engañosa arte de la Alquimia
Con que prometen la transmutacion de un
Metal en otro mejor embeveciendo a muchos
que con codicia de tan gran riqueza como
promete esta Arte, la exercitan gastando
su tiempo y sus haciendas en vanas y tra-
bajos experiencias, hasta que la muchedum-
bre de engaños les viene tarde à desengañar

Estos pues refieren todas las Fabulas
a la Arte de la Alquimia: como se puede
ver en unos Dialogos que andan de Alqui-
mia impresos en Paris en nombre de Teber
y Raymundo.

El Aterro camino de la interpreta-
cion de las Fabulas antiguas avia nacido
de las Historias verdaderas, a las quales la
credulidad añadiendo, quitando, mudando
y transmutando en qualquier quento, ha-

siendo lo de historia verdadera narracion
 fabulosa, como vemos que sucede cada dia
 entre nosotros para probar esta opinion vn
 Escipulo muy querido de Aristoteles Ma-
 mado Palefato, Peregrinô en casi todo el
 mundo, buscando en los lugares donde se
 contaba aver sucedido alguna fabula, ras-
 tra de la historia verdadera de donde avia sa-
 lido, averiguando la con gran puntualidad
 escribio de esto vn gran libro, del qual solo
 nos quedó vn pequeño fragmento, y aun en
 esse añadidas cosas que no son del Autor. Ha-
 mase el Libro *De non credendis fabulis*, que au-
 da impreso en Griego y Latin, con el Frontis-
 alabo de Higineo.

Esta opinion tengo por mas cierta
 de las Fabulas, aunque yo no haria regla cierta
 en ninguna de estas tres: porque sintiendo
 que siendo tanta y tan grande la muchidum-
 bre de las Fabulas, se debieron de reventar

Vnas por vn camino y otras por otro, segun se
le antojo al inventor de cada vna, que de-
stando el tener camino, que tubo plendm^t
en abutrimiento verdadero, los otros dos
fueron voluntarios, pido por ellos cada vno
componer las fabulas que quiso.

Para la Mythologia, o Fabuloridad
es necesario leer con atencion los authores
antiguos que tratan de ella: particularm^{te}
a Platon, a Seneca, a Ciceron en muchos
lugares, y a otros.

En nuestros tiempos escribio vn libro
de este argumento vn Italiano llamado Ma-
tali: Comes, no con mucha satisfaccion de los
hombrs doctos: que aunque en el cuento
de la fabula mostro diligencia, en la ex-
plicacion se dexo mas a su parecer que al
de los antiguos: porque en muchas partes
se dexa de referir la interpretacion de ellos
y tambien se dexa en vna cosa muy
falta

essencial, que en la moralidad de las fabulas se ha de considerar quando los autores antiguos les trahen, a que proposito las alegan: porque aquel proposito quisieron dar a entender que era la interpretacion de la fabula, la qual aunque se allegue a muchos y muy diferentes, todos ellos quierro dezir: y es cosa muy curiosa notar esto en los antiguos, y particularmente en Ovidio, que es el que mas alega y a mas diferentes propositos.

El otro cabo del conocimiento de las cosas era no de simple narracion; sino de la contemplacion de ellas: el qual cabo se extiende a muchas cosas y muy diferentes: porque contiene todas las obras, Artes y facultades, y el conocimiento de ellas, que esta obligado a tener el Humano: no porque las aya de tener todas: que ello seria hazer una facultad imposible

de alienar, y querer dar un Humanista, que ni le hubiese auido en el mundo ni le pudiese aver: pero ha de tener conocimiento de las facultades con esta modificacion, Que en unas se contente con saber la Historia de ellas, que es una delineacion o pintura de lo que contienen: como en la Sagrada Theologia saber Que ay dos maneras de ella, una que llaman Positiva y otra que llaman Scholastica: y que la Positiva trata de la Exposicion y declaracion de la Sagrada Scriptura: y que libros contiene: y quales admite la Iglesia por Canonicos: quantos son los del Anticamento Viejo: y quantos los del Nuevo: Todo lo qual puede saber informado por un Theologo docto, o leyendo por si la Bibliotheca Sacra de Sixto Senense frayle Dominico que escribio copiosamente de este argumento,

Sebrá lo tambien por el Apparato del Dr.
 Anas Montano insigne y admirable hom-
 bre en nuestros tiempos. De la qual o-
 bra puede aprender el Humanista muy
 raras y grandes curiosidades en esta materia.

Pasará la Biblia toda por saber
 lo historial de ella, tratando los lugares que
 ay de curiosidad, cuya inteligencia estriba
 en propiedad del lenguaje, en conocimiento
 de costumbres antiguas de diversas gentes
 en propiedad de cosas naturales, en eve-
 niguacion y concordancia de tiempos, y otras
 cosas de esta manera que tocan solo a la
 letra, sin adreberse a meter en el espiritu de
 ella: que esso se ha de dexar para los sacros
 Doctores Theologos, cuya es esta profession.
 Ya en la propia del Humanista en esta
 materia ha de tener muy gran respeto y ve-
 neracion a los sacros Expositores de la Scip-
 tura y a las comunes opiniones recibidas por

todos en todo quanto no fiviere evidentes
demonstraciones que es cierto lo que el siente: y
aun en este caso ha de procurar escusar a los
Sanctos por el camino que judicre: y no en-
doverberse se, ni pensar, que es mayor hombre
que ellos: porque entendio un vocablito en
que ellos se descuydaron.

La otra Theologia Memamos Scho-
lastica, que por via de disputa va averiguan-
do las verdades Theologicas fundadas en
Theologia y principios naturales conveer-
dad de la sagrada Scriptura, en las definic-
ones de los sacros Concilios, y en las opiniones
de los sagrados Doctores de la Iglesia, como
largamente de raxon de todo Fr. Melchior
Cano en el lib. referido de Sociis Theologias

Al Humanista le basta saber que
esta Theologia sacra trata de las cosas de
Dios dentro de si, de su essencia, de sus

Atributos y Perfecciones: y breva de sí
 en quanto Criador: y de todas las creatu-
 ras en respeto a Dios: de los Angeles: de
 los hombres: y de la inefable Encarnacion.
 del Hijo de Dios: de todo el discurso de su
 Vida: de su gloriosa muerte y Pasion: de
 los Sanctos Sacramentos instituydos para
 la regeneracion y reparacion del hombre:
 de las virtudes, y vicios, que llaman Lo Mo-
 ral de esta Theologia.

De todo esto le basta tener el Hu-
 manista vna general noticia, no mas de para
 perder la ignorancia de lo que contiene aque-
 sta Sagrada Ciencia, teniendo la por Superi-
 or a las demas, y venerando la como la ma-
 yor y mas principal, y mas importante de
 todas: de cuyo conocimiento depende todo
 el bien de la Iglesia Catholica.

Esto se dize porque ay algunos Hu-

menistas son mal considerados que por
que acertaron a saber dos vocablos que los
theologos no entendieron, piensan que en
todo son superiores a ellos, y que los pueden
despreciar.

Lo mismo digo de las otras Facul-
tades, las quales han menester al huma-
nista; pero no por esto sera superior a ellas.

De la Philosophia natural ha
de tener tambien una general noticia, por
algun compendio breve de ella, como es el
de Pitelman, el de Sebastiano Sorio, el
de Pedro Juan Nuñez, que es mas breve.

Y despues de esta noticia ha de es-
tudir muy partiicularmente la materia de
los misterios naturales de la tierra, y de
todas las cosas que produce, plantas, anima-
les, minerales y piedras. Lo mismo del
agua

62
Agua con las plantas, y pozos que pro-
duce, Lagunas, fuentes, rios, pozos.

En el Ayre, la variedad de las aves
y las cosas que en la Media Region se en-
gondran, que llaman Meteoros, como Uu-
vias, nieves, granizos, Cometas, y otras
apariencias.

En el Fuego los admirables efectos, y los
Instrumentos con que los hombres se apro-
vechan de el.

Para todo lo qual sirven los libros
de los antiguos Aristoteles en sus Mete-
oros, y en los Libros de Historia animalium
& de partibus animalium, y muchos de
los Parvos naturales que llaman: y su dis-
cipulo Theophrastus en los Libros de Plan-
tis. Ceneva en las questones naturales
y Plinio mas que todos en su gran obra
de Naturali Historia.

La Mathematica ha de saber el
Arithmetica, particularm^{te} de la Geometria
la materia de Instrumentos: por lo menos
que son, y alguna noticia de lo que sirven:
las machinas bellicas, y lo que toca a la
Artilleria, y otras cosas que son gustoras en
aquella facultad.

De la Astrologia sabrá las Con-
stellaciones celestes, conociendo las en el
cielo, y las Estrellas de cada una: los movimi-
entos de los Planetas, que llaman Theoricos

Però sobre todo ha de saber perfecta-
mente la Cosmographia, y Geographia, por ser
essencial para la Historia.

De la Arithmetica ha de saber lo
que baste para estas cosas.

De lo que pudiere saber de musica,
para juzgar y gustar dello que se tane y canta.

De la Medicina bastara saber lo que
toca a la Philosophia natural, y lo que se le
puede pegar de los Autores classicos de ella.

Del

Del Derecho Civil ha de saber lo histo-
rico, que es las vidas de los Jurisconsultos an-
tigos: que origen tubo el Derecho: que eran
las Leyes antiguas y que son ahora estas que
llamamos Leyes recogidas de los Digestos.
Ha de saber los vocablos, frases, y formas
tocantes a este Derecho. Igual pertenece
a las antigüedades Romanas.

Del Derecho Canonico ha de saber lo
Historial de los Concilios, Constituciones de
los Pontifices, Tradiciones Ecclesiasticas, y Ce-
rimonias de la Iglesia.

Estas son las Facultades que ha de sa-
ber el Humanista, con las limitaciones dichas.

Las que totalm^{te} ha de saber, como de
su profesion, demas de la Geographia que he-
mos dicho, son las siguientes:

Primeram la Gramatica, sus par-
tes, y en ella la Etimologia y origen de los
Vocablos principal^{te} de la Lengua que professa.

La Rhythmica, que es el arte que

enseña los generos de versos, y los pies de ellos
y es subalterna la Chimerica. y aunque
en la Gramatica se enseña algo de esta parte,
surpan la los Gramaticos de la facultad a-
gena para la institucion de sus discipulos. Es-
ta no se ha de llamar Arte Poetica: porque
no lo es sino se supone para la Poetica.

Sta de saber la Rhetorica perfectum
para lo qual sera grande estorbo la variedad
grande de modos que ay de enseñar la. Sta de
leer los scriptores y entender y sacar de los
preceptos por el uso de ellos: que en quanto para
el sirvieren, sean buenos y no de otro modo.

Para hazer esto sera necesario el cono-
cimiento de la Logica, o Dialectica, y el uso
de ella con el qual se adquiere el Juicio, la me-
thodo y el orden en todas las cosas.

Sta de saber tambien para la Rhetorica
la que llaman Cronologia, que es la razon de los
tiempos y edades del mundo: lo qual es un libro

21

Lucebis, y la traduxo San Hieronymo.

En nuestros tiempos han escrito muchos de esta materia, como S. Mattheo, Redrado, Lorenzo Mercator, Gilberto, Zenebrardo y el mayor Humanista de nuestro tiempo Joseph Scaligero en un grande y disuultoso libro que escribió de *Emendatione temporum*.

Estas son las cosas que el Humanista es obligado a saber: no porque entienda yo que ay alguno que las sepa todas perfectamente: ni porque se haga aqui discusion de los humanistas; sino como ha de ser el perfecto humanista; que quiza no lo ha avido en el mundo; ni le avra. Y tambien para que prospere delante de los ojos esta idea, el que quiere, procure lo mas que pueda llegarle a esta perfeccion, y siempre sepa de si que es lo que sabe de ella, y que es lo que le falta por saber. Y de aqui nace otro provecho, que es saber que y como ha de estudiar, que sera cumpliendo con estos lugares comunes, hasta saber

Los todos, teniendo sus Tratados de ellos
los quales vaya perfeccionando, segun fuere
aprovechando se en la leccion y meditacion
de los Autores.

De la accion de las cosas.

Accion del Humanista llamo a las
obras que el es obligado a hazer. Estas son
en dos maneras: unas que basta saber como
se hazen perfectamente, aunque no las pue-
da hazer: otras que es obligado a hazer
si fuere necesario.

Las primeras son Poemas, Oraciones.
Las Poemas son obras del Humanista en quan-
to es llamado Poeta. Y poco para esto es ne-
cesser natural acomodado; sino le tiene, no
sera Poeta; pero no por ello ha de ser excluydo
de Humanista. Asi hubo en los tiempos an-
tigos, y en los nuestros muchos de los unos
y de los otros Humanistas siendo Poetas.

J

y Humanistas sin ser Poetas: pero ningun Poeta bueno sin ser gran Humanista.

Vemos esto en los Poetas antiguos que fueron grandes Humanistas: como Angelo Poliziano, Jacobo Sanazaro, Pietro Bembo, Jacobo Sadoleto, el Varga que llaman Angelo Varga, Gabriel Sacerio, Antonio Augustin y otros muchos. Q de los vivos Antonio de Covarrubias: Trial: que con ser de los mayores Humanistas que ay ahora en Europa, son de los mayores Poetas.

Y por el contrario muchos que siendo Humanistas, por no tener natural no han sido Poetas. como de los antiguos Marco Varro, a quien S. Augustin conoize por el mas docto Humanista del mundo: Nigidio, Plinio el mayor: y de nuestros tiempos Luis Vives, y aquel grande Español que pudo competir con los mas doctos de la antigüedad, Pedro Chacon: Pedro Juan Nuñez

perfectísimo Humanista, y gran censor
de todo genero de Poetas: Los quales no tu-
vieron genio para verlos y así no fueron Poetas.

*

Las Oraciones en qualquier genero
de causas son del Orador: el qual ha de ser
Humanista. Aunque en este ay menos es-
ticia que en el Poeta, para dexar lo de ser, en
todo esto tiene algo de natural: como lo vemos
en los antiguos, que siendo Marco Varro
mas docto que Ciceron, en negocios publicos
no fue tan buen Orador, porque no tubo aquel
natural divino, como el. Fuera de esso la ora-
toria quiere grande exercicio y uso, y no to-
dos pueden ocuparse en ello. Así no todos
los Humanistas son Oradores.

Lo mismo es de la composicion de las
Epistolas que es sujeta a la Oratoria: en
lo qual tubo excellencia en nuestros tiempos
Pablo Manucio. La composicion
de)

23
de los Dialogos, que aunque la materia
puede ser de muchas cosas, la forma es de
la Oratoria.

Las Obras que el Humanista debe
hacer, son muchas, como Comentarios sobre
Oradores antiguos, particularmente Poetas,
como son en los Griegos los que llaman Ilio
Iastios, y el mejor y mas perfecto. Donato
sobre Terencio, que sino estuviera tan
corrupto, fuera la cosa mejor de la antigüedad:
y sobre Virgilio Servio, no el ordinario y
corrupto, sino el verdadero que se ha impre-
so este año de milcientos, sacado de la Libreria
de Danielio, agrasen Josepho Scaligero
estima mucho, y con razon, y le llama Ser-
bins Esquedius Danielis: este es mejor comen-
tario de Poeta Griego, y que muestra aver
sido el Servio perfecto humanista. Negocio
es de mucha dificultad, y esta nace de la
obscuridad de los Poetas, que cada uno en su
genero la tiene muy grande, para lo qual

es necesario tener lección y memoria de todos los Escriptores antiguos: porque unos toman de otros, unos declaran a otros, como vemos que Virgilio toma casi toda su obra de Homero, y alguna parte de otros Poetas Griegos, como lo mostró Alvio Vasinio en el lib. que intitula Virgilius Collatus cum Graecis scriptoribus. y Germano Valente Pimporeio en los Comentarior sobre el mismo Poeta: con los quales Libros estudiando se a las fuentes de donde aquel Poeta sacó sus conceptos y sentencias, se entiende con más facilidad, como lo hizo también sobre Seneca Martin Antonio del Rio en un gran Libro que llamó Syntagmata in Senecam: aunque aquel Libro yo le tengo por de poco provecho: porque como las tragedias de Seneca estan llenas de sentencias, es fácil imitar obras semejantes de infinitos autores, y sin hazer un libro que sea como un Sentenciaro de Velingardo, o de

de otro de esta manera, que aunque puede servir a Predicadores, es de muy poco provecho para Humanistas: a los quales es necesario que se les declare la letra, y no las moralidades y alegorias: porque en estas cada uno puede ser docto con muy poca doctrina y trabajo.

Esta es la causa porque se estiman tanto en Castilla, ~~en~~ el Libro de los Emblemas de Alciato: porque son moralidades y lugares comunes que cuestan muy poco trabajo de saber, y dan mucho gusto a los que saben poco.

De manera que los verdaderos comentarios son aquellos que declaran rigorosamente, y para esto, como deciamos, es necesaria la noticia de todos los los autores y particularmente la de aquellos, de quien se puede entender que se aprovecho el Author que comentamos. En este mismo gusto todo el primer Libro en hacer una tabla de los otros treinta y cinco, y puso en cada uno los Autores de que se aprovecho, quasi ellos todos quedaran hasta muchos tiempos, gloria facil.

a un hombre deuto hazer Comentarios sobre
el: porque Plinio escribio su Libro con un
suntinto de que todos tenian noticia de
los Authores dedonde se sacaba, escribiendo
como una cifra de lo que los otros decian lara-
gamente. Vemos lo ubo en que quando
saca algo de Aristoteles, o Nicophrasto,
o de Marco Varro, suele poner entre ren-
glones lo que los otros dixeron en muchas
paginas. Lami decia Pedro Chacon, que
fue el que mas estudio a Plinio, y mas sa-
po de el, y mejor le entendio, que era impos-
sible entender este Autor, sin saber primero
dedonde sacaba lo que decia.

Tambien aprovecha tener lecion, y
memoria de los Authores que escribieron de-
spues de aquel, a quien comentamos: porque
lo que tomaron de el, tambien se entendera
mejor con ellos, o como en su tiempo esta-
ban en pte los Authores dedonde tomo el
origo. Declaran lo mejor en los Poetas
Satyricos, como Orazio, Juvenal, y Persio:
es necessario tener noticia de la historia de

2.
sus tiempos, a que ellos audearon para con-
tender los bien.

Lo mismo es en los Epigramatistas
como Marcial, y Ausonio: y los Liricos que
están en la Antología, o florilegio que re-
cogio Máximo Planudes, y comentó doctí-
simo. Juan Gualdo.

Marcial fue aficionadísimo a Seneca
el Filósofo: y así toma de él muchos conceptos
aplicando con el gran ingenio que tubo, las
Veras de Seneca a las burles de sus Epigramas.

Algunos noto Marco Antonio Mureto
en los Scholios sobre Seneca; pero ay infinitos
tomados de allí, que quien tuviere memoria
viente de un Autor, y del otro los podrá notar.

Contra el Humanista por exemplo
de los Comentarios que hemos dicho también
algunos modernos, particularmente los
mas doctos, como son Josepho Scaligero
sobre Catulo, Justo Lipio sobre Cornelio
Tacito: aunque este postrero quiso escribir
su comentario mas para ostentacion

de su erudicion con los hombres sabios,
que para interpretacion de la letra del
aquel Autor, que es obscurissima.

No tengo esto por tan bueno: pues
tiene por fin la propia reputacion, advirti-
endo al principio que se hacia aquel Comen-
tario para los que sabian poco: que como
estos son mas, por el camino que el Comen-
tador piensa que gana reputacion, le que-
de venir a perder: pues el que no enten-
diere algun lugar, no hallando lo decla-
rado en el Comentario, podra decir *quidam*
que tampoco lo entendio el comentador.

Del Oficio del Comentador
han salido muchas acciones del huma-
nista, que son de tiempos muy antiguos:
y ahora en los nuestros se han resuitado
como son varias lecciones, Comendaciones,
Selectas, y otros Libros asi divididos por
capitulos, donde sin consecucion de la
materia ninguna en cada capitulo se

Acaba

declara un lugar, o muchos de autores an-
tiguo. Y así llamo Adversario Funebre en
nuestros tiempos a un libro de esta materia
Adversario, que quiere decir Bombardeo don-
de tumultuarian se asientan diferentes
cosas ~~de~~

De esta manera de escribir haze
burla Plinio en la Prefacion de sus obras
y pone muchos titulos que ambicionan
inventaban los Autores de ella, así Grie-
gos como Latinos. Como vemos en los
que tenemos en tre manos: de los antiguos;
que Agelio llama a su Libro Noches A-
ticas: Macrobio Dias Saturnales: y el o-
tro moderno Neapolitano Alexandro el
Alexandro Dias Deniales: y así otros mu-
chos. A todos los quales últimamente
ruego en un Indice hecho con mucha
Diligencia Benedicto Blambeio, impreso
de quarto en Roma.

Y en la verdad aunque los Au-
thores de estas obras son muy doctos

y de ellas nos podemos aprovechar mucho para la inteligencia de los Autores antiguos, y no podemos excusar el tenerlos, y leerlos: con todo esto tengo por perniciosa manera de escribir esta.

Demas de que para un hombre docto, y que tiene muy andados los Autores clasicos, es composicion ridicula por ser de tan poca dificultad: porque no ay alguno de ellos que no tenga por las margenes de sus Libros muchas inuadaciones, declaraciones, concordancias, contradicciones, y otras cosas que se ofrecen a quien passa por un libro conyugado, y ha pasado otros muchos, y tiene algun caudal. Tomando pues qualquiera de estos un Libro ahora, y otro otra vez de qualquiera parte saca una curiosidad o observacion, amplificando la con buen estylo; hora sea lamentando se de la corrupcion de aquel Author, hora que

22
quando se de la negligencia de los impres-
sores, o encareciendo su diligencia, o
tomando otro camino qualquiera haze
un largo capitulo de aquella notacion
a la qual anadiendo otro ~~Libro~~ y de
otros, viene a hazer una obra entera: y
poniendo le el nombre que se le autopa
la saca a luz. Y no se ries mayor da-
ño el acrescentar el numero de los
Libros, que provecho que se saca de aquella
obra.

Esta ha sido invencion de hombres
motos, que han querido hazer ostenta-
cion de sus estudios por este camino tan
barato. Asi escribio Theodoro Cantero
el quinquagino de sus varias lecciones, que era
de diez y nueve años quando hizo aquel
Libro. Tambien Justo Lipsio dice que
muchas parte de sus lecciones que obra de su
moedad. Y muchos hombres doctos han
abominado esa manera de escribir: como
Joseph Scaligero en la Epistola que escribio.

de la vida de su padre: y el gran espa-
ñol Pedro Chacon los tenia por charlatanes
a todos estos escritores: y tenia razon:
porque tienen por fin admirar con sus obras
a los que saben poco: y assi unos hurtan
de otros, y traspalan de una parte a otra,
y siendo lo mismo, mudan le for pre-
mios, y hazen lo suyo.

Asi ha hecho este año un Padre
de la Compania, llamado Don en un gran
Libro que llama *Locorum Selectorum*: que
tal parlencia y variedad no se vio en el
mundo, pareciendo le que en España
eran todos idiotas, y que no avian visto
libro alguno: y assi vende por invenciones
nuevas las cosas que eran muy vulgares antes
que nacieran sus abuelos. Solo pone de
licia el extragar las que no entiende,
y gastar palabras alayre para hazer el
Libro mayor.

Don

Pero tornando al proposito, este
 nacio del Oficio del Comentador, que en
 el Libro que tomaba a declarar, estaba
 obligado a hazer lo que cada uno de estos
 Autores haze en el lugar que declara, o
 emienda. Y assi lo hazen los hombres
 doctos de nuestros tiempos, como Joseph Sa-
 lgero en aquel famoso Comentario sobre
 Sexto Pompeio, con que pudo admirar
 a todo el mundo. Y sobre Marco Var-
 ron de Lengua Latina, y de de Rustica,
 sobre Catulo, Titulo Cornelio Tacito.
 Este es el verdadero escribir, y que no puede
 dexar de costar mucho trabajo, del qual
 todos, o los mas vivimos.

Pero es verdad, que como diximos
 arriba, ay algunas de estas obras, que con-
 tienen algunos lugares comunes importan-
 tes a las Letras Humanas, a quien los
 Autores gustan de poner nombres semejantes
 a los que arriba hemos dicho: Letas de estos
 Titulos tratan alguna materia seguida, que

tiene consecucion y trabazon fundada en
muchos lugares de Autores de quien se puede
sacar la utilidad que arriba hemos dicho,
Como lo hizo Justo Lipsio en la materia de
los Gladiadores, a la qual llevo Charnicles
añadiendo para mas gusto del Lector unos
requietos y combites, y mostrando algunos
donayres y cosas de entretenimiento.

Esto es voluntario de cada Autor, co-
mo lo del estylo, que no ay hombre que no
siga el suyo: porque como nasce de imitaci-
on, y las aficiones de los hombres son tan
diferentes, unos se aficionan a imitar
a un author, y otros a otro, segun el gusto
de cada uno.

Estas tales obras tengo por muy
provechosas, y muy proprias del Humanista
y quantas mas pudiese hacer para si, tan-
to mas se aventajará en estas letras, como
está dicho arriba, de lugares comunes; pero
ha de ser condicion que no ha de ir con fin
de

de alargar la obra, metiendo en ella digresiones fuera de proposito solo con fin de una vana ostentacion de varia lecion, y con un desio de mostrar que lo sabe todo, como hizo en muchos tiempos Andres Braquelo en el Libro de Nobilitate, y de las Leyes Nupciales: y Pedro Gregorio en los Libros de Regus.

Algunos dicen que semejantes obras son buenos Cartajacios donde se halla todo recogido. Lo sie por experiencia que ninguna cosa se aprende de ellos: y que las que se toman de ellos sin saber las por sus originales, son de muy poco provecho, y se suelen equivocar los que andan por ese camino tomando unas cosas por otras, y aplicando las mal. Cada lugar comun ha de tener sus limites, y se ha de tratar methodicam^{te}. por el uso de la Logica, sin que aya cosa que le falte, ni cosa que le sobre. De esta manera aunque sean muchos, es facil acada uno de comprehender, y retener en la memoria.

La obra del Humanista no menos
principal que las otras y de muy grande v-
tilidad el traducir los Autores de una len-
gua en otra: ejercicio que hizieron los an-
tigos con mucho cuidado: y tenemos de
ellos muchas traducciones de Autores Gre-
gos: todo el tratado que llevan de Universi-
tate, que es traducido del Thimeo de Platón:
y todos los Phelomenos de Arato traducidos
en verso exámetro: y otras muchas cosas
que recogió con gran curiosidad Henrico Ste-
phano en el lib. que llamo Lexicon Cice-
roniano. Traduxo tambien las dos con-
ferradas oraciones de Demosthenes y Aesqui-
na, la qual traduccion se perdió y solo
queda el Proemio de ella, y el Libreto que
se intitula De optimo genere oratorum, aun-
que el titulo es falso, como se prueba por Aco-
nio Pediano al principio de la Oracion Pro
Mitone. De donde se collige que no es Libro
de Ciceron, aunque Fulvio Ursino en las Notas
quiere

quiere esforzar que sea de Ocuron, aunque
no puede.

Este Exercicio de la Traduccion es
de grande importancia al que se haze, y
es menester para el muchas partes, que las
tienen pocos de los que traducen. Las que
todos comunmente conocen, son tres: la primera
perfecta noticia del lenguaje del Author: La
segunda gran conocimiento de la lengua
en que traduce: y la tercera, inteligencia
de la materia de que trata el Author: por lo
en qualquiera facultad, y particulari ter-
minos de ella, y el que no los sabe, aunque
traduzga bien, conforme al rigor de la letra
no será la traduccion intelligible para los de
aquella facultad, no teniendo los terminos
de ellos que se han de traducir conforme al
uso de ambas lenguas con propiedad: y
mas crece esta dificultad en traducir por es-
tar obligado el traductor a seguir la lengua
del Author palabra por palabra, segun ensena
Oracio en su Poetica, diciendo: Nec verbum
verbo curabis reddere fidem interpres.

La qual sentençia la entienden ordina-
riamente al rebez, y quieren hazer dezir
a Oracio Que el fiel interprete no ha de tra-
duir palabra por palabra. Con este vicio ca-
en ordinariam^{te} los que toman las senten-
cias de los Autores sacadas por otros, y se fi-
an de allegaciones ajenas, no leyendo, ni
estudiando los Autores en sus Libros entera-
mente. La qual es una cosa de muy dañoso engaño
el andar tras libros de sentençias, y flores
velogidas por otros para el mismo que ha
de hazer estas mismas colecciones, leyendo y
estudiando: los libros buenos son; pero pueden
hazer daño, como se ve claram^{te} en la colecci-
on que anda ordinaria de las Sentençias
de Ciceron, dedonde se sacan muchas que son
impias, indignas de aquel gran hombre:
y algunos poco leydos en el, tomen ocasion
de ello para reprehender le, y registar le: y
es por que en muchas partes escribiendo por
via de dialogo, introduce algunas perso-
nas de diferente secta que la suya;
les

Las quales tratan sus opiniones, que despues vesita Ciceron en la suya, como en los Libros De natura Deorum introduce á Velegio Epicuro que niega la Providencia de Dios para las cosas de aca abajo, cuyas sentencias estan en la Collection, que puestas por de Ciceron, no aviendo cosa mas contraria a su sentencia.

Esto se ha dicho por los errores que se causan por no leer los Autores en sus originales.

Volviendo pues al verso de Oracio: Va tratando alli de la Imitacion, y enuena que el que huviere de imitar en un lugar que no lo traduzga palabra por palabra como el interprete que esta obligado a ello.

Prueba se esto por un lugar de Ciceron en el libro dicho de Optimo genere Oratorum, donde hablando de las Traducciones que hizo de las Oraciones de Arquiines y Demostenes, y acusando se que no fue el interprete, dice estas palabras: Nec

Converti ut interpres; sed ut Orator senten-
tijs idem, et earum formis tanquam fi-
gurijs verbis ad nostram consuetudinem
aptis, in quibus non verbum pro verbo ne-
cesse habui reddere.

Remanera que si fhere interprete
necesste haberet verbum pro verbo reddere
Que es lo que dize Oracio. (Ami se ha de
Construir el verso Tunc curabis reddere ver-
bum verbo: ens, o factus sedus interpres
Como a quello de Virgilio en el segundo En-
tho que ibi Regina triumpho, videri eni
Vel facta Regina.

Estas son las tres cosas que como
dixe, se requieren vulgarm^{te} para tradu-
cir bien. Bernar de las quales ay otra de
gran importancia; que por ser de muy
gran dificultad veo que se guardan muy
poco: y es que se ha de traducir de tal manera
que sea el mismo estylo el de la traduccion que
el del original de donde se traduze.


Llamo estylo al caracter, e idea de
oracion, de tal manera que si el Autor tiene

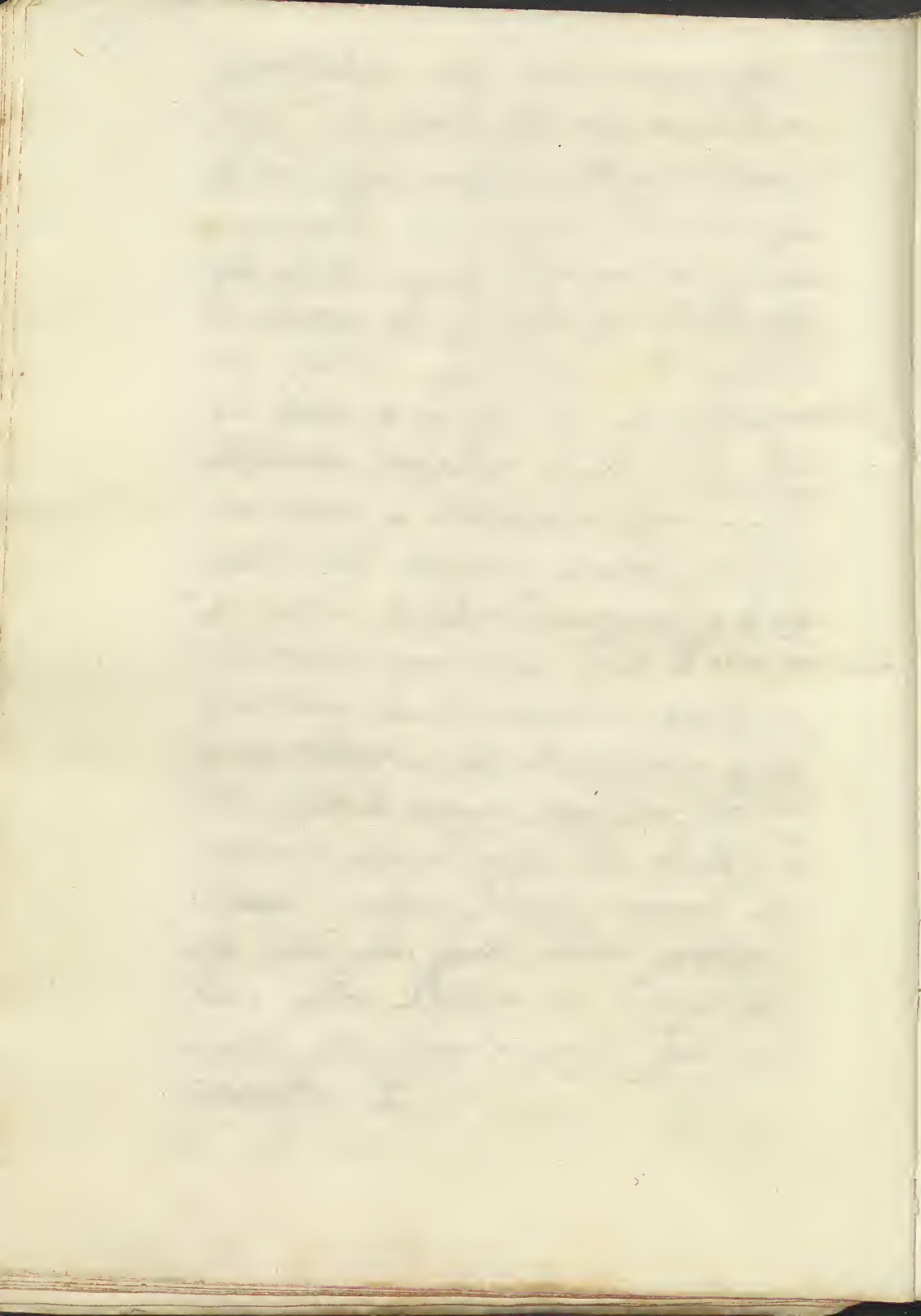
el

El estilo grave, aspero, suave, o de otra forma:
 la Traducion guarde ni mas ni menos el
 mismo ayre, y las Figuras mismas, como dize
 Ciceron como esto conuente en la eloguacion de
 lo qual escribio Hermogenes dos Libros que lleuó
 ellos, demas de lo que Demetrio Palerio auia
 escrito en un Libro que llamo *De Abrogatione*.
 y Ciceron en muchos lugares.

De esta manera de Traducion ay
 muy pocos exemplos, por ser ella muy trabajosa
 de hazer: solo intentó esto Giorgio Agricola
 en una Traducion que hizo de la *Parrenesis*
 de Socrates ad *Demonicum*.

Esta es la suma breve del arte
 o facultad del Humanista, contados en ella
 los mas principales puntos, o lugares comu-
 nes de esta materia: los quales ha de tener
 el Humanista siempre delante, y procu-
 rar saber los, estudiando cada uno por sí
 y pasando los Libros de los antiguos, aun-
 que aunque comienca nuevo no le serido
 de poco provecho leer primero algunos
 Libros de Autores modernos que han

pretendiendo abris camino a esta faul-
tad; los quales den como una relacion
de este largo camino a los que lo han de
emprender, como Angelo Politiano; que
fue de los mayores Humanistas que hubo
en Europa, en el Libro que escribio de
esta materia, que llamo Sanepitemon.
Y demas de este los libros de corruptis, es-
tradendis disciplinis de Luis Vives docto-
rino varon, y de muy gran ingenio: Los
quales libros dan una general y univer-
sal noticia de todos los antiguos, y de sus
vicio y censura que hazen unos de otros, a-
provechara mucho. tambien aquella gran
obra tambien de los Adagios de Era-
smo, adonde recogio aquel gran hombre
casi todo quanto ay que saber de letras hu-
manas: y deia Nicolas Clenardo que
solo a quel libro podia baxtar por todos li-
bros. Esta Prefacion no la tengo por ne-
cessaria; pero tengo la por util para este
menester. 



Desafio en Zamora entre Diego de Monsalve
y Diego de Mazariegos.

Haze se en Zamora el Ayuntamiento
en la Iglesia de S. Maria la Nueva; y el gene-
ral se haze el dia de los Reyes.

Estando asi juntos los cavalleros, año de
entre ellos Fran.^{co} de Monalve anciano
de 75 años, enfermo que andaba por muleta una
lana; y Diego de Mazariegos, mozo gallardo
bien dispuesto, may principal mayorazgo de la
Casa de los Guadalupe, con tres hermanos va-
lerosos y de mucha fama.

Estaba se pues en la Junta cierto ne-
gocio en que diferenciaban los pareceres, y por-
fata Diego de Mazariegos. Dixo Fran.^{co} de Mon-
salve: Señor sobrino, dexad hablar a los Cava-
leros hidalgo mas antiguos, que despues habla-
reis vos. Respondio Diego de Mazariegos: Yo
soy mas antiguo cavallero hidalgo que vos.

Pixo Monsalve: Reportad os cavallero: que
yo no hablo de la antigüedad: de nobleza: que
bien conocida es la mia; sino de la edad: que
estan aqui muchos cavalleros de mas edad
que vos, y es bien que oygamos sus pareceres.
Resplio Mazariegos: Lo soy cavallero, y mas
antiguo hisodalgo que vos, y no ay aqui quien
lo sea mas que yo. Monsalve respondio: Vos
mentis, como mal cavallero. Arco le Maza-
riegos de la caña que tenia en la mano, que-
bro le un pedazo, y dio le con el dor, otros palos.
y como alli Monsalve se hallase sin den-
dros y Mazariegos con muchos y amigos
se salio y fue a su casa sin contraste.

Monsalve se fue a la suya afligido
y congojado, y le sobrevino tal calentura
que vio llegar su fin: y escuitio una carta
a un su hijo mayor llamado Diego de
Monsalve, que estaba en Grecia en la ciu-
dad de Coron soldado aventajado del
Muestredcampo Machicas, y despues
fue

Pre Cavallero del Orden de Calatrava, Ma-
estrordécampo y Governador de Hetrin
y Pontestura fronteras de Francia, y uno
de los doce Cavalleros que encargo el Em-
perador D. Carlos para la batalla con otros
doze en que se entendio componer las
pretensiones de los Reyes sobre la Paz de
Italia. El qual era comun^{te} llamado
por excellencia El Capitan Monsalve.
Cuyos servicios y hazañas se veran en
la Historia del Emperador Carlos V.

Señora por mis Camaradas a Alva-
ro de Bria hermano de D. Pedro de Rivero
natural de Toro y a Bernardo de Obello
del Habito de S. Juan natural de Zamora
y a Alonso de Zisneros natural de Se-
nabente todos cavalleros de gran valor.

Delante de estos en su casa dieron
a Diego D. Monsalve la casta de su padre
y otras para sus Camaradas. El Cabrio
la suya, que decia asi.

Muy Magnifico Sr. Antes de ayer dia
de los Reyes recibimos ciertas palabras el Sr.
Prego de Mazariegos y yo: y a las que
me dixo, por ser demasiadas y felias, me
obligo a desmentirle: tomo me un pe-
dazo de una caña que yo traia en la
mano por báculo, y dio me con el de palos.
Como me han desamparado las fuerzas
corporales para satisfacer a tan gran des-
honra, e insulto, y me ha quedado la me-
moría de mi obligacion, y de mis padidos,
me ha causado tan gran dolor, que me
ha quitado muy apuro la vida. He
quendo dar cuenta de este miserable suceso
a Vmd, para solo suplicar le Que de aqui
adelante no se llame, ni se tenga por hiso-
mio, sino de Francisco de Monsalve mi
Señor y mi padre, que acabó su vida tan
honradamente como vivió, y no de quien
ha sido tan desventurado, que la natura-
leza le ha quitado la gloria, y la fortuna
na

na todo a un mismo tiempo. Co olvidá-
do mis injurias por solo Dios, y por el mismo
suplico a vna que en este negocio no se
cable, ni se trate mas que si no hubiera
sucedido: que yo perdono al Sr. Diego de
Mazariegos, porque Dios perdone mis muchos
y grandes pecados. Fecho en Zamora a
diete de Enero de 15...

Con esta carta escribieron a Diego
de Monsalve algunos deudos y amigos
 suyos, haziendo le saber como su Padre
era fallendido sus dias despues del suceso,
con dolor de sus peccados, recibidos los sacra-
mentos, y perdonadas las injurias. y el
gran sentimiento de los deudos, y de to-
da la ciudad, por aver sido tan honrado
y valeroso caballero.

Acabada de leer la carta Diego de
Monsalve cayo arrebatado de un gran
dormayo. Studieron los camaradas, ala-
ron la carta, vieron y entendieron el
miserable suceso. Oyeron las suyas

en que se les daba cuenta al caso. Con-
juraron lo los tres entre si y lo que se debía
hacer, acudieron al amigo, y confortan-
do lo y bueltos en si, le dixeron:

Señor Diego de Monsalve, qual
quier sentimiento que ayais mostrado en
tan gran caso es muy huto. Mas es ya
tiempo de que mostreis vuestro coracon y
animo, y levantéis el pensamiento ala
venganza de tan gran sinrazon, que ape-
ramos en vuestro valor que sera tan aven-
tajada, quel pide tan grave excoepo, para
que en todo el mundo sea conorido vu-
estro nombre. Bien sabeis que en este sa-
co de Coron. Hemos ganado ocho mil du-
cados, creed que nos los ha dado Dios con
mucha causa y misterio, aviendo vivido
pobres toda la vida, y que debi de permir-
tir que con ellos y el mucho valor de
vuestra persona se restaura la honra de
vuestro Padre. Todos os los entregamos
para

39
para que de ellos, y de nuestras sus per-
sonas dispongais a vuestra voluntad:
que os prometemos y hazemos pleyto
omenage como cavalleros hisordalgo, de
os seguir y acompañar hasta que a mucha in-
triga faciamos vuestra recuperación le honra de
vuestro Padre. Y juntamente hazemos
pleyto omenage como cavalleros hisordalgo
que si dentro de dos años no satisficieris
que os hemos nosotros de quitar la vida.

Y todos quatro, los unos en manos
de los otros, hizieron los omenages referidos.

Quedo muy agradecido Diego de
Moncalve del ofresimiento de sus camara-
das. Y queriendo dar luego principio a su
intencion, se retiro a su aposento, sin se
dexar ver de nadie. Todos los mes del
Campo le ofresieron sus personas y hazien-
das. Embio a sus sus camaradas a
dar cuenta del caso a su Maestron de campo
Mehicao, y a pedir le licencia para

Venir a España: el qual la dio, y amo-
stro peser le mucho, no poder le acompañar.
entran suya demanda, por estar aquel
exercito a su cargo: y viendo le visita-
do, y hecho la grande ofensa inventos, lo
embargo con los vier sus compañeros.

Flego a España Diego de Monsalve
y envió una carta a Diego de Mazari-
gos, y se la embio con Juan de Monsalve su
hermano menor: en la qual se contenia
lo siguiente:

Muy mag.^a Señor: En Coron en la
Grecia me dieron aviso de la diferencia que
Vmd tubo con Juan de Monsalve mi ser y
mi padre: y porque como Vmd vio, el estaba
tan impedido y cubado que apenas podia in-
tentar su casado y flaco cuerpo, sino era
arrimado a una iana que Vmd tomo por in-
strumento de tan miserable suceso, he ve-
nido yo de Grecia a que Vmd entienda que
sacando quien es, no podia dexar demostrar
que era indigno de imaginar tan tome
ra.

90
vario atreimiento como Vmd' vio con el
y no pudiendo se averiguar este negocio sino
entre la persona de Vmd' y la mia: le
suplico me haga merced de que nos vea-
mos en una isla que haze Puerto junto
a Parica entre Portugal y Artilla, con una
espada y una daga, señalando Vmd' el
dia en que sera servido de hazer me es-
ta merced. Y si quisiere Vmd' saber
en compañía uno, o dos, o tres cavalle-
ros, podra escoger los que barta este nume-
ro fuere servido: que de el llevaré yo el
que Vmd' señalare: que á ello vienen con
migo los señores Alvaro de Vozia, Gernar-
do Botelo, y Alonso de Ziereros, que Vmd'
conoce, y sabe quienes son. Y si otro sitio
o armas parezieren á Vmd' mas apro-
posito, lo podrá Vmd' escoger como fuere
servido. La respuesta podrá Vmd' dar
al señor Ziereros de Botelo vezino de
esta ciudad: que yo cumplire lo que por

el Vmd me mandare. *J. P. W. a*
Vmd. *P.*

Muy desuydado estaba Diego de
Mezanegros quando recibio esta carta, de
que Diego de Monsalve estubiese en Es-
paña, ni aun en el mundo: y assi reci-
bio notable alteracion con ella: Que tan
grande que se la echo de ver Alonso Lon-
zalez de Guadala xara su hermano ma-
yor, y otros cavalleros que estaban presen-
tes. Aunque sus dos hermanos se em-
pezaron a poner bien a la respuesta como
Cavalleros, queriendo acudir a su obligaci-
on; pero otros que alli se hallaron dieron
cuenta del caso al Corregidor, paraque lo
remediasse sinque viniesse a rompi^{do}
este negocio, como se temia aver devenir.
El Corregidor procuró con toda soli-
citud dar alcance y prender a Diego de
Monsalve. Para esto hizo muchas dili-
gencias por los lugares convecinos don-
de

31

de segudo di curris que esperasse la re-
suesta de Mazariegos: pero no lo pudo
lograr, porque emparantado con lo mas
principal de Zamora, tenia avisos de
todo lo que passaba, y pudo con ellos
poner su persona en cobro sin estar en
un lugar quedo.

Viendo Diego d Monsalve que
passados muchos dias, no respondia a su
demanda Diego de Mazariegos, como se
lo pedia y debia a quien era: acordó poner
en lugares publicos de Zamora los Car-
teles siguientes:

Notorio sea a todos los Cavalleros hi-
tosdalgo de esta ciudad de Zamora, como ha
venido a mi noticia la diferencia que tu-
bo el sr Diego de Mazariegos con Fran^{co} de
Monsalve mi su y mi padre: y que por mis
muchos años, flaqueza, y enfermedades no
pudo defender su persona, ni poner esta di-
ferencia en el estado que combenia á su

Honra: y yo como obligado a ello, he venido de la Provincia de Grecia a tratar la y poner la en la razon. Para ello assi que llegue, le escribi al Sr. Diego de Mazariegos esta carta, del tenor siguiente:

Aqui ha Carta.

Y aviendo la recibido el Dho. Sr. Diego de Mazariegos, no solo no cumplio como cavalle no lo que por ella yo le pedia y suplicaba, y lo que era obligado a hazer; pero por su causa, y por ventura por su orden, se ha dado de ello noticia a la Justicia para que prendiendo mi persona, se impida la satisfaccion que Dios permite, para que semejante sinrazon no quede sin castigo: y olvidado de sus antiguas obligaciones, no ha querido poner su persona donde se trate el demandado atrevimiento y temeridad que vis entendiendo no avia de aver quien se lo demandasse.

Y para que a todos V.S.^{as} y V.mdes. conste
Que mi fin en esta causa no es proceder
con

con ventaja, sino con toda igualdad, de
 personas, armas, y lugar: protesto que en
 qualquiera parte en que el ^{sr} Diego de
 Mazanegos quiera verse con migo, lo hare
 como de ello me de noticia, respondiendo
 a este Cartel dentro de dos meses de la fecha
 en la ciudad de Miranda de Portugal
 donde voy a residir, y a esperar la dha respu-
 esta, o en esta de Zamora: aunque la
 respuesta y señalamiento de lugar sea por
 papel. Si el tal papel no estuviere en
 lugar publico, como se vea, o se sepa de el
 por los vezinos de Miranda, o de Zamora
 dentro de los dhos dos meses: me satis-
 fare de la suerte possible, con armas a-
 ventajadas, o arrojadas, de fuego, o de
 otra qualquier manera, aunque sea con
 torigo, o ponzoña, o otra cosa indigna
 de poner en memoria de los hombres.

Estos Carteles son puestos en los
 lugares mas publicos de Zamora, y en

estubo el negocio suspenso por muchos dias. Pasados los dos meses, y llegado el Domingo de Ramos, yendo la Procession de aquel dia, y en ella la Justicia, se pregonó a vista y en presencia de todos, en voz alta e intelligible por un hombre que apareció acoballado acompañado de otros tres hombres acoballo lo siguiente:

Que a qualquiera persona que a Diego de Moncalve por qualquier camino le diese noticia de la persona de Diego de Mazariegos y de la parte donde estaba y el le pudiesse hablar, se darian quinientos ducados de albricias luego sin dilacion, los quales pagaria luego Gregorio de Otello vezino de aquella ciudad de Zamora y residente en ella.

Dado este pregon a vista y presencia de toda la ciudad, el Pregonero y
los

Los tres que le acompañaban en muy buenos cavallos se salieron de la ciudad, sin que nadie se atreviese a seguirlos.

Quedó luego la Justicia a Gregorio de Sobello referido en el pregon: y tomada su confesion dixo. No aver tenido trato ni conferencia alguna acerca de lo contenido en el pregon: pero que se tenía por amigo de Diego de Monsalve, y que por esto viendo cedula suya dada a quien cumplierse con el, le daría los quinientos ducados y mas que Diego de Monsalve librasse.

A este tiempo estando preso el dicho Sobello, se reparó en que cerca de la casa de Diego de Mazariegos (en que vivia con su hermano, y con muchos deudos y amigos previnidos y armados de dia y de noche) estaba cerrada otra casa, y se conoció de ella temor y se pidió a la Justicia que la viese y reconociese. Acórrase y hallaronse azadones, picos, espantillas, y

Mucha tierra sacada, y abierta una mina
azia la casa de Diego d' Mazariegos, ma-
nifesta para bolar con polvora la casa y
a quantos fuesen en ella. Visto esto fue
grande el espanto que causo: y acordó se
passar al dho Mazariegos al convento del
S. Augustin de dha ciudad. Lami se hi-
zo, o así se publico. Luego al punto
Diego d' Moncalve con sus tres compañeros
se fue a la Iglesia del dho Convento cer-
ca de medio día, y con sus tres compañeros
lo andubo todo, y todas las celdas y los de-
vanes y rincones y no lo pudo hallar. Di-
xeron unos que disfrazado en hábito d' fray
le lo echaron fuera los frayles visto lo que
passaba: otros que Mazariegos nunca estu-
bo en San Augustin, sino se echo espavos.
Lo admirable fue ver a Mazariegos en
esos espugos y refugios, siendo cavallero a-
centado y valeroso temido sempre por tal

J

Y visto en muchas ocasiones. Entendi-
a se ser la causa la sinrazon que vto con a-
quel anziano, de la qual le auisaba la con-
sciencia y le tenia embuelto el coraçon en
pavor.

Ardia se la ciudad con discordias, in-
clinados vnos a la una parte, y otros a otra:
y aunque quisieran terciar algunos y
mediar y componer, no era posible hallar
se camino para ello.

Ponia en esto gran cuidado y dili-
gencia D. Fern do de toledo Gran Prior
de San Juan que era alli residente, y avi-
an le salido inciertos varios medios. De-
termino se en enviar una carta a Bernardo
de Otello Comendador de su Orden, que
era con Diego de Monsalve en Miranda,
pidiendo le se llegase a Zamora para con-
ferir entre los dos vieta cosa que asi lo
pedia: y que se deba celebrar como cava-
llero hipodalgo de la seguridad total

de su persona, y de volverlo a poner sal-
vo en Miranda. Vista la carta, se vino
luego Botello a Zamora a casa del Gran
Prior; el qual alegre de verlo, y cortejan-
do lo magníficamente le dixo, y pregunto:
Que medio podrian hallar, o discurrir
se para componer este negocio, y quietar
tantos y tales movimientos como se daban.
Respondio Bernardo de Botello Que el
medio era Que se saliese a matar Diego
de Mazariegos con Monsalve: y que el no
hallaba otro. A esto dixo el Prior Que
no era justo que por vna necedad hecha sin
consideracion, y arrebatada con el calor de
la alteracion, conocida despues, y sen-
tida, se huviesse dos cavalleros de ma-
tar, sin aver otro medio. Pues rindase
dixo Botello, esse cavallero a Monsalve, y
con esso no le matara, ni pondra en el las
menos. Dixo el Prior: Pues tratad

con

Con Prego & Monsalve que se contente
 con ello, y yo trataré con Mazariegos el otro
 Dixo Sotello: Ello no es cosa que se ha de
 tratar con Monsalve, ni el es posible que
 venga en medio que trato sea: Salga se
 el a matar con Monsalve y vinda se
 le: y yo aseguro que Monsalve no ponga en-
 tonces en el su mano. Pues que seguri-
 dad, dixo el Prior, podremos tener en ello!
 Saber quien es, respondió Sotello; y tener yo
 experiencia de el, me asegura para prome-
 ter que no pondrá las manos in surendido
 por no ser de cavalleros hazer lo: y quando
 alao el no lo hiziere como debe, lo mata-
 ria yo á el. Dixo el Prior, Pues, señor Ber-
 nardo de Sotello, ordenad vos como se haga esto
 a vuestro modo, que yo hare como se haga lo
 que vos decís. Pues yo pensare esta noche
 mas en ello, y en la forma como ello se
 aya de hazer, y avisare a la mañana a
 V.ª de lo que acordare, dixo Sotello.

A la mañana vino al Prior, y

le dixo: Ya he pensado en ello, y ha me
parecido Que por auto de Justicia se pro-
vea curador al Sepulchro de Hon. de Mo-
salve, y que a el se rinda el Sr. Diego de
Mazariegos, diciendo: Que a el se atrevio
a darle de palos con una caña, por ver le vie-
lo, sin glorias, y sin armas: que si le tra-
hera, o pudiera traer, no lo hiziera, ni se
atrebiera a imaginarlo: que ahora que sa-
bia que de sus entrañas avia salido un ti-
lo suyo de tal nombre, y que con las armas
en la mano representaba el valor de su
persona y de su Padre que por sus años y en-
fermedades estaba amortiguado, quanto
resucitado en el Sr. Diego de Monsalve su
hijo, de quien sabia que en el mundo no
avria lugar seguro donde amparar la vida:
Por tanto el le rendia su espada en aquel
Sepulchro do razia, y le pedia perdon de su
temerario y loco atrevimiento: confes-
sando como confesaba todas las cosas arriba
di-

dichas ver hechas conrazon y fultan
do en ellas a lo que debia a cavallero.

Parecio le bien al Prior y efectuose.

Proveyo se de Procurador al se-
pulchro por la Justicia, con la solemnidad
Necesaria, al dho Bernardo de Botello: y
el como tal recibio la espada desnuda de
mano de Diego de Mazariegos, eviendo
alli dicho y confessado todo lo arriba dicho
el dho Mazariegos: Lo qual visto, oydo, y en-
tendido por el dho Botello Procurador, respon-
dio: Que lozaba ver que el sr Diego de Ma-
zariegos huviesse venido en el debido co-
nocimiento, y que atento ayo, y por ello el
llamam^{le} lo perdonaba, pareziendo le que
el ofensor rezarse con el rendimiento y
demanda de perdon.

Todo lo qual passo en el Monaste-
rio de S. Domingo de Zamora, sobre el se-
pulchro de Fern. de Monialve, presente to-
da la Justicia, y la ciudad, y una la
Iglesia de la demas gente que pudo oger

lugar forasteros y ciudadanos.

Puso se a Bernardo de Sotelo testimonio signado de escrivano publico de todo el acto referido, juntamente con el Auto de la Caraduria, y del Alendimiento de la espada. La Diego de Mazaniegos se le dio vna carta para Diego de Monsalve en nombre de Fran. de Monsalve su padre, en que le pedia y mandaba que fuese amigo del ^{sr.} Diego de Mazaniegos, y le sirviessse y ayudessse en toda cosa como criado que era suyo.

De todas estas cosas que passaban en Zamora, no tenia noticia Diego de Monsalve en Miranda donde estaba: ni alguno se lo oyo dezir, creyendo no vendria en ello estando resuelto en venir con el a batalla, o en procurar lo matar por el modo posible.

Acabado y concludo lo ya dicho en Zamora: Bernardo de Sotelo repartio

92

sio para Miranda. Llegado alla, dixo a
Diego & Monsalve que Diego & Mazarie-
gos estaba presto a mantenerle el campo
con espada y daga, en calces y camisa el
dia siguiente en el campo de la verdad;
extra muros de la ciudad, donde estaba he-
cha una estacada para el efecto: y queria
sacar por sus padrinos al Gran Prior de San
Juan, y a D. Henrique Henriquez de Guzmán
su sobrino (que despues fue Conde de Miranda
Lute).

Recibió con esta nueva Diego & Mon-
salve grande alegría, pareciendo le aver llegado
ya la hora de satisfacer la honra de su padre,
o morir en la demanda: y así se partió con dia
muy gallardo, lleuando de plumas y botones, en
compañia de sus camaradas, y llegó a la estacada
a aparecerse con ellos. de los quales encogio
por sus padrinos a Álvaro de Cota, y a
Bernardo Otello.

Stallo en el puerto a Diego & Ma-
zariegos con sus padrinos. Aludaron se

todos muy cortos mentes: Llegaron a recono-
cer a Diego de Monsalve, que venia en cami-
na con un cohén de mantas baidado. Re-
conocieron sus padrinos a Mazariegos: y
hallando los iguales en armas, les partieron
el sol, y se retiraron a guerra.

Estaban los campos llenos de gen-
tes naturales y forasteros: y era de todos
tan grande la atencion y el silencio, que
parecia no aver persona en ellos.

Quando les hizieron la seña de
la batalla, echó mano Diego de Monsalve
a su espada y daga, y se re con gellar-
do semblante a su contrario.

Mazariegos viendo lo venir, y antes
de echar mano a su espada y daga, sacó del
pecho vn papel, y en alta voz le dixo: Su-
plico a vmd. Sr. Diego de Monsalve, sea
servido de leer este papel antes de passar
adelante: y de mano a mano se lo entrego.

Diego de Monsalve cruzada la es-
pada en la mano izquierda, y hecha ve-
nia

ma con la gorra como el papel con la di-
ezna y apatando re. un poco lo leyó. Tra-
la carta del Curador de su padre. Leyóla
bolvio y dixo: Señor Diego de Mazanegos
aquí habla mi padre, o oro por él; pero
a Vmd. cuplele pelear como cavallero
porque vno de los dos ha de quedar por bueno
en este campo..

Diego de Mazanegos sacó su espada
y tomando la por la punta y alargando la guar-
nición a Moncalve, dixo: Señor Diego de Mon-
calve replio a Vmd. tome esta espada y sea
misericordia de mi como de su rendido.

Diego de Moncalve la tomó por la
guarnición y la tomó con la lengua por
ambos filos desde la guarnición a la punta
y luego dixo en voz alta que lo oyeron todos
Doy muchas gracias a Dios que ha trahido
a Vmd. a este conocimiento. Viva Vmd.
en paz desde oy: y si alguno osare le agravi-
ar, aviene Vmd. que yo le satisfaré a
todo mi poder. Y metiendo su daga
en la saya se quedó con ambas espadas

en las manos: dexando ver vno de los
mas extraordinarios espectaculos que ha
visto España: y quedando todos meravi-
llados del valor y gallardia del vno, y
de la cobardia y rendim. del otro.

Desgo en esto D. Henrique Henrique
a pedir le la espada vendida a Monsalve:
y el. presentando le la saya, dixo Con esta
mia servire a V.S.: que esta del m. Diego de
Mazariegos fuera de mi poder no tendra ya
valor. Entio se D. Henrique de se la
negar, y dixo Para essa, mepr es la mia.
Respondio Monsalve: Oyo falta hasta ahora
por ver: pero en parte estamos donde podra
V.S. si quisiere averiguarlo. Desgo a esto
el Dror y puso se en medio y procuro de
ataxar la alteracion, y noto mucho a D.
Henrique que entrasse en enoxar a Monsal-
ve quando tanto costaba lo aplacar: y
haziendo los abrazar, los sacó del campo
Desgo D. Monsalve ido a su casa
colgo sobre su puerta en vn ciudo de armas
que

que allí estaba, la leyenda de Mazaneros
 y allí estuvo muchos días, sin que algúno
 se acordase a quitarla. Hasta que sa-
 biendo el de Zamora, la quitó la Justicia
 y después Bernardo de Botella la cobro por
 pleito en la Chancillería de Valladolid y
 la guardó muchos años hasta que después de
 Casado Diego & Monsalve y con muchos visos
 se la volvió a entregar en Toro donde allora
 la tiene su hijo mayor. Han presumido al-
 gunos que una leyenda que tienen los Mon-
 salves en sus Armas, es ella: y no es así: porque
 antes mucho la tenían su passador. Verdad
 es que el Emperador Carlos quinto le dio la
 cencia a Diego & Monsalve para poner la;
 pero el nunca vió de ella attento a ciertos re-
 spectos.

Este fue el fin de tan querido suceso.
 que se ha venido lo posible. Aconsajaron
 los duendos y amigos a Monsalve que no
 volviese a Zamora, y así se caso en Toro
 con D. Maria de Villosa hija de D. Esteban de
 Villosa y de D. Antonia de Figueroa Berma-

na del cardenal Santa Dolores. Bruden
te de Italia Inquisidor Gen. en tiempo de
Rey Felipe II.

D. Diego d. Mazaneros vino muchas
vezes a Toro a ver su nieto de Diego d. Mon-
salve, donde le honró mucho, y todos los ca-
valleros de allí por su respeto.

Volvió Diego d. Monsalve a servir al
Emperador, y al Rey d. Felipe en muchas
batallas, donde ganó mucha honra y fama
que quedó a sus descendientes.

The first of these is the fact that the
 world is not a uniform whole, but a
 collection of many different parts, each
 with its own characteristics and laws.
 This is the principle of diversity, and it is
 the foundation of all knowledge. Without
 it, we could not understand the world
 as it is, or the human mind as it
 works. The second principle is that of
 unity. Although the world is made of
 many different parts, they are all
 connected together in a single system.
 This is the principle of unity, and it is
 the foundation of all science. Without
 it, we could not understand the world
 as a whole, or the human mind as it
 works. The third principle is that of
 order. Although the world is made of
 many different parts, they are all
 arranged in a certain order. This is the
 principle of order, and it is the foundation
 of all art. Without it, we could not
 understand the world as a whole, or the
 human mind as it works. The fourth
 principle is that of beauty. Although the
 world is made of many different parts,
 they are all beautiful in their own way.
 This is the principle of beauty, and it is
 the foundation of all religion. Without
 it, we could not understand the world
 as a whole, or the human mind as it
 works.

The first of these is the fact that the world is not a uniform whole, but a collection of many different parts, each with its own characteristics and laws. This is the principle of diversity, and it is the foundation of all knowledge. Without it, we could not understand the world as it is, or the human mind as it works. The second principle is that of unity. Although the world is made of many different parts, they are all connected together in a single system. This is the principle of unity, and it is the foundation of all science. Without it, we could not understand the world as a whole, or the human mind as it works. The third principle is that of order. Although the world is made of many different parts, they are all arranged in a certain order. This is the principle of order, and it is the foundation of all art. Without it, we could not understand the world as a whole, or the human mind as it works. The fourth principle is that of beauty. Although the world is made of many different parts, they are all beautiful in their own way. This is the principle of beauty, and it is the foundation of all religion. Without it, we could not understand the world as a whole, or the human mind as it works.

El autor del siguiente Tratado
es Fr. Ag.ⁿ Salvo, a la orden
de Predicadores.

Catálogo de la Biblioteca
de Salvo — 4.^o 2.^o pag.^a 67,
n.^o 3.577.

En San Lorenzo de los Rios

Del origen de los Villanos, que llaman
Christianos viejos.

Tiene tantas dificultades satisfacer a la Pregunta, que Vmd me haze en su Carta, del Origen de los Villanos, que llaman Christianos viejos; que por no confiar yo poder vencerlas, casi me quise atrever a no poner me en ellas: porque los Escriptores antiguos, que trataron la cosa de España, tuvieron no sea que falta, o sea negligencia, o infelicidad en escribir, que así se pasaron siempre por alto lo que debían saber de aquellos tiempos. Los modernos que escriben en lo que siguen a los antiguos, van con la misma esterilidad: En lo que dicen en la autoridad de aquellos, es la verdad de su historia acerca de muchos tan incierta, como sospechosa.

Y por esto el buscar en los vnos, y en los otros
el Origen y causa de las cosas tan obscuras
como esta que Vmd pregunta, es trabajo
de que apenas se puede esperar la satisfac-
cion que yo deseo.

Y pues excusarme de lo que Vmd me manda
fuera en mi obligacion yerro, que no admi-
te disueltas: sera necessario que Vmd permi-
ta que las faltas de este discurso se suplen
con la voluntad que yo tengo de servirle.

Y por no engolfar me en cosas que
de las Primeras Puntos que yo he on-
nina España; sobre lo qual ay grande
diferencia entre Beroto, y los demás Histo-
riadores antiguos: porque no haze
propósito de lo que Vmd desea saber: es
de notar Que

Este nombre de Christianos se dio
nació después que los Moros se enseñorearon
de España: aunque no se sabe precisamente
el tiempo del Origen, y principio de este apodo-
do

do. Es cosa sin duda llamar se Christianos viejos por ser gente que de mas antiguo tiempo comenzaron a profesar la Fe y Religion Christiana, que otros que mas tarde vinieron a ella.

Porque esto no basta para declarar su origen, considero que toda la gente de que oy esta poblada España, tiene su origen y principio de vna de quatro diferencias: Porque descienden:

O de los Conquistadores,

O de los Conquistados,

O de los no Conquistadores, ni Conquistados

O de la mezcla de los vnos y los otros

Conquistadores fueron aquellos que aviendo se retirado a las montañas y asperezas de Asturias, Galicia, Vizcaya, y Navarra, quando el Rey Rodrigo perdio a España; de alli tornaron a hazer guerra a los Moros, y poco a poco les ganaron la tierra:

los quales con immortales hazañas y con el
precio de su sangre y vidas adquirieron la
noblezas de que oy gozan dichosamente los
Hijosdalgo sus Descendientes.

E aunque los trabajos de las conqui-
stas fueron generales a todos los Conquistado-
res; con todo esto la diferencia de las mas
gloriosas hazañas y famosas valentias fue
causa de los mayores grados y menores en
la nobleza.

De aqui es la diversidad de los
Hijosdalgo de notar conocido y de los que aun-
que tienen Hidalguia; no tienen conocido
blaz donde referir se a los quales llaman
Hidalgos de possession: Otras superioridades
y preeminencias que tienen mas unos lina-
ges que otros.

Rememora que la nobleza, Hidalguia
e Inmuniidades de los tributarios fue premio
dignamente por los Conquistadores, con maio-
res o menores hazañas merecido.

Los Conquistados respecto del ti-
empo

en que se fuesen, son en dos maneras.
 Otros de tiempo antiguo: otros del
 tiempo moderno.

Los de tiempo antiguo fueron los
 Moros, y los Judios que entre los moros vivian
 en España, quando los Christianos Conqui-
 stadores tomaron a ganar la tierra.

Estos Moros y Judios como escleros
 de las Haciendas que poseian, no tuvieron
 animo de desamangar las, y retirarse con los
 demas Moros: y asi se quedaron hechos Inbuita-
 rios de los Christianos: Los quales les dexaban
 sus tierras, y religiones; no sufriendo el estado
 y estrechez de entonces maior alteracion de
 las cosas.

Y digo tambien Que los Judios fue-
 ron de los Conquistadores: porque despues que Tito
 los vencio, y destruyo a Judea, y triunfo de
 ellos en Roma, siendo desterrados y esparidos
 por diversas regiones: en ninguna Provincia
 segun cuenta un Historiador de la Nacion
 estuvieron en tanta riqueza y auctoridad, co-
 mo en España.

Pero porque la experiencia nos ensena

que la gente venida, siendo de contraria Religion, vive debajo del dominio y leyes de los vencedores por benignos que estos sean, mas de ordinario son ellos mal tratados y tenidos en poco, e insuñados.

Acontecia pues que muchos de estos moros y sudos por evitar molestias o por viniendo en conocimiento de nuestra Fee poco a poco se convertian y recibian el sacramento Baptismo: Los quales a diferencia de los otros Christianos fueron llamados Christianos Nuevos.

Como estos fueron de una natural gente vil y baxa, no aspiraban a cosas grandes y altas, alegres con la nueva libertad, y contentos con labrar sus tierras, y pagar a los conquistadores el tributo que por razon de ellos debian.

Y así con la sucession del tiempo consumidos de la gloriosa fama de los caudillos e illustres varones, quanto mas de la obra-

Obscura memoria de la gente vez y abita-
 tila, se fue perdiendo poco a poco la noticia
 del origen y principio de estos: porque si ni la
 fama por su parte, ni los historiadores por la
 suya (de lo qual con razon se queixa Juan
 de Mena) han sido bastantes a conservar
 la memoria de una infinita multitud
 de esclarecidos Españoles del tiempo antiguo,
 dignos por sus heroicos hechos de ser eternam^{te}
 celebrados y engrandecidos: no ay que espau-
 tar, si el soldado ha resultado en sus obscuras
 tinieblas la noticia de quien ayen sido los an-
 tuelos que de aver sido no ay mas averigua-
 cion que ver que han dexado descendientes.

Y si los mas que oy son ~~tan~~ ^{tan} po-
 quitos por nobles, apenas sabran decir quienes
 fueron sus antepasados, y ha treientos años:
 que maravilla es aver perdido la memoria
 de los descendientes de aquellos, cuya perpe-
 tua baxeza ha sido causa de no aver se jamas

escrito ni hablado de la antigüedad de
sus obscuros linages.

Los conquistados en tiempo mo-
derno son los indios, cuyas tierras fueron
en las últimas conquistas reuigeradas: y los
Indios que entre ellos, y entre Christianos se
avian en su Indayca y perpda opinion con-
servado, hasta que los vnos y los otros abraza-
ron nuestra Fee en el dicho tiempo de los Re-
yes Catholicos.

Y porque en nuestra memoria ya se
ha borrado la noticia de los que descendien
de aquellos que fueron conquistados en los
principios de la Reuigeracion de estos Reynos:

De aqui es que el nombre de Chriti-
anos Nuevos no les damos ya sino a solos
aquellos de los quales es la memoria vezi-
ente descender de estos ultimam^{te} converti-
dos: La qual por muy conocidos que ellos
sean, no se osaria afirmar que jette de
do.

doscientos años.

La Tercera diferencia que ay de gente en España es la que descende de

Los no Conquistadores, ni Conquistados: Y para averiguar quienes aquellos sean, es menester traer ala memoria lo que el Arrobispo D. Rodrigo dize en su Historia:

Que la Batalla que el Rey D. Rodrigo perdio en el año 114, adonde el fue muerto, y su Reyno ocupado de los moros, no fue tanto por la fuerza y potencia de los que pasaron de Africa, quanto por la conveniçion y trato de engañosa paz concertada con los Moros, con una gran multitud de Christianos en odio y detestacion del Recho tyránico y deshonesto insolencia de su ultimo Rey. Todo: los quales aviendo se revelado secretam^{te} contra el, prometieron y juraron fide-

lidad a los Moros, y a Muza su Rey, y
Capitan Genl. con condicion que pagando
les sus tributos, el les permitiesse gozar de
su libertad, haciendas, y Religion Christiana,
segun que por muchos años les fue cumplido:
y ellos se quedaron gozando sus hacien-
das en los pueblos de los Moros, y debaxo de
su dominio: arando mas el regalo, y poses-
sion de los bienes que tenian, sufriendo el
yugo de los Arabes, que le pobre compania
y descomodidad de los verdaderam^{te} valero-
sos, y esforzados Españoles.

Los quales retirados a las montañas
unidos con la Fe, y fortalecidos con la natu-
raleza del sitio, con animo invencible, co-
mencaron a hazer frente, y no solo a resistir
el imperio de los Barbaros; pero a hazer les
abierta guerra, dando les muchos y muy
dichosos aualtos, y habiendo de ellos victo-
rias verdaderam^{te} illustres, debaxo de la
guia

guia y acompaño de un buen Rey D. Pelayo.

Los queles concibieron tal odio, y enemistad contra los otros Christianos que se quedaron en los lugares a la obediencia de los Moros, que como dicen algunos Historiadores, los comenzaron a llamar Mistos, o Metis. dando les en rostro con la mudanza de su religion, como hombres que honrandose con el nombre de Christianos, toda la fe y lealtad, y afecion era con los Moros.

Y creciendo esta enemistad entre los Christianos del Rey D. Pelayo, y los que estaban sujetos a los Moros, de tal manera se encendió, que se hacian muy cruel guerra los unos contra los otros:

Hasta tanto que el Rey D. Alonso yerno de D. Pelayo, y su Sucesor, despues de su Hija Fabila, se mostro fortissimo defensor, y zelador de la Fee: y por esta razon fue despues de su muerte llamado por los suyos Catho.

Esto no a comparacion y diferen-

cia de Carlos Martel, como algunos piensan, que en el mismo tiempo reynaba en Francia: el qual animismo hacia guerra a los Moros, a diferencia de los hereges Arrianos, como si el huviera desterrado el Arrianismo, segun se cree comunmente: porque esta es cosa muy ridicula: pues ya en tiempo de los Godos el Buen Rey Ricaredo los avia desarraigado, y acabado casi cien años antes.

Lo qual es tanto mas digno de ser notado, quanto menos Escritores aunque curiosos lo han advertido, a comparacion y deferencia de estos falsos y fijos Christianos sin zelo, ni amor de Religion, que estando unidos y mezclados y obedientes a los Arabes, los quales por excusa, y loca Justificacion, una fidelidad obediencia, y paciencia, como ellos decian Christiana para con su Principe y Rey, fuese de la Religion que fuese: y que los del bando del Rey Pelayo eran sediciosos, reveldes, perturbadores publicos, por contravenir al concierto y

conservacion de la paz publica, que entre los
Moros y Christianos avia sido durada y pro-
metida por la mayor y mas principal parte
de los muros, y que con mayor razon debian
ser dichos y eran malos Christianos y enla-
bor de la ambicion, y passion de su Rey D. Pelayo
que verbos de Dios o zeladores de su Religion.

Y puesto con esto decian contra Don
Pelayo que no avia tomado las armas, ni he-
cho liga con los Christianos buenos y Catholicos,
sino por su proprio interes, y por el deseo de reynar
y principalm^{te} por vengarse de ciertos caballeros
con quien tenia mortal enemistad, porque le
avian deshonrado a sus hermanos, y que el mis-
mo que tanta se preciaba de Christiano, era en
lo interior del vando de los Infieles, y por ellos te-
nia el Gobierno del Exon.

Era pues la verdadera causa de esta guer-
ra de los unos Christianos contra los otros: porque
los unos sustentaban que la consideracion de la
Religion no era necesaria para poder reynar se-
guramente los Christianos, de suerte que ellos no
podrian sujetarse al Rey y Señor Infiel.

Los del Rey D. Pelayo defendian que
esto era no solo error; mas heregia: y por esto ellos

y su Rey han alcanzado el venombre. De
Catholicos, como soldados que peleaban por o-
pinion, honesta y verdadera, y Catholico.

Era pues entre los moros la corrupcion
de aquel siglo tan grande, que los principes
senores de ellos fig. entre ellos algunos obispos.
como el Obispo de Sevilla, que cuando el
de Toledo pretendia ser Primado de las Españas,
venidos de una floxedad, y vanidad de animo
y perdidos el entendimiento con la embriaguez
de la dulzura de su patria, rentas, y regalos de
paz, y reposo de esta vida, y por el mismo y va-
na opinion que venian de las grandes glorias
de los Moros, andaban de una parte a otra, per-
suadiendo a los Christianos que se rindiesen.
y que pasaran en paz y sosiego debajo de su
nuevo señor y Rey ya jurado y recibido y con-
sentido por ellos, aunque fuese de la falsa re-
ligion de Mahoma: alegando que eran obliga-
dos a obedecer a sus mayores y Reyes, si bien fu-
esen infieles: y que los Christianos se debian
contentar con tal que les fuese permitida
gozar de sus bienes: y que debian contempo-
rar con la necesidad presente, esperando que

Mor

Pues les ombiarie de otra parte algun socorro
de gente bastante para derrechar enteramente
el yugo de los Infieles.

Mas no solo las gentes de los siglos q^{ta}
se siguieron no loaron el hecho de estos contem-
porizadores que se recogieron, y falsos Christia-
nos: sino culgaron lo que los Catholicos zela-
dores que recogieron a las montañas, hizieron
con su D. Pelayo elegido por Rey, aunque no
era de los mas cercanos del Rey D. Rodrigo
muerto: y que el que era Caudillo y cabeza
de los Arabes parece que era el verdadero Rey
y Senor de Ispana por derecho de guerra, y
por el juramento y fidelidad que los Christi-
anos le abian hecho:

Para el contrario aquellos que obedecian
a los Moros, fueron por los del Rey D. Pelayo lla-
mados Mezarabes, o Muzarabes, que es decir
Meis, titulo y renombre de ellos, dando les
por memoria y perpetua infamia para mani-
festar la voluntad y sujecion que a los Arabes
ofrecieron, debiendo se a los Christianos defenso-
res de la verdad Catholica y de la libertad de la
Patria. Y tambien los mismos Moros

los menospreciaban y tenían por viles y malos, como hombres que se avian ~~injerido~~ ~~injerido~~ gente infiel, por estorvar mas la possession de sus bienes que la defenfa de su Religion: segun dize el Autor de la Respuesta de los verdaderos Catholicos Franceses pag. 418 los llamaban Marranos, que quiere dezir en Hebreo lo mismo que en Griego Apostatas, y Desertores en Latin, y Desamparadores en Castellano: fiesó como afirma el mismo, malditos de Dios, y de los hombres, por aver por su floxedad perdido en ocho meses lo que nos ha costado de redobrar cerca de ochocientos años con derramamiento de sangre de mas millares de Christianos que entonces huviera ~~existen~~ ~~existen~~ hombres.

Mas los osos de las Montañas ~~que~~ ~~que~~ nunca aprobada y favorecida por Dios, con infinitos milagros, y dichosas victorias: y su buen Rey N. Pelayo ~~que~~ canonizado por Santo: y en el y en ellos de tal manera respaldada la maced de la Divina Bendiccion, que del Rey N. Pelayo, como dizen el Arzobispo N. Rodrigo, y otros en sus Historias, sin aver febrado jamas

lego

legítima sucesión, descienden los Reyes que ha
acrido en España, hasta el Rey D. Felipe, que
y dichosam^{te} Reyna.

Aquellos buenos Christianos catho-
licos que respu^{to} de los que obedecian a los
Moros eran en poco numero; fueron el prin-
cipio principal y causa de la recuperación de Es-
paña, y de los que en ella siempre susenta-
ron la pureza de la Religion Catholica Ro-
mana, defendiendo la contra las here-
sias y de-
guirres descienden todas las noblesas de
Alfonsdalgo y Cavalleros de estos Reynos.

Los Mozarabes, como gente abor-
rida de los otros Christianos, y abatida, y me-
nospreciada de los Moros, a quien estaban su-
getos, y pagaban sus tributos, iban cada dia
diminuyendo-se, y siendo mayor el numero
a causa de los malos tratamientos que les
hazian los Moros, martyrizando muchos de
ellos, como consta de lo que escribio San Lu-
cilio, y otros Autores: y muchos de ellos,
como vemos que lo hazen oy algunos sol-
dador de Oran, Mazarquivi, y Melilla, por

redimir las vexaciones y molestias que pa-
decian, y por otros respectos, desistiendo de
degenerar su vil animo, en extrema Apo-
stasia, e infidelidad renegaron nuestra
Santa Fe Catholica, y se formaron Moros
Lassi de tanta multitud que entre ellos
quedaron, apenas ha quedado noticia,
sino de unos pocos que avia en Toledo
en cuya memoria quedo de Alcala, y Ca-
pilla Muzarabe, y de otros algunos en
Cordova por cuyos martyrios de poco aci-
ban sido con gran veneracion collocados
en una Capilla de la Iglesia Mayor, q^{se}
llaman Del Sagrario. Lo que me
nuestro mas averiguaron, ni que hicie-
ria para saber los pocos que entre Muzara-
bes quedaron, que ver que apenas se ha-
lla rastro de sus descendientes.

Estos Mebrarabes, o Muzarabes a-
fligidos, apocados, y diminuydos con la
servidumbre que entre los Moros padecian,
vinieron con el tiempo a no pensar menos
que

que continuar la guerra que en los primeros hacian a los Nobles Christianos de las Montañas, así por aver con que manifestar estas señales milagrosas y victorias por los favorecia, como porque su poco numero y el grande de las miseria con que vivian debajo de la tyrania de los Infieles, les hizo perder los primeros bríos y tener por no pequeña felicidad quando podian seguramte gozar los pocos bienes que ya poseyan: y así por conservar los y gozar los estaban: como aconteció a los Enegos de dexar el dominio del Tyrano Fierro, esperando los ruegos que la guerra quisiese dar a los unos, o a los otros, o tomar armas del favor de los Moros: porque no se las deban, por no se fiar de ellos ni de los Christianos: porque ni las tenían, ni osaban revelar se contra los Moros, por aquel vil y antiguo miedo de perder sus Haciendas.

Quando acontecia, que fue muchas vezes, que los nobles Christianos recibían algunos lugares de Moros, estos mismos mi-

seros, e infames Muzarabes restaban tam-
bien en libertad por beneficio de aquellos que
conquistaban la tierra y no siendo Conquis-
tadores, a quien tampoco favorecieron, que
daban por gente villana y roez y muno-
bleza: a quien compete propriam^{te} el
Nombre de Christianos Viejos, con el qual
se diferenciaban de la Nobleza de las Mo-
tañas y de los Christianos nuevos que de
los Moros y Judios se convertian.

Viniendo despues con el tiempo la
benignidad de nuestros Reyes a ser tan gra-
de, que enora esta el Rey D. Alon^{so} el sabio por
combidar a los Moros, y Judios que en su Ley
vivian entre los Christianos, a que mejor
y de mejor gana se convirtiesse a nuestra
Santa Fee: por Ley expresa mando que
los nuevamente Convertidos pudiesse
gozar de las preeminencias y oficios que
todos los otros Christianos: prohibiendo q^d
nadie los enfamasse llamando les Fornia-
dicos, que es lo mismo que Christianos

Nue-

Nuevos.

Començó poro epoca el olvido de su origen, siendo cosa natural que no procuráramos acordar por de aquello que acordados nos ha de servir de poco: y pues ni para deshonestarnos con ello, por no incurrir en la pena de la Ley, ni para eximirnos de sus pretensiones avia de servir la memoria de los que de los que descendian de Christianos Nuevos: perdio se facilmente este nombre aborrecido de las Leyes: y pues segun ellas no se lo podian llamar, ni tampoco les congeria el nombre famoso de los Hidalgos, Cavalleros, Conquistadores: començaron a llamar los Christianos Viejos: siendo con ellos liberales, del nombre de aquella gente que desde la Perdida de la Espana avia sido siempre aborrecida, y tenida en poco de los Conquistadores, por la baxeza de estado de los unos, y la sublimidad de los otros.

No causó temor de los otros Nobles de que huviesen de venir con ellos en competencia, ni igualdad: pues la qualidad de la Nobleza los hazia siempre superiores. Y así permitiendo que el olvido hiciese

Mosheis, pasaron poco a poco en figura de
Christianos Viejos, y se confundieron entre ellos la
memoria de los pocos Muizrabes que que-
daron de este apellido, hasta que después con
las Instituciones y Estatutos de los Ordenes
Abolitaros, de Collegios, Iglecias, y otras cosas
semesantes tornaron a ser excluidos los de-
scendientes de Christianos Nuevos: y jun-
tamente tornó a renovarse la diferencia
y nombre como le servia de algo que por mu-
chos tiempos avia estado confusa: Etodos
aquellos que por su antigua baxeza, y por
generacion no se sabia si descendian de los
Muizrabes, o de los antiguamente conver-
tidos, quedaron en el nombre y posesion
de Christianos Viejos, purgando el olvido
de los defunctos su origen: como ya aconte-
ce a los Exporitos y Echados a las puertas
de las Iglecias: los quales por ignorarse que
nes sean, los admiten en los Collegios, Igle-
cias, y Lugares semesantes: porque los que los
admiten no procuran saber tanto su limpie-
za, quanto ignoran la falta que pueden te-
ner de ella. Estos son aquien favoreze
el

El olvido, por ser hijos de padres no conocidos.

Esta la quinta diferencia de aquellos que descienden de la antigua nobleza de los Conquistadores, hora por falta de hacienda, hora por otros respectos se casaron, y emparentaron con gente que desciende de los Conquistados, mezclando no por con esta ruin mezcla, la limpieza de su descendencia: En quales por no servir a la Segunda de V.M.D. no ay que tratar de ellos: ni tampoco de los que descienden de los Extranjeros de otros Reynos.

Peragüendo ya las velas de nuestro Arriero, parece por el que los Villanos que oy se llaman, y precian de Christianos, Vilesos en España, tienen uno de estos dos orígenes:

O que descienden de los Moros y Indios, que eran Tributarios de los Christianos.

O de los Muzarabes y Marranos, gente tacañil e infame, y perezosa que introduxo a los Moros en España, y los juraron por Reyes, y los obedecieron, sirvieron, y les fueron Tributarios.

Siendo sus amigos y confederados, y enemi-
gos de los Christianos Catolicos, y Conquista-
dores, y Libertadores de estos Reynos.

Y aun aviendo estos dos Origenes
solos, por no saber se de qual descienden los
Villanos de este tiempo, echan re la parte
menos mala, quedando con la muela de su
Villania antigua: y oculta la infinidad
de los que vienen del oro origen de Moros y
Judios, que entre nosotros se quedaron, y
Conuerrieron: Los quales porque fueron en
comparacion en mucho mayor numero, que
los Muzarabes, que al fin quedaron y per-
manecieron.

No se quiere pueda dudar, que mas son los
que descienden de estos moros y Judios
Conuerridos, que los de aquellos antiguos
Muzarabes.

Y sino, pregunto a los que tubieron por mas
honra venir de aquellos Moros, que estan
guerra a los Christianos Nobles, por que no
obedecian a los moros: qual de ellos podra

113
y probar que sus antepasados fueron de
aquellos.

Lo mismo queda respondido a la Bre-
gunta que V. M. propuso del Origen de
los Villanos, que oy llaman Christianos Vie-
jos. D^e A. S. a M. D.

En la Libreria del Maestro Al. Bon-
zales Navila, en un libro encuadernado de
Varios, hallé este Notado, y lo copie.
Es de Original y antiguo; segun la letra.

1855

with its characteristic shape and
the small, dark, green, very common
all over the island, especially in
the S. W. part.

Al tiempo que seگرداد España por la
venida de los moros, muchos de los christianos
por no vivir sujetos a su tyranía, se retiraron
a las Asturias, a los Pirineos, y a otras por-
tes, donde se ampararon, y hizieron fuertes.
Otros se quedaron a vivir entre los moros, per-
mitiendo les ellos guardar la Ley Christiana,
y la conservacion de sus costumbres, y en parte
sus Leyes.

Estos se llamaron Mozarabes, como
los afirman, aunque el origen de este nombre
no es cierto: porque Zaribay, Alcozer, y Pina
quieren dezir que se llaman Mozarabes de
Musa, que fue el conquistador de España, y
quiso en ellos perpetuar su nombre.
Mas el mismo D. Rodrigo, Andres Boscendo,
Ambrosio de Morales, y el centenario, comuen
de los historiadores afirma, que Mozarabes es
lo mismo que Moros Arabes, algo alterado el nom-
bre: y que se llamaron así por aver se queda-
do a vivir entre los Arabes. Esta es la opinión
mas aplaudida.

En el año 714. entraron los Moros en España: y despues de varias conquistas, en que consumieron dos años, en el 718 pusieron cerco a la ciudad de Toledo. Los vecinos, que eran muchos y valerosos la defendieron animosamente; pero al fin vencidos de la hambre mas que de los Moros, se huvieron de entregar, capitulando con ellos estas condiciones, que refiere Juliano Arapreste de su justa Autor antiguo de mucha diligencia y verdad:

1. *4. ut qui velent abire e ciuitate, possent impune exinde exire, sua secum portare, sua vendere, et aurum secum portare.*
 2. *Ut qui mallant remanere in eadem ciuitate, quos eligerent ex ijs qui ab antiquo tempore habitabant, et in templis (excepto eo quod tunc erat, Maiorum Alcazara Maior forum) que de uicinis eligerent, ubi secum Deum patriam religionem colerent.*
 3. *Ut eadem Tributa, que Regibus Visigothorum usque ad eum diem persoluebant, amplius (sui deinceps) Regibus*
- Sama

Sarracenorum pericula evitentur.

4. Ut legibus Etorum inter se se gubernarentur.

5. Quod etiam iudices ex ipsi Christianis Mozarabibus, qui ius illis dicerent, possent eligere.

Aceptadas estas Condiciones y firmadas de una parte y de otra, se abrieron las puertas de la ciudad a 25 de Mayo de 719.

Muchos Christianos se fueron a otras partes: otros se quedaron allí: a quienes conforme a lo capitulado se dieron seis Iglesias parrochiales, y un Heremitorio, y las demas dexaron asoladas, o hechas Mezquitas.

Las seis Iglesias duran hasta oy, y se llaman: S.^{ta} Justa, S. Lucas, S. Eulabia, S. Marcos, S. Fuscato, S. Sebastian. El Heremitorio se llamaba entonces S. Maria del Alficen, y ahora Nueva Señora del Carmen.

Quedaron en Toledo muchos Nobles Familias del tiempo de los Godos, qui conserbaron su nobleza entre los Mozarabes. Sutilia Perez haze memoria de algunos, como se puede ver en sus palabras, que son las siguientes:

Familie Nobiles, ut relatum invenit in rebus Tabularij Sanctarum Juste, et Rufine Tolet.

Lupus Barrosus ex antiqua familia Barro-
rum. Alfonsus Godichus, Godichorum, Eu-
dota Piculus Piculnorum, Petrus Armil-
dezer familia Armildorum, cum quibus
mixti sunt Quirini a Quirino tunc Romano
nunc Chirini, corrupte dicti sunt: Portocar-
rerii Soletani, et alij.

Aloxeio en Toledo el culto de la Re-
ligion Christiana entre las tyrantias de los Mo-
ros: porque tubieron siempre los Mozarabes
sus Arceobispos, Clero, Religiosos, y muchos va-
rones eminentes, que conserbaron en toda su
pureza la Fee Catholica, de que andan muchas
Historias de aquella ciudad.

El Trage que vertian, la lengua que
hablaban entre si, y en el comercio que era
Oseria tener con los Moros, explica Meliano
de esta manera:

Loquebantur Mozarabes. Linguam Hispanicam
consectam, et Loticam: praecipue Soletani,
qui politiones erant ceteris, qui nitorem Lin-
gae vernaculae nativum inter Mauros obser-
vaverunt: in Contractibus, et sermone vulgari
cum

cum Sarracenis lingua loquebantur Arabica;
 inter se sermone Gotico, vel Hispano, vetusto
 utebantur.

Esto del Language. Luego del vestido:
 Nobiles vestitu Gotico, Plebei autem vesti-
 bus more Sarracenorum.

Conformaron se con la Iglesia Gotica
 en las Ceremonias ecclesiasticas, ritos, costum-
 bres, y administracion de los Sacramentos.

Las Leyes por que se gobernaban, era
 El Fuero Juzgo, y las demas del tiempo de los Go-
 dos. Asi lo refiere Juliano: More vero tem-
 plexum in sacris, et conventibus, et usu sacra-
 mentorum, et Ceremonijs ecclesie Goticis, ac
 foris iudicium ac Gotici etiam legibus.

Esto fue a los principios; mas de aqui
 con el mucho trato de los Moros se aficionaron
 tanto a su lengua, que no se les dio nada de
 olvidar la Latina, que vino a quedar en muy
 poca. Tasi ciento y treinta años despues que
 escribio Albano el gran amigo de S. Eulogio,
 los Mozarabes Cordoveses, con gran calor, y es-
 tudio aprendian el Arabigo y lo hablaban

tan diestram^{te} y mas que los Moros: compo-
nían veros ingeniosísimas, trataban sus
historias, ignorando las cosas de la Sagrada;
y menospreciando los rios caudalosos del Para-
yo que en ella nacen.

Lamenta se Alvaro de ver los Moza-
rabes tan empeñados en estos estudios a su ju-
glio impertinente, y quisiera los retraher
al amor de la Lengua Latina, y Ceremonias
Eclesiasticas: y assi dize: *Proh dolor! Lin-
guam Arabum neiciant Christiani, et Lin-
guam propriam nesare volunt.* Pero
estas quejas piadosas de Alvaro no tuvieron
efecto: porque los Mozarabes se dexaron lle-
var del apetito, y sabor del Language de los
Moros, con la ocasion que tenían presente,
en tal grado que de todo punto se desvan-
cio la Lengua Latina. *Lexi. fce. necessario*
traduier las Sagradas Historias, las Geni-
puras, y Libros Eclesiasticos en la Lengua
Arabe, que ellos entendian ya solamente.
Ataze de oro memoria Heleca en
las

las Additiones á Maximo, y dizele en
esta forma.

165
Pater, Scripturae Arabice translatae a Presbiteris
Catholicis habentur, et cum scholijs cir-
cumscribuntur, praecipue Novum Testamentum
Evangeliorum: Epistola S. Pauli, Epistola
Iacobi Zebedei missa ad Hispanos ex disper-
sione Iudeos iam Converteros: Epistola Petri,
Iohannis, et Iude, quae licet missa sit ad om-
nes ex Iudaismo, praecipue tamen ad Hyspa-
nos, ex duodecim Tribubus collectos: Apoca-
lypsi S. Iohannis, et Liber de Vitis Patrum:
et Historia Latina Iuliani, Alexori, Marci
Maxima, et aliorum: et Eusebii con-
sulij: et Libri de Civitate Dei S. Augustini,
propterea quod Lingua Latina iam evanescebat.
Eodem testimonio dicit Alvarus de
Rodrigo Ximenez Lib. 4. cap. 3. El Rey D. Al-
fonso 3.º cap. 2.

Los Moros con la poca fidelidad que
tienen, no guardaron a los Mozarabes los ca-
pitulos de los Concierdos en muchas cosas. Por
seguras los, y atormentabanlos, porque des-
cubren con la Lengua la Fe de Christo. No

Marino ficus
lib. 5. incip. 2.
Nulione, et
dia Martyri

Salvaron medrosos; pero muchos conrantes por
las Coronas del cielo desdenaron charreteras, y
ferraron amenezas, no se doblaron con los tor-
mentos a ser fementidos a Dios, y dedicales co-
mo a ellos los moros. Llenos estan los Libros
y mas el cielo de las espaldas de esta. *Requiem*
con de los Arabes. Heleca entre todos la es-
crita brevemente.

His tempore crudeliter vexantur Muzarabes
a Arraenens: precipue Casaragustis, Cordove,
Hispani, et Solici.

Quintano año 773. Sub Helipando Pontifice
Muzarabes vehementissime passi sunt iniurias
Arraenensium provocati: propterea multi ad
Arterias, alij ad Gallias fugere coacti sunt,
relictis natali solio, et Gliji.

En los años 773 cuenta Niliario que
vino a Toledo Carlos Magno el Emperador, donde
se detuvo algunas meses, bien hospedado y entre-
tenido del Rey Daraste, que entonces tenia el
Asno de aquella ciudad, y de Elipando Ar-
cediano, y después vino luego de Toledo: frecuente-

ba mucho. Carlo Magno la Iglesia de S. Justa, y comunicaba estrechamente con los Mozarabes, doliendo se mucho de sus miserias, y del rigor, y gravedad del castigo que padecian, pidiendo les ungesse en palabra que en la primera oracion que pudiesse, avia de poner todo su cuidado, y esfuerzo en venir a darles libertad, y por entonces escribio al Sum. Pontif. Adriano para que con mismo se compadeciese de su opresion, y miserable servidumbre. Vaya se con cautela en este pedazo de historia: porq el mismo Juliano aun no la da por cierta, y Ambrosio de Morales se inclina a que es fabulosa, o que tiene mezcladas cosas no dignas de credito.

En el año 845. la Persecucion de los duces contra los Mozarabes se accresciento de suerte, que no pudiendo la sufrir, gran numero de ellos pidio licencia y Cartas de favor al Arcohipo de Toledoomezindo para pasar se a Francia, y el se la otorgo, y los embio encomendados al Emperador Ludovico Pio, hijo de Carlos Magno, que los recibio.

benignam⁹ y los acomodó de ciudades, casas,
y hacienda, con que remediaron su fortuna.
Ani lo refiere Juliano.

No se citaban siempre encañados
en Toledo los Mozarabes: que bien solian
ir en ayuda de los Reyes de Leon, y a otras hor-
nadas semejantes, o por la libertad que te-
nian, o lo que es mas fácil de creer, huyan-
do de la diligencia de los moros para res-
cate Juliano que en la batalla milagrosa de
Claviso se hallaron y Lope, con
vna escuadra de Mozarabes de

R. Namiro. Su palabrás en el

Iudex Toleti Muzarabum Lunde-
rius filius Lunderici. Lugi nepos, quorum
vterque sancte pugnat Nanemiri Regis Le-
gionis, et Ovesi cum armis interfecit cum
alii multis militibus Toletanis, quorum
fuerunt utri duces. Etiam comitati sunt
Clauigij nominato sanctum Pontificem
Toletanum Vestremirum Senem.

En el año de 857. dize Adriano que
murió Vivimiro Arcebispo de la ciudad de
Toledo, y hermano de Lope Mozarabey
Suezo de los Mozarabes: el qual fice señalam^{to}
Horaldo de todos. Dize lo por estas palabras:
*Quem pauperes, orphani, viduis, et sanctis
ille totus Muzarabum Senatus maiori ex
parte pauperum tantam communem parentem
habuit.* En que se conoce la pobreza de
los Mozarabes, y quan grandes eran los
trabajos que entre los Moros padecian.

En el año 858. cuenta Quise:
Iunto vn Concilio en Toledo de los Obispos
Comarcanos para nombrar Sucesor de Vi-
vimiro: y de comun consentimiento de todos
se hizo el nombram^{to} en S. Eulogio Cordo-
va, a quien exalaron una Legacia con los
Mozarabes siguientes:

*Miserunt ad eum oratores Bonitum Archi-
diaconum, Offorium Euldericum medicum,
et alios etiam praeclarissimos viros Sancti
Iustiz Muzarabes Pomezanum, Barosum*

es Menendrium: item Iudicem, Hermildio.
Iovinio filium, omnes Mozarabes sancti
Iusti.
Acepto S. Eulogio, mas no pudo ir entado
aquel año, y el siguiente padeció martirio
en Cordova: y así nunca tomó posesión de
la silla.

En el año 906. eren to una batalla
que fuvo entre los Moros, y los de Salama
donde perecieron muchos Mozarabes, aunque
peleando valerosamente: En conflagración con
Mauris Salaberis, non procul a Toletis, multi
Mozarabes Toletani adunantur: et inter hos
Offonius Gundenici iudex Mozarabum file-
tanorum, relictis filijs. Lupo Offonio. et Ben-
dizalvo Offonii, qui postea fuit Episcopus
Animbricensis, eo nisi Deus providi^{ret}, ut qui. sub
Mahometo Aben Lupo erant Toletani Chri-
stiani Mozarabes fortiter se gerissent
contra Mauros, Salaberenses omnes ad
vnum eo die perissent.

Por la comunicacion ordinaria de
los moros se les pagaban a los Mozarabes sus
costumbres y ceremonias. Pero cuyo remedio
Virutano Arcebispo de Toledo congrebo vn con-
cilio en que tratar este negocio. Dize lo aspi-
Juliano: Viritanus clarus habetur doctrina,
et recte sanctorum, qui coegit Concilium To-
letanum ad inueniendum remedium ne Mozarabes
ab his, imo totius Hispanie Sarrazenis con-
taminati, illorum ceremonijs communicarent.
Concilio esto por los años de 940.

Y por el de 946 advierte vna cosa
muy notable acerca de este punto: Floruit est
am Toleti Locus officinis Aluiculus Muz-
rabum, qui perreptabant Mozarabes, qui
in terra Maurorum apostataverant, vocantur
eos Infames, et viles, et nullo modo patiebatur
eos in numero testium recenserent.

Y por el grande aprieto en que se veia
toda la Christianidad de los Mozarabes, Juan
Arcebispo de Toledo que le sucedio a Virutano
escribio vna carta llena de fervor, zelo, y do-

China a todos los Mozarabes de Leyana, a-
nombrando los a padecer por Christo, y a no
degenerar de la Fee. que con el Baptismo se
les infundio. En razon de esto escribia tam-
bien al Summo Pontife, y otra respuesta al
M. carta.

Cena de los años de 1004. Al dho
Rey de Toledo con orden de Vincencio Arce
de la misma ciudad embio una exhortacion
al Rey D. Alonso, que era niño, pidiendo le
su hermana por muger. Los Embaxadores
fueron Ferruccio Arrediano de Toledo, y Musta-
fa Morabit, y algunos Mozarabes de mucha
cuenta, cuyos nombres escribe Juliano assi:
Iovis, Iovis, de Mozarabibus, Nependus, Fun-
dus, Albarus, Lugi, Munio, Julichis.

Exoraba Ferruccio orden secreta del Arce-
bispo para que deshiciera las bodas, y no se atre-
via en ocultar la verdad al Rey: porque temio
que si se mostraba mal negociador de las Bodas
le avian de pagar con la vida todos los inter-
ventores.

Otra cosa porque Juliano de este
argumento que toca a la historia de los

Mozar-

Mozarabes, que por no ser de mucha consideración, se dejan de referir en este lugar.

Ahora es de saber que por los años de 1078 poco mas, o menos, hallando se los Christianos Mozarabes muy oprimidos del Rey Haya Rífo de Almonon, que reynaba en Toledo, secretamente escribieron al Rey D. Alonso el 1.^{to} de este nombre, dando le cuenta de su mala fortuna, y pidiendo le que los librase de aquella opresion y tyrania, obligando le a esto con que sus buenas dichas comenzaron en aquella ciudad, y que alli era justo que tubiesen su colmo. Certificaban le que era muy fácil la conquista de la ciudad, así por el socorro que ellos le darian, como por estar los Moros desiguales y malavenidos con su Rey. Queno de Xasie passar esta ocasion tan deseada de sus Antepasados: que ellos se ofrecian, si le llegase a poner cerco, a entregar se la: que esfuerzo y voluntad tenían para todo.

Segundo el Rey el Consejo de los Mozarabes: Cerio a Toledo: y en el año de 1085 tomó la ciudad: como refieren las Historias de España, y las de Toledo, el Arceobispo D. Rodrigo. lib. 6. cap. 22. Zurita en los Anales de Arag.

7
D. Alonso de Castaña cap. 14. del Compendio.
Salazar de Mendoza. Riba. Alvarez &c.

Por lo que la ciudad le sirvió gente que
trabaja en sus exercicios el Rey D. Alonso. Augme-
táronse muchas Iglesias. Eligióse y consagróse
en Obispo D. Bernardo. Francés de nacion. &
para mayor aumento del culto Divino, le hi-
zo el Rey muchas donaciones, y concedió grandes
Privilegios; pero entre todos sus cuidados no fue
de los menores el gratificar a los Mozarabes los
servicios que le avian hecho, y reconocerlos con
la Fe, y legalidad a el, y a sus Antecessores guar-
dada: porque sirvió a todos los que vinieron a po-
blar, concedió grandes Privilegios, y exenmpciones.
Y atendiendo a las razones dichas, andubo
en todo mas liberal con los Mozarabes se-
gun lo que refieren Fran.^{co} de Sisa en el lib.
3 de la historia de aquella ciudad. cap. 18. y
Pedro de Azor. lib. 1. cap. 66.

*

No por averle conquistado la ciudad de
Toledo, y poblado de christianos. Conquistadores,
se extinguió la descendencia, y nombre de los
Mozarabes: que antes mudada su pobreza en
mejor fortuna, duró el nombre, y la sangre
de

de esta noble y rica gente con mucha estima-
cion entre los buenos Christianos, en ofrecer
por su confusio de con ellos.

Casti. D. Lo-
driga de monia, que vivio casi 100 años de qu-
e, porque acabo su Historia en el año 1243.
de Christo, haze de ellos particular mencion, y
a forma que en su tiempo aun se conservaba
y florescia el nombre, y descendencia de los
Mozarabes. lib. 3. cap. 10.

Arabes enim, quod vi non poterant subiuga-
re, falsis seducere deciperunt. Oppressi sunt
Anglicani Episcopi, suadente ut subiecti Ma-
gistris viverent sub tributo, et si forte Do-
minus patriam respiceret, fierent subvenien-
tibus in succursum, et sic fraudibus circum-
venirentur. idcirco opprimitur et periret. rui-
corum. et tunc dicitur. Multi Arabes, eo
quod multi Arabibus convivebant, quorum
hodie et quod non omnem perierat, et genui-

Quando a los Privilegios concedidos
a los Mozarabes, de que arriba se ha mencio-
na, en de aduccion. De estos fueron en los mo-
dos años concedidos a toda la Nacion.
llamemos la asi, de los Mozarabes: y otros

a las personas particulares de ella. Ten
giendo a los principes, ha quedado memo
ria de dos principallissimos: el uno es que
el Rey D. Alonso ganó a Toledo, después
las cosas de la Republica de muerte, que la
administracion de la Justicia se encargó
a los Mozarabes, dexando les vivir y go
bernar conforme a sus Leyes antiguas, que
llaman Fuero Juzgo, de los Godos. Por
lo qual Pedro de Saez lib. 1. cap. 6.
de su Historia, donde hablando de los
Caballeros Castellanos que puso de guar
nición en Toledo el Rey D. Alonso, dice
que por que estos Caballeros suplicaron al Rey
que los dexase juzgar por su Fuero de Ca
stilla, y no por el Fuero Juzgo, que era de
Leyes antiguas de los Godos, por donde también
muchos Mozarabes se juzgaban, el Rey se
lo concedió, y dioles un Alcaide Castellano
que los juzgase por el Fuero de Castilla
en las causas civiles; por ende en mi
nales quiso que fuesen dos, regentes del

Escrito
en la
ciudad de Toledo
a 12 de Mayo de 1561

Alcalde de los Mozarabes. Recuerdo que si
algunos de los que ^{se} venian a mo-
rar a esta ciudad eran demandados ante
el Alcalde de los Mozarabes, y pedia ser
remetido a su Alcalde Castellano, si la cau-
sa era civil, remitian le. Y lo mismo era
del vecino de esta ciudad de padre y madre
y abuelo: que si era demandado ante el
Alcalde Castellano, y pedia ser remitido a
su Alcalde Mozarabe, tambien le remitian.

La qual orden de Gobernacion auen-
dura en esta ciudad en tiempo del Rey Don
Pedro. Mas ahora es muy diferente, como
despues diremos. Y no solam^{te} se usaba en
tiempo de este Rey, mas muchos dias despues.
Hasta aqui Pedro de Alcocer.

El qual continuando la Historia
de Toledo por la succession de los Reyes de
Castilla, en el cap. 90. tratando del Rey
D. Pedro, haze memoria de D. Gonzalo Pe-
lomeque Alcalde de los Mozarabes. Y de
estos Alcaldes mismos es el suer de los Tole-
danos que confirma en un Privilegio refe-

vido por Salazar de arrendosa libro de
las Inguidades de Castilla. cap. 2. En la
misma en la dicha Confirmacion Juan Luna
del pueblo de los Toledanos. E los demás
Confirmadores que se siguen, parece animis-
mo que son de los Mozarabes de Toledo.

Nuestro Privilegio concedido por el
Rey D. Alonso a la gente de los Mozarabes,
que Conservar el Oficio Divino de la Iglesia
Grecica que ellos representaban.

La vulgarissima la historia de las Com-
petencias que hubo entre los Mozarabes y el
Rey D. Alonso sobre introducir el Oficio Roma-
no; y de sacar el de S. Hidre. Vase el caso en
D. Rodrigo Ximenez. lib. 6. cap. 7. Mariana
lib. 6. cap. 10. Salazar. lib. 2. cap. 10.

De que lugar solo es advertir lo que
resulta de las Competencias dichas; y fue que
el Rey D. Alonso por agrado y satisfacer a los
Mozarabes que sentian en extremo de ver las ce-
rimonias y costumbres de sus antecessores, les
concedio que en las dhas. Iglesias. Sacristias
Antiguas, que se conservaban en tiempo de
los

los Moros, se celebrassen los officios de la Igle-
 sia, conforme al aryle que hasta entonces
 se avia guardado: y que todos los Mozarabes
 y sus descendientes, ya morassen dentro, ya
 fuera de la ciudad, fuesen sujetos, y con-
 tribuydos a las tales Parochias, sin señalar
 los limites, ni territorio cierto.

Todo lo qual escribe con mucha ele-
 gancia Alvar Gomez en el lib. 2. de los Hechos
 de D. Fr. Fran.^{co} Ximenez, y dize asi: Sed
 tamen ut rex Alfonso animos turbarum
 leniret, adhuc sacra sua auferri prementum:
 cum in urbe nuper reaperata inter varias
 Basilicarum, sanorum, edium que sacram
 dedicationes, Parochiales in primis (quae vul-
 go Parochiales vocant). Ecclesie regionatim
 constituerentur, ad quas populus rei Divinae
 causa conveniret, uti que limites per vicor-
 domos que singulis deferrentur: solis illis
 Rex Ecclesijs, in quibus Isidorianus ritus, vel
 inter hostes per tot annos duraverat, sine
 nulli praescripti sunt; sed sua cuique Mozarabes
 illorum que poteri, ubi illos intra, extra ve urbem

in agro ~~toletano~~ morari contingeret, im-
munitatibus, et privilegijs non vulgaribus
concessis in Parochianis, et tribulibus
assignati fuerunt.

Practico se esse Privilegio de suzer
en los Sucessores de aquellos Mozarabes
que siempre reconocieron por suyas las dhas
San Parochias, y las frequentaban asistien-
do a los sagrados Oficios de la Iglesia Latina
Hasta que poco a poco, mesiguando se mucho
las familias de los Mozarabes, o por falta de
sucession, o por aver se mezclado, y confun-
dido con otras que no lo eran: poco a poco
se fueron tambien introduciendo en las cere-
monias, y costumbres de la Iglesia Romana
Hasta llegar al punto que dize Alvar Lopez.
*Grandiu ergo illi Mozarabes, cumque
posterij floruerunt, nam quisque Ecclesiam
sacra que gentilitia frequentarunt; sed pau-
latim familiaribus deficientibus, ritus etiam ille
deficere, et Gregorianus sensim in eos et-
iam illas Ecclesias introduci cepit. Tandem
ergo*

122
ergo factum est, ut non nisi pauci quibundam
statim, festis, que diebus, eo ritu in illis, sacri-
ficarentur.

Mas esta gran quiebra soldo en
parte D. Fr. Fran. P. Arimenez, que para vesti-
tuir, y conserbar esta venerable memoria, fun-
do en la 1.^a Iglesia de Toledo la Capella de los
Almorabes, como largamente prouue el do-
ctissimo escultor de sui Reikos Alon. Gomez
Francisco de Sola lib. 5. cap. 8. y otros.

Los Privilegios concedidos a estos ma-
zarabes no se escriben en las Historias, y asi
no se puede hazer relacion de ellos, que sea de im-
portancia. Alon. Gomez los señala con fusum
con las palabras que se han referido. Immunita-
tibus, et privilegijs non vulgaribus concessis.
Pero quales sean estas inmunidades, ni a el
le toca decir lo, ni a estos Apuntamientos, si-
no a los Descendientes de los Almorabes, que
los deben tener guardados en sus circos torios.

Con no mucha mas distincion ha-
blo Alon. lib. 1. cap. 66. No denuebo, dice,
el Rey D. Alon. grandes privilegios y exem-
pciones a los Christianos que a ella vinieren

a poblar, como se ve oy en esta ciudad, y a
los que puro por su guarda: y mucho mayores
a los Christianos llamados Mozarabes, que
en ella halló: porque como buenos avian per-
severado siempre ellos y sus Predecessores en nu-
estra Santa Fe Catholica, sin aver sido corro-
pidos de la Secta, y deshonesto vivir de los
Moros: cuya descendencia dura aun hasta
oy en esta ciudad, aunque por las muchas
mudanzas que las cosas en ella han hecho, se
han mudado unos con otros de manera que este
nombre de aluzarabe está ya casi del todo deshe-
cho. Hasta aqui Pedro de Heuzer.

Francisco de Pina lib. 3. cap. 18. habló
en la misma conformidad. Y en el lib. 3. c. 36.
con alguna mas distincion dize: A los Descen-
dientes de los Mozarabes los Reyes de España
han concedido muchos Privilegios y Exempci-
ones, de que ay copia en los Archivos de esta
ciudad, los quales hasta oy se guardan, y estan
puestos en uso: en cuyo favor muchas vezes en
contradictorio Juicio se ha sentenciado, y
executoriado.

126
Mas no solamente en los Reynos de la Corona de Castilla se les han concedido a los mozarabes estos Privilegios; sino otros muchos en los Reynos de otras Coronas, como en Portugal donde se pararon algunos de todos en compañía del Conde D. Henrique yerra del dho Rey D. Alonso; de quien recibí, aquel estado, y allí heredó, y premio a los Mozarabes, que fueron con el D. Alonso Salazar de Mendoza lib. 2. de las Dign. Cap. 2. Y en el Reyno de Francia, con ser tan extraño de los de Castilla; el Emperador Ludovico Ro, según advierte Luciano, admitió, y concedió grandes Privilegios a los Mozarabes que huyendo la furia de los Moros, se refugiaron a su servicio. Mas sucedió que los Franceses, llevando más que hombres extranjeros, fueron tan honrados del Emperador, no les guardaban, ni respetaban sus inmunidades, y preeminencias: de lo qual se quejaron ellos ante el Emperador: y conocida la verdad, despachó en favor suyo dos Provisiones, cuyas Copias estan insertas en el Libro de las Historias de Francia; que sacó a luz Pedro Pica,

de donde las traslado Barroco conus Annales
tom. 9. año 815. La primera tiene este título:
Hic est præceptum remissionis, siue Con-
cessionis, quod fecit Ludovicus Imperator
Hispanis, qui ad se confugerunt. Et co-
mencian ambas: In nomine Domini,
et Salvatoris Jesu Christi. Ludovicus In-
uina ordinante Providencia, Imperator Au-
gustus & Luego prorroga las causas
que tubieron estas Mozarabes para dexar
su tierra: y amplia los Privilegios que el
les conuedio: y manda con todo rigor. Que se les
guarden.

En la segunda Proucion despues de dicha
la guerra de los Espanoles, por las violencias
que con ellos hacian, buelue a mandar
con mucho rigor. Que ninguno de los suyos
ni de los Espanoles, mas poderosos, con la quien
principal^{te} se dio la querrela, la aguarde, ni
vaya contra sus Privilegios. Como mas largamente en las dhas Copias se refiere.

Y este buen passage que los Franceses
hicieron a los Espanoles Mozarabes, ampa-
ran-

122

vando los en sus Privilegios, es muy digno de
ser imitado ahora, para que las reliquias, casi
apagadas de aquella esclarecida gente, no se
acabe de consumir: pues en ellos solamente
ha quedado algún vestigio de la sangre, y
noblezza de los Godos.

Porque los Montañeses, que después
de la Perdida del Rey D. Rodrigo recobraron a
España, y la poblaron nuevamente: no eran
de la sangre, ni tenían mezcla de los Godos,
como lo averigua el S. Fr. Juan de la Puente
en la Conuencencia de las dos Monarquías,
lib. 3. cap. 23. y 24. V. Fr. Juan Ortiz en
la Historia de San Juan de la Peña. lib. 4. c. 2.

De lo dicho consta, quan grande fue
el deslumbram^{to} y error de Bernardo de Eia-
semburg, quando en el Cathalogo de los here-
ges, alisto a los Mozarabes, como si su profesio-
n fuera heregia, y no estubieran sus ceremoni-
as, y costumbres aprobadas de la Iglesia Ca-
tholica. Vea se a Fr. Alonso de Cano lib. 1.
de iusta hereticorum punitione. cap. 7. //

donde haze mencion de este desacuerdo y
lo impugna.

Stadore maber Bernardo de Luxemburg por
una Epistola de Gregorio VIII al Rey R. Ma
en que le dize: *Staverit Excellencia tua, di-*
lectissime, illud unum admodum nobis, imo
Divini Clementie placere, quod in Ecclesie
Regni tui Matris omnium Sancte Romane
Ecclesie ordinem recipi, et ex antiquo more
celebrari fueris. Penique in illo, quem ha-
tenus tenuisse videmini (quei eloficio de
los Mozarabes) sicut suggerenti bus reli-
gionis viris didiscimus, quidam contra
Catholicam Fidem inerta esse fabulo con-
vincentur. Refere esta Epistola Baronio
tom II. ann. 1080.

Si si fuera verdad lo que le mostraron
al Dono fue, no iba descaminado Lucem-
burg; pero la relacion que le hicieron a Gre-
gorio aquellos buenos Religiosos que dize, fue
muy incierta y siniestra: porque el oficio
de los Mozarabes nada contenia contra la

He católico, ni era posible siendo todo
 sus antecesoros San. Pedro, y S. Andrés, y
 S. Esteban, por orden según reflexion mu-
 cho, y el Sr. D. Amador del. S. Convento de S. Pedro
 celebrado en toda España con aprobación de
 los Sum. Pontífices, que lo confirmaron mu-
 chas veces, y por milagros, que son tan-
 tos mayores de toda excepción. Mas esto no
 es ya de este lugar.

Ni ay pareque haber mas argumentos
para presentar el mismo Officio: pues Dios para
conocer la falsedad de estas opiniones lo
ha manifestado en toda su pureza: y esta, por
tanto, quanto le han visto, tan lejos de
lo que le achacan, que antes es un testimo-
nio vivo de la santidad y costumbres de la
Primitiva Iglesia. Por donde dixo de el
Beronio en las Notas al Martyrol. Roman.
In Breuiario. Folciano ad Kalendas Ma-
ias de his sacer Rymnus conscriptus ha-
betur, alia que plura, que antiquitatem
illam purissimam redolent. 15 Maij.

Y para concluir con lo que se comen-
camos en el Apuntamiento, parece que es
mejor dejar a un lado el nombre de
Mozarabes, el origen y significación que le
dan algunos muy diferente de los que al
principio de este Paper se apuntaron.

Quen de Leon, natural de Granada,
que se pasó a los Reynos de Syria, quando
le conquistaron los Reyes Catholicos, y des-
pues se volvió Christiano, afirma en el lib.
que Mozarabes es lo mismo que Arabes
por accidente, o como si dixeramos Hebreos
para distinguir los de los que son de la por
Linage y naturaliza: al modo que
unos Italianos difieren de otros de la por
Nipamensis: porque segun Curcio: cum diu-
mitis Hispanos, nomen Nipamensis ostendimus;
cum autem Hispanos, nomen eorum
qui Provinciam Hispaniam incolunt, et non
sunt Hispani. A este modo pues, Arabes si-
gnifica los naturales de aquella tierra, o Na-
ción: y Mozarabes significa los que acaro

sin ser naturales, se juntaron a ellos: como los sucedió a los Españoles. I ha de creer en esto a Juan de Leon, por aver sido muy ~~intelligente~~ de la ~~lengua~~ Arabiga, y de las historias de los Moros.

Explica tambien el nombre de Mozarabes en este sentido el P. Fr. Alonso de Alcala: y siguele Bernardo de Aldrete en las Antiquidades de Africa lib. 3. c. 28.

Lo que no se ha de explicar, ni escribir Mixti Arabes, haciendo la mitad de la voz Latina; sino componiendo la de dos Arabigas, en esta forma: Muzta-Arabi, en singular; y en plural Muzta-Arabin. De donde se vino a corromper el nombre de Mozarabes, de la suerte que ahora se pronuncia.

[Faint, illegible handwriting]

[The page contains faint, illegible handwriting, likely bleed-through from the reverse side.]

125

Memorial de algunos casos
referidos en un libro antiguo manuscrito
que dexo D. Diego de Cordova Dean de sev.

El Duque Charles de Borgoña desafi-
aron en un dia el Rey de Francia, el de In-
glaterra, y el Emperador de Alemania, cada
uno por su parte. El oyendo lo, y teniendo
cerca de si una perrilla sin cola, dixo: Aun mi
dueador diera porque el Rey de Castilla me
desafiase tambien, y porque esta perrilla tu-
viese rabo.

Vencio todas tres batallas: pero en
la ultima, que fue del Rey de Francia, no
parecio vivo, ni muerto.

Un soldado de los del Rey de Francia
se halló un almete, guarnecido de piedras de
gran valor, y llevó lo al Rey de Francia a que
lo comprase: vio lo el Rey, contento le, mandó lo
apreciar, y apreciaronlo en tanto, que lo dexó
al soldado, mandando le dar por su buen co-

medimiento de traher ielo, tres mil co-
ronas de oro. Oydo esto por vn soldado Es-
pañol, dixo alto que lo oyó el Rey: Si este
Mldado huviera ido al Rey de Castilla,
dieran le tormento porque dixesse de
la Bavera.

3

D. Pedro Giron (hijo mayor de D.
Rodrigo Giron primer Conde de Vreña)
Casado con hija del Duque de Medina Sido-
nia: muerto el Duque D. Henrique mu-
rdo sin dexar hijos legitimos (que vnos
que dexó, no eran legitimos) se intituló Du-
que de Medina sidonia. E originaron se pley-
tos. Era muerto el Rey D. Fernando el Catho-
lico: governaba estos Reynos el Cardenal Zer-
nori Arzobispo de toledo, mientras venia de Flan-
des el Rey D. Carlos: y llamó a Madrid, don-
de estaba, al Pedro Giron Conde de Vreña. Fue
y passando vn dia por la Puerta de Guadala-
xara, vio en la tienda de vn platero vna joya
que

que le parozio bien: dixo le: Lleva me
la a casa. El Platero que no lo conocia
le dixo Quien es V. Merced. El Conde
que estaba arrepentido de la venida al
Mamam del Cardenal, dixo: No nadie,
pues venimos acá.

Llego a este D. Pedro Eiron, cierto
Cavallero que fue criado de su padre: y dixo le
Señor ando para casar me: y necesito de
que V. S. me haga merced de mandarle
me prestar dos mil ducados, que dentro de
veinte dias los bolvere. El Conde mandó
se los dar luego. Puso los el Camarero, que-
dando le una cedula. Cumplidos los veinte
dias, bolvio el cavallero con los dos mil ducados.
Entre donde el conde se paseaba, hizo su ac-
tamiento, miro lo el conde y prosiguió su paseo.
Dixo le el cavallero: Señor los dos mil ducados
que V. S. me hizo merced, fíeron parte porque
yo me casare: ya los buelvo aquí: suplico
quende que los reciban y que me buelvan una

cedula que dexé. El conde como ageno de
lo que le dezian, dixo Que Cedula! o Que du-
cador son estos! que no os entiendo. Bien mi
Vos! Lo señor, dixo el cavallero, soy fileno
a quien V. S. hizo merced de mandar pre-
star essotro dia dos mil ducados. Dixo el conde
Andad amigo con Dios, que ni os conosco, ni
sé lo que deis. Tornó a repliuar el ca-
uero. El conde bolvió a decir Amigo andad
con Dios: que ni os conosco, ni sé lo que deis.
Dixo el cavallero: Pues mande V. S. que
me busquen mi cedula. El conde mandó
llamar al camarero y dixo le: Mira que
cedula tienes de este hombre, y dáse la. Tu-
lo la, y díse la. D dixo el conde al ca-
uero: Andad con Dios y no bolvais mas
acá con essa demanda.

El Rey D. Alonso Onceno buvo en D.
Leonor de Ezzen vn hijo llamado D. Fadri-
que Henriquez: el qual en D. Salorna
India de Guadalcanal buvo a D. Alo Henriquez
por

primer Almirante de su casa.

Este D. Alonso bruto en D. Buena de Mendoza con quien caso (mas por fuerza, que por voluntad) tres hijos y nueve hijas: a todas las quales caso con Grandes señores de Castilla: y el hijo mayor D. Fadrique casó cinco y la una se casó con el Rey D. Fernando el quinto.

De manera que en Castilla, casi no ay señor que no desienda de D. Salma.

Supuesto esto: sucedio que andandose el dho Rey D. Fernando a caza, se vn halcon con una garza, y alexo se tanto que el Rey le dexo: parrando adelante y siguiendo Martin de Rojas, hasta que le vio dexar la garza, y tirar tras una paloma. Con esto se bolvio donde estaba el Rey. El Rey que le vido, preguntó le por su halcon! Martin de Rojas dixo: señor Alla va tras mi una aguel. Que este Martin era tambien descendiente de la misma Salma.

En muchas Chronicas de España
ay muchas faltas de muchas cosas dignas
de memoria, que se quedaron sin escribir, o
por descuido, o inadvertencia, o porque los
Reyes passados no permitieron poner las,
o porque tocaban a personas de sangre
no tan clara.

Esta ultima me parece cosa contra
razon mas que las otras: porque quanto mas
baxa la sangre de vno, tanto en mas se ha
de tener qualquiera hazina suya, que no
de aquellos que de sus passados se las hahe-
ron, y el ser virtuosos y fuertes, y los que no
lo son, son mas llenos de culpa: y esta razon
haze mayor la gloria de los primeros.

Y sin passion mirando lo, apenas se
hallara linage, cuyos principios no ayau
rido de baxas personas, y tan valerosos que
despues sus descendientes se ayau preciado
de venir de ellos.

El Escripitor Verdadero y Antiquario
de dicho Cesar, por Hijo de vn Procurador
de

de causas, o Abogado lo pone: Los prime-
ros pobladores de la gran ciudad de Roma
Señora del mundo, adulterinos fueron. Y
de Virgen consagrada a los falsos Dioses: por
que Mars, de quien fingien sus Escritores
ser hijos Remo y Romulo, era ya muerto: y
los muertos no engendran aunque se falsa
y de los Gentiles lo supa: Vi estos pudie-
ron ser hijos de Mars, ni Hercules a Jupiter
porque ya eran muertos. y aunque los
Gentiles los adorasen por Dioses, ellos como
viciados estaban en el Infierno. De donde se
sabe que la madre de Remo y Romulo en-
tendida de apetito carnal se juntó con el
primer hombre que topó; y por ventura
seria de tan baja condicion que no lo
quiso dar por padre a sus hijos, y como cosa
que no se sabia, escogió por padre que fuese
tenido y adorado por Dios: porque por es-
te titulo tuviese color de excusarse de la
culpa del adulterio: o por ventura los
Escritores para lisonjear a los que de ellos
vinieron, levantaron ese testimonio a

Mars, y con todas esas condiciones
si alguno pudiesse probar venir de ellos
en nuestros tiempos, su sangre y linage
seria tenido por el mejor del mundo.

O quan barbaro y vil linage fue
el de los Godos! y por preciarse los Reyes
de España de venir de ellos, se apreciaba
mucho. Ahora en nuestra España no
aprovecha la antigüedad y nobleza de
sangre mas que para hazer a los hom-
bres altivos y desdeniosos, y mas si ay copia
de hacienda. y lo que avia de hazer
virtuosos, los haze desabridos.

No ay linage en el mundo que en
sus principios no aya tenido escoria, y mas
en nuestra España. Esto se prueba porq
no ay alguno que puede probar venir de ex-
tranjeros, que no sea tenido por mejor que
los naturales = despues de la destruccion de
España, que en los Godos se hizo por la vo-
luntad Divina, por los Alarabes Moros ene-
migos de nuestra Fe, por los graves pec-
cados

ados suyos, no por solo el pecado de
 D. Rodrigo con la Caba: pues después mu-
 chos Reyes en España han sido malos como D.
 Rodrigo, y no ha sucedido cargo tal: allí
 dijo en aquella destrucción feneció toda
 la nobleza toda, y de los naturales: y
 comenzaron nuevos linages en Castilla. El
 esto creo ser lo principal porque se precian
 muchos de venir de extranjeros: porque
 los que quedaron fueron pocos y bajos: bi-
 en que quedaron algunos nobles de quien
 vienen algunos que ahora lo son.

Los Ases y linages de Castilla
 son quatro: Lara, Haro, Castro, Cimeros.

De la casa de Lara pretenden
 venir los Manriques, por hembra: que ellos
 extranjeros son, Alemanes que vinieron a
 Castilla a la fama de la guerra de los Moros.
 Dos hermanos, uno llamado Manrique, id
 est, Hombre rico: otro Guzman, id est, Fuerte hom-
 bre: y así tienen unas armas con poca diferencia.
 Estos probaron bien, y los Reyes les hicieron va-
 rias mercedes, como se ve en las Grandes

Casas de ellos en España.

De Staro ya casi no ay alguno, sino es en Cordova D Luis Mendez de Sotomayor. Señor del Cargio, hijo de D Diego Lopez de Staro, y nieto de Luis Mendez de Sotomayor Señor del Cargio, dedonde heredo el nombre de Sotomayor, y la Casa del Cargio. Y assi que en Cordova ay otro hermano llamado D. Diego Lopez de Staro.

La Casa de Castro fue muy grande en Galicia, y aun fuera. Ahora de nuevo torna a convalescer, aunque no en el estado que solia.

La de Armeros es del todo acabada y deir al Duque del Infantado que el era la abua de ellos, y que estaban metidos en su casa algunos de los lugares que ellos poseyan.

Tambien era gran casa la de Broneles y ninguna memoria queda de ella.

La casa de Tuenara, que es del
Corte

Conde de Oñate es de tanta arrogancia
que primero tuvo Condes de Oñate, que
Reyes de Castilla. Diz que vinieron de
Inglaterra.

El que pudo en nuestra España,
siempre apella al origen de afuera. Al
Comienzo de la poblacion, quite barbara su-
eron: mas esto duro muy poco, y hubo luego
muchas y muy valerosas personas en armas
y en letras. El Gran Capitán decia que
barqueto cada español, se bolvia valeroso
por un que fuera.

La tradicion inveterada que Toledo
se perdio en la forma en que se ganó por el
Rey D. Alonso: que fue por trato con los Judios.
que le moraban: y que ganada trato el
Rey de pagar a los Judios el servicio, haciendo
los Principales de la ciudad, bolviendo se Chri-
stianos: que en esto hubo mucha renitencia
y en fin se efectuó: tomando los Conventos el
nombre de la ciudad por apellido: y que todos
los Toledos antiguos venian de ahí.

La Era de Mendoza, grande y et

Extendida en estos reynos descien-
do Seno Gonzalez de Mendoza señor de Mita
y Guaynabo, a quien no se conoce padre.
Verdades que el Rey D. Sancho el Bravo en
un Privilegio en que hizo villa a Salvati-
erra de Alava, confirmado por los Señores y
Bijos homes de Castilla, confirma: y dice unas
de las confirmaciones: El Conde D. Migo Lopez
de Mendoza confirma. Dice se que estos
Señores Mendozas vienen de aquel capitán
que defendió la entrada de los Romanos en
España.

Cordova viene de dos Adalides de
nito de Vaños, y Domingo Colodro natura-
les de Cervera los primeros que escalaron la
muralla de Cordova quando el Rey D. Fer-
nando la ganó. Ay pocas casas en España
donde tantos señalados varones aya avido.
Ay entre ellos cinco, o seis casas muy prin-
cipales.

D. Juan de este nombre, Rey de
Dor-

Portugal, hijo de D. Henrique el Barbaado, que venido en la de Aljubarrota por el Alcaide de Avis, y por los Portugueses que tenian su voz. Repantaron se muchos de tal vencimiento, siendo los Portugueses menos en numero, y menos exercitados: y atribuyendo a la cotta ventura del Rey D. Juan: y otros al auxilio de Dios.

No se haze menzion en su chronica de esto, ni de algunas otras cosas que se diran, y anotan se, para que se este en el origen de los Señores de la Casa de Benavente.

D. Fernando Rey de Portugal se enamoró de D. Juana de Meneses muger de Juan Lorenzo de Auiña cavallero Portuguez padre de D. Leonor de Meneses. Creció tanto el amor del Rey, que sacada dispensacion del Papa, a quien entiendo de suima avia dado obediencia; y prouado por el Rey consentimiento para que cada vez que Juan Lorenzo quisiere, pudiesse ella sin impedimento juntarse con el) se casó con ella, contra todo derecho y razon. Pero Juan Lo-

venzo se desterró por su voluntad y se pasó
a Castilla en vida de D. Henrique el Bastardo,
y todo el tiempo que vivió traxo pueritos en
la cabeza de su cavallo vnos cuernos.

El Dho D. Fernando ya casado
con esta D. Juana de Menesú tubo en ella
vna hija llamada D. Beatriz, que nua-
da por los Doctores y Conseyos de Portugal
por Infanta heredera, asy con el Rey D. Juan
Primero de Castilla.

Muerto el D. Fernando Rey de Portu-
gal, fue llamado el Rey D. Juan de Castilla
para que junto con su muger D. Beatriz he-
redase el Reyno.

El Rey D. Juan con algunas ocupa-
ciones se detubo. Vinieron a Castilla muchos
Gdalgoz de Portugal a le ver y fazer monifi-
on: y como el Rey no los recibiese con la gravia
benevolencia y amor que ellos con su presump-
cion se querian, volvieron se y llegaron se
al Maestre de Avis, que ya, y desde luego
se llama Rey de Portugal. E de aqui se

se

levantó la guerra, y resultó la Batalla de
Aljubarrota, como en la Cronica del Rey
D. Juan lo puede ver quien quisiere.

Resta saber Que fue de esta Reyna
de Castilla D. Beatriz: El Rey D. Juan su
marido le dexo por heredad a Arjona y Ar-
jonilla: en la qual vivia juntamente con D.
Juana de Meneses su madre, y con la D. Leonor
de Meneses su hermana hija del Dho Juan Bron-
zo de Auña: hasta que el Rey D. Henri-
que el doliente le quito a Arjona y Ar-
jonilla (para el ducado de Arjona hizo el
Maestre D. Fadrique hermano del Rey Hen-
rique el bautado) dando le en recompensa
a Benavente y su tierra.

Con esta Reyna D. Beatriz vino de
Portugal un Juan Alonso Pimentel ca-
vallero Portuguez, que solo de los Portu-
gueses permaneció con esta Reyna. Por esso
ella lo casó con su hermana la Dña D. Leonor
de Meneses, y le dio a Benavente y su tierra.
Este es el origen de los Condes de Benavente.

Mueta esta Reyna D. Beatriz
fue enterrada en Sancti Spiritus de Toro
y de allí despues fue llevada a Burgal.

D. Juana & Meneses fue enterra-
da en el claustro del convento de la mer-
ced en Valladolid en una pared.

Juan Lorenzo de Auña fue
enterrado antes en el mismo claustro en
la misma pared, dedado dedonde despues
fue enterrada la Dña D. Juana su mujer.

D. Gonzalo Fernandez de Cordova
Gran Capitan, el mayor y mas señalado
que de nuestra España ha salido: fue de la
casa de Cordova, hijo segundo de D. Pedro
Fernandez de Cordova señor de la casa de A-
guilar y Montilla, principal y Cabeza de todos
los de Cordova. Alonso de Barrionuevo
natural de Madrid, que fue Secretario del
Emperador D. Carlos, escribió una Historia de
este excelso varon, y en ella hazáñas curiosas
pero

pero como escribio por relacion, y no por hallarle presente, dexó cosas que es justo que no se dividan. Es así que:

Muerta la Reyna D. Isabel, que legó a el renombre de Gran Capitan, y el Rey D. Felipe. quiso poner a solas estos Reynos: por lo qual el Rey D. Fernando su suegro tuvo de passarse a su Reyno de Napoles harto dolido de dexar este Reyno.

A pocos dias murió el Rey D. Felipe, y fue llamado el Rey D. Fernando para que volviese a gobernar por su Hija D. Juana. Como este llamamiento entendiese no ser de voluntad de todos, y que algunos Grandes de estos Reynos eran de contrario afecto: parecióle no quedar seguro Napoles, sino desamagaba de allí al Gran Capitan, que allí después que la ganó, avia hecho su mansion, como Virrey por voluntad de la Reyna D. Isabel y aun del mismo Rey D. Fernando.

Era el Gran Capitan allí tan amado que a qualquiera cosa a que se pusiera, se inclinaban: porque tubo entre las otras buenas

partes. dos que lo hizieron muy amado:
Eran liberalidad, y Buena crianza: y
vne y otra con gran prudencia y discrecion

De aqui se rezelaba el Rey D.
Fernando, y trato de amoncar lo de Na-
poles. Dio le para ello el Maestrazgo de
Santiago, y hizo le sacar las Bullas, y traho
se lo consigo.

Viniendo a España, Negó a Marie-
lla a ver se con el Rey Luis de Francia. el
qual no conocia de vista al Gran Capitan:
dio se lo a conocer el Rey D. Fernando: y hizo
le Luis grande honra, y lebanto lo, y lixo le
Si querades mio, yo os hiziera Rey de Napoles
y vos ami del vniverso. Hizo le al
tiempo sentar a comer con el y con el Rey D. Fer-
nando, diciendo le: Sentados: que quien
a Reyes viene, con Reyes ha de comer (Como
dixo el Rey D. Alonso que jans a Toledo al Card.
Duy Diaz) Sentó se. y comio con ellos, y
que como ellos servido.

Am

Nonobstante de todo esto no le dio
el Rey D. Fernando el Muestrazgo de Santi-
ago que le avia prometido: Antes suedi-
endo cierta rebellion hecha por D. Pedro de
Aguilar Marques de Briego su sobrino, le
demió en Montilla la casa y Fortaleza que
alli tenia, la mas antigua y mejor de su Idor.

Fuio el Gran Capitan casar una
Niña que tenia, con el Condestable D. Ber-
nardino de Velasco (viudo de D. Juana de
Aragon Niña del Rey Catholico) y padre de D.
Juliana de Velasco, casada despus con D. Pe-
dro de Velasco que heredó la casa y estado
de D. Bernardino.) El Rey D. Fernando
prouocaba estorbar este casamiento, con mira
de que el dho Condestable no huviesse Niño que
quiesse a D. Juliana su Nieta la sucession.
y porque tan grandes dos Casas no se juntar-
en. Estando pues en Burgos en Palacio
el Gran Capitan, y el Duque de Alva al-
tercando sobre este casamiento y otras

Atas, se fueron encendiendo y dixo el
Rey de Alva: De os vimos aui en la
guerra de Granada: y no fizistis en ella
mas que osso. Respondio el Enn Capitan:
Porque la guerra de Granada era para vos
y para otros como vos; y la de Italia
para mi solo. Fueron ataxados por
los circunstantes, y la cosa no pasó a mas.

Poraba en Madrid en casa de En-
riq. Nuñez Señor de Villafranca. Una noche
estando el acostado, se prendio fuego en la ca-
sa, en la qual avia muchas riquezas: el Enn
Capitan al ruido se levantó con una xopa
sobre la camira, y salio a los corredores pre-
guntando Que era aquello! Dixeron le
Que fuego sobre su recamara: y respondio
Pues metad lo: pense que era en casa del
Bresged: y torno se a acostar como estaba
y tan suegado como si fuese cien leas de alli.

Viendo la Historia del Rey D. Pedro de Castilla, a quien llaman El cruel parece aver lo sido sobre quantos en Castilla reynaron. He visto a muchos de otro parecer, que no le llaman sino Justo, considerando los desafueros que en su tiempo, y en su prauencia se usaron: y que el Chronista fue buscado a proposito y finado como el mismo lo confiesa: y que el Rey D. Henrique el bastardo su hermano que lo mato y le quitó el Reyno, por colorear su causa, y embelazar bobos, le hizo al Chronista poner tantas crueldades que no passaron, y tales cosas que passaron, bolverlas de lado, y con tal traza que parecen otra cosa. Lo oy a un hombre de Verdad decir que avia topado vn pedezco de Chronica de D. Pedro, escrita de mano muy diferente dela que se imprimio: y que en particular se acordaba.

Que quando Mosén Beltran de Claguin trahó al Rey D. Pedro a su tienda

Después de tener lo allí embió por D. Hen-
rique: el qual no conocia a D. Pedro como
hubiere mucho tiempo que no le viera: y mo-
strósele Beltran que estaba a sus espaldas.
Dijo el rostro D. Pedro, y como vio a D. Hen-
rique, dixo: O hi de la vagala! aqui estas!
Esto uenta muy diferente la Chronica de
molde. ¿que otro caso fue:

Fue vn Dignidad de la Iglesia
de Sevilla mató a vn Arcediano de la Igle-
sia de Sevilla capatzeno de la muniçion
cuyo hijo salio querellando contra el matador.
Siguióse la causa y salio sentencia del juez
Eclesiastico condenando al homicida en que
por tiempo de vn año no celebre. Quedo
muy sentido el querellante: y venido a
pocos dias a Sevilla el Rey D. Pedro, audio
a el, repitiendo el caso, y agravio. Dixo
le el Rey: Seras tu hombre para matar al
Arcediano? Respondio el moço: Si señor. Pues
haz lo, dixo el Rey, y toma te tu Justicia
por tu mano, pues que no te la dan.

En esto en Vigera del Corpus Christi.
 El día siguiente yendo en la Procesion el
 Arrediano bien cerca del Rey D. Pedro, llegó
 el capatzen, y con la espada le dio dos estoca-
 das de que allí luego murió. Prendieron
 al moço: mandó lo el Rey traer ante tí
 y preguntó le Porque has hecho esto aquí, ¿has
 muerto al Arrediano? Respondió: Señor por-
 que me mató a mi padre injustamente, y
 aunque he pedido Justicia, no me la han hecho.
 El juez eclesiastico que iba allí, dixo Señor.
 Si se le ha hecho: que al Arrediano se condenó
 en un año de suspension de celebrar. El Rey
 volvió a sus ministros que tenían al moço
 y dixo les: Lo condeno a este hombre en
 que en un año no cosa zapatos. Notificad
 se lo, y soltad lo. Esto fue crueldad, o ze-
 lo de Justicia, juzguelo el lector. El
 Chronista de molde no contó esto, que lo in-
 tará de otro modo.

D. Martin de Velasco Condes-
 table de Castilla, el mejor que hubo antes, ni

despues (hijo de D. Pedro de Velasco Condestable, nieto por su madre de D. Frigo Lopez de Mendoza Marques de Santillana) viudo de D. Blanca (hija de Garcia de Henara Señor de Pedraza) caso segunda vez con D. Juana de Aragon hija del Rey D. Fernando el Catolico, en quien buvo a D. Juliana que casó con D. Pedro de Velasco &

Quando el Rey D. Fernando en Burgo en las casas del dho. Condestable su yerno, se despachó vna cedula firmada del Rey, contra el dicho Condestable, a su parecer injusta. Quexo se al Rey, suplicandole le mandasen revocar. El Rey respondió que lo haria ver en el Consejo, y le guardaria su Justicia. Otro dia, acabando de comer el Rey, y quando todos llegaban a negociar, Uegó el Condestable con vna pluma en la mano, y con vna cedula revocatoria de la otra dada contra el, y dixo al Rey: Señor, firme V.A. esta cedula. El Rey la leyó, y dixo:

Dixo: Esta bien: Lo haré que la vean los
 del Consejo, y la firmare. Replicó el Con-
 destable, Señor Catad que estais en milicia
 y en mi Casa: no me afrentéis: que tengo
 tres mil lancas y muchos parientes (y que-
 dando se un poco, proruguo) para vuestro ser-
 vicio. El Rey vio la alteracion y las veras,
 y dixo Condestable reniego de vuestras pri-
 etas, y firmó. Al presente no se ve
 quien osasse dezir tal.

Al Maestre D. Juan Pacheco dio
 el Rey D. Henrique 4. la ciudad de Fraxillo
 y el Maestre dio la Tenencia de ella á un su
 Criado Pedro de Baeza cavallero muy digno.

Muerto D. Juan Pacheco, D. Diego
 Lopez Pacheco su hijo Marques de Villena
 Duque de Escalona conservó en la Tenencia
 al llo Pedro de Baeza.

Muerto el Rey D. Henrique, el dho
 Marques de Villena, aguien el dho Rey avia

Comendado a la Beltraneja quedecia
su hija, tenia la parte de ella, junto con
algunos otros del Reyno y con el Rey de Por-
tugal, y todos ellos la favorecian para que
quedase por heredera de estos Reynos.

D. Isabel Hermana del dho D. Hen-
rique, casada con D. Fernando Rey de Aragon
hicieron su diligencia y quedaron con el
Reyno.

Cercaron a Auxillo y al dho Pe-
dro de Arce: y el tan valerosam^{te} la defen-
dio, que aunque los dhos Reyes con todo su
poder la acometieron, no pudieron tomarla.
Hicieron le ofrendamientos de trecientos cu-
entos de renta sobre vasallos, y de casar le
a su hijo con hija del Almirante Hermana
del Rey D. Fernando: y remitieron le cartas
del Maestre por quien el la tenia en que le
mandaba que la entregasse, y sin embargo
no quiso entregarla.

Entro se dentro el Maestre: y vien-
dolo

do lo Pedro de Raza, le dixo: Señor Catad
 ahí vuestras Navas que me entregastis. ha-
 zed de vuestra Fortaleza lo que mandareis
 que vos podéis. Lo que quiero que sepáis
 es Que ella está bien bastecida de todo lo
 necesario para seis años: y que yo con estos
 Cavalleros que aquí estan a vuestro servicio
 os la defenderemos, como basta aquí. El
 Marques le respondió: Pedro de Raza, vos
 lo dezís y lo aveis hecho como buen cava-
 llero; pero las cosas del Rey y de la Reyna
 estan oy en estado, que no se puede hazer
 ga otra cosa. Pedro de Raza le respon-
 dió: Señor, pues así lo quieris... entregad la.
 Pero hazo os saber Que yo, y todos los Cua-
 dor de vuestro Padre, primero os dexariamos
 cortar la cabeza que consentir lo.

Stendo esto así, paffe por ello el
 dho Historiador tan ligeram^{te} que casi no
 haze mencion de ello, ni de muchas cosas
 muy honrosas a Pedro de Raza que pasa-

ron en aquel cexo.

Un Dho. Pedro de Raza vnavez
entro en la Capilla. Heil a una Misa que se
empezaba, y arrodillo se delante y sin ver a
Martin de Alarcon, vno de los Privados de
la Reyna D. Isabel: Martin de Alarcon imagi
nando ser mala crianca, y no inadvertencia,
le dixo: Quitad os de delante traydor. Bolvio
Raza y dixo: Traydor! Mentis, y os lo hare
conocer. Alarcon dixo: No sois vos hombre
con quien yo he de hazer armas: dare os vn
criado mio que os lo haga conocer. Dixo
Raza: Lo lo otorgo: que no puede ser
tan ruin vuestro criado, que no sea mejor que
vos. Despues la Reyna los hizo amigos y
lo quedaron adelante.

Año 1540. Nuevos. Muerto vn Cavallero
D. Fern. Ramirez en Madrid llegando a
recibir la Eucharistia reparo en que el cluigo
que administraba, llamado Diego d. Carraga,
te-

tenia leproso el rostro como de San Lazaro
 y fuvo asco, y levanto se y fuese a otro
 altar, y conculgo. Luego al punto se sintio
 enfermo, fuese a casa, y luego que entro
 le dixo D. Menis de Cardenas su madre
 desde el comedor: Que es esto Francisco! que pa-
 reces en la cara a Diego de Barroja! D. Fran-
 cisco dio muy malo vengo, y conto lo sucedido.
 Studieron Medicos y Cirujanos, y hechas
 todas diligencias, sin embargo fallerzio al
 quarto dia.

Luego se a D. Pedro Baron Conde
 de Viena, un Cavallero D. Pedro de Luzman
 y suplico le demorara le hiciera dar algun
 pan, porque no se hallaba en aquel año sel-
 to. El Conde mando le librar mil fa-
 negas de trigo, y mientras se hacia la
 Libranza estuvo se con el en conversacion,
 vino la Libranza, y hacia Parer a D. Pedro

mil fanegas de que yo le hago merced.
Compro la y dixo Andad. Que yo no
hago merced al señor D. Pedro; sino a merced
me la hace a mi en recibir.

D. Pedro Gonzales de Mendoza Car-
denal de España Arzobispo de Toledo y de li-
go de D. Frigo Lopez de Mendoza Marques
de Santillana y de la Cathedra de Figueras
Obispo del Maestre D. Lorenzo Suarez de Figueroa.

Fue uno de los Privados de la Reyna
D. Isabel, la qual le daba audiencia todos los
domingos, para la qual trahia siempre la bolsa
llena de Memoriales de Parientes y amigos
y servidores. Dixo a la hora de morir: No
debo nada a mis Iglesias, ni llevo, pienso,
querella de parte delante de Dios: Lo que es
entre mi y Dios, Dios y yo nos avendremos.

Dejaba se a casa de este cardenal
un Cavallero D. Luis Ladrón; y de este se le
hallaron a una Dama de la Reyna unos pa-
peles

peles, por lo qual la Reyna lo mando pro-
ver. El que lo supo buyo a Alcalá donde esta-
ba el Cardenal, y conto le el caso. El Cardenal
lo folego, y consoló, y detuvo lo allí, prome-
tiendo le que en passando Sangua, que en-
tonces era Guarema, iria a la Corte á componer
lo. Sabido por la Reyna que D. Luis La-
dron estaba en Alcalá con el Cardenal, llamó
a Francisco Gaudiel Agüacil de su casa, que
vivía en Alcalá, y encargó le la prision de D.
Luis Ladron: él se ofreció a ello, dando para
ello su Alteza una forma. La Reyna se
la dio, y con ella se fue Gaudiel a Alcalá
sin descubrir se a persona alguna.

Fue a besar la mano al Cardenal:
trato con D. Luis amistad, y fue la cultivan-
do yendo a su casa, y haciendo lo a la suya.

Venida la semana Santa, el Carde-
nal se partió a Toledo, dexando en Alcalá
a D. Luis hasta la vuelta: dedonde entones
partirian para Madrid.

Partido el Cardenal, el Gaudiel

Combiado a D. Luis a salir al campo a ga-
nar al sol en sendas mulas: salieron y
en llegando a Torote, donde estaban pre-
vedidos ciertos hombres y una azemila,
le dio la cedula, y mostro la a D. Luis, di-
ciendo: Señor leed esta cedula de su Alteza
y tened paciencia. Los hombres rodearon
a D. Luis, apearon lo de la mula, subieron
lo en la azemila, echaron le una cadena al
pie, y dieron con el en Valladolid, do la
Reyna estaba: La qual sabido el efecto
mando poner al preso en casa del Alcaide Pro-
ano que le tubiesse a buen recaudo.

Sabido el caso por el Cardenal, sin
bolver a Alcalá partio a Valladolid, y en-
tro se a la Reyna, e intercedio y rogo por el
preso. La Reyna ni despedia, ni le daba es-
perança: el Cardenal repetia sus suplicas:
la Reyna mando secretar al Alcaide que
a la media noche sacase a D. Luis a la
plaza, y le cortasse la cabeza, y se lo de-
xasse allí.

Solían irse con D. Luis a cenar, y
 a jugar, y à estar se allí, muchos cavalleros
 Valencianos, y Aragoneses, y Castellanos: y so-
 la el Arçel de estar se allí en Buena conversacion
 y viendo los jugar, hasta muy tarde: y aque-
 lla noche vino de Salacio a las once: y entran-
 do, dixo Señor D. Luis los priors no han de
 estar tan desuydados: ya es hora. Los que
 allí estaban, que lo oyeron, se fueron. Pero
 reflexando en la novedad, conjeturaron que
 no era sin misterio, y fueron se al Cardenal.
 El qual se estaba desnudando para acostar
 se. Oyda la relacion, tornose a vestir
 y fue a Salacio, do la Reyna y el Rey
 estaban ya durmiendo. Los Monteros
 no le osaron detener: abrió la puerta vezio
 y vn montero metio una hacha encendida.
 El Rey que lo oyó, dixo Que es esto? Dixo
 el Montero: El señor Cardenal. Dixo el
 Rey Que es esto Señor a tal hora? Dixo el
 Cardenal: Señor, vengo a despedir me de V. A.
 que me voy a mi casa, para no bolver a

la vuestra en toda mi vida. Dixo el
Rey: Pues que es la causa? Dixo la Reyna
Que el Cardenal no quiere que haga Justicia
en mi tierra. Dixo el Cardenal si
quiero Señora; pero no me quiero hallar
preuente a la sinjusticia que V. A. manda
hazer: y esso merece el que quiso que no
le desasides el pie, por desasos la mano.
El Rey no entendia el caso: invito a la Rey-
na en que lo dixese: Dixo la Reyna. Por
que se mandado hazer Justicia le d.
Eui Ladron. Aqui fue el Cardenal
representando sus razones, y la Reyna
su seriedad, y el Rey meditando: y final-
mente sacó el perdon con ciertas relegaci-
ones. No se si los Señores de ahora
serian para obro tanto.

En Benavente en casa del conde D
Rodrigo Alonso Simentel se retrajo un hom-
bre huyendo de la Justicia, no se porque
de-

delato. Sabido el caso por la Reyna, em-
 bio a Hermana el Alguacil a Benavon-
 te con carta para el Conde que le entregase
 se al hombre. El Conde que al entrar en
 su casa recibió la carta y la leyo, dixo al
 Alguacil Que no sabia de tal hombre.
 El Alguacil respondió Que alla dentro es-
 taba y que el lo sabia. El Conde supuso
 vn poco llamo al Alcaide y dixo le: su-
 na que dize este Alguacil que está alla den-
 tro en vuestra Fortaleza furlano retrabi-
 do, y viene le a prender. Hazed le la cava
 franca, y entore, y si le hallare, prendadlos
 que lo manda la Reyna. Nuestra Señora.
 Llegando se al Alguacil, le dixo quedo:
 Juro a Dios que si entraci, os han de
 cithar a los leones. El Alguacil dixo al escri-
 vano Dad me por testimonio esto que el Con-
 de dize. Dixo el Conde: Dad le por testimo-
 nio como mando al Alcaide que le entregue
 luego a furlano, si alla lo tiene: y a el le re-
 quiero que entore y lo busque. Tornando

a cercarse le doxo quedo. Y como Dios
quiere alla entrasi, or han de echar a los le-
nes. Torno el Alguacil a pedir el testi-
monio: torno el Conde a decir las mismas
palabras publicas y secretas: Al Alguacil
parecio que no era cordura entrar. Y con
ello se bolvio.

Avia hecho a este Conde de Benaven-
te un cierto bidalgo cierto disgusto, por don-
de se temia mucho del Conde, y hubo de
salir y fació seguro de la Reyna, el qual tra-
bia en el pecho. Membrago que mui-
erto a estocadas, vna de las quales le
paso el seguro.

Andados unos dias, sucedio que
yendo el Conde de Benavente con la Reyna
llevando la de brazo, comparecio la muger
del miento, querellando el homicidio, y
aver sido por mandado del Conde de Bena-
vnte, y ponderando aver le passado el
seguro de su Alteza que llevaba en el pe-
cho, con vna estocada. La Reyna muy
ab

145
alterada, bolvió al Conde y lixo Que os
pareze de este Conde! Respondio Señora pa-
reze me Que le valieran mas vnas corazas.

Vaió en su tiempo por muerte de D.
Alvaro de Luna el Macabrazgo de Santiago:
Apetecio lo este Conde, y para conseguir lo va-
liose de D. Juan Pacheco. su suegro favore-
cido del Rey Henrique Quarto. D. Juan pa-
checo agensio lo, y consiguió lo para si. Este
Conde lo sintio de manera, que resolvió ma-
tar al suegro. Supo lo D. Juan Pacheco, y
huvo le tanto miedo à su resolucion y espuro,
que por quietar lo, le dio a Sortillo y Suti-
erra, y fortaleza, quatro leguas de Valladolid
Lo grial tienen oy los Condes de Genavente.

D. Bernardino de Velasco Condesta.:
ble de Castilla fue notablen^t aficionado à
Ballestas, y tenia muchas, y muy preciosas
en vna recamara toda colgada de ellas sin
mas tapizeria. Hubo menester conuenta-
mos ducados para comprar dos lugares.

Puso los el Camarero, trahelos y meti-
olos en un cofre y puso lo en la Camara
de las Ballestas. Vino el Condestable^{se} hallóse
allí aquel cofre, preguntó que fuese, no
se lo supieron decir: vino el Camarero y
dixo lo que allí avia. Dixo el Condestable:
Andad con Dios, hermano, sacad lo de ahí:
no sea que por hurtar me lo, me lleven
alguna Ballesta.

Estaba este Condestable para morir.
y llegó Vánuelos su Mayordomo y dixo-
le: Señor he gastado malam^{te} de vuestra
Razienda en mugeres, mientras he sido vu-
estro Mayordomo quinientos mil maravedí
y no los tengo para pagar: Suplico a V. S. por
amor de Dios, me los perdone. Respondió le: An-
da con Dios, hermano; yo te los perdono: y
pluguiera a Dios fueran diez cuentos.

La Condesa de Haro madre de este
Condestable fue extraordinariam^{te} altiva, va-
na y presumida. Fuvo otra hermana tal
y.

14.
y tan presumida y varra como ella, Con
desa de los Molares viuda en Sevilla de D.
Pedro de Ribera de quien vienen los Mar-
queses de Tarifa. Avia mas de veinte
años que no se veyan: y trataron de verse,
señalando un lugar para donde partio vna
de Burgos, y otra de Sevilla. Llegadas cer-
ca del lugar señalado, pararon ambas con
un mismo reparo: Dixo la de Haro: si
piensa mi hermana que por ser mayor, le
he yo de hazer mas cortezia que ella a mi, se
engaña: que ha de mirar quan mayor se-
ñora soy yo. Dixo la de los Molares: Sena-
ra mi hermana que porque su marido a-
ya sido tan gran Señor, no me ha de hazer
a mi mas cortezia, como a hermana ma-
yor: pues se engaña: que esto es ser mayor
por naturaleza, y lo otro por fortuna. An-
dabieron sobre este asunto menageros deper-
te a parte, con demandas y replizas, y
quiesse encrepando el negocio, y no se pudie-
ron ajustar, y volvieron sin verse.

D. Henrique el bastardo despues
que mato en Montiel al Rey D. Pedro, se
dio a andar por el Reyno para que se le entre-
gasse. Peñañiel y Curiel se le resistian:
Fue de Burgos a Curiel, y entregose la
el Alayde. Envio de alli su mandado
a Peñañiel, y el Alayde respondio que la
tenia por el Rey D. Pedro su señor, y que a el
solo, o a su aceto mandado la entregaria.
Respondio se le que el Rey D. Pedro era
muerto, y que D. Henrique era señor pa-
ziflo de todo el Reyno. Aun embargo el
Alayde no se quiso entregar. Acordo el
Rey D. Henrique ir de paz a Peñañiel, pen-
sando que viendo le el Alayde, se entregaria.
Sabiendo lo el Alayde le envio a decir que
no se llegase a la Fortaleza, o le tiraria.
El Rey siguió y llegó cerca: el Alayde tiro le.
el Rey se retiro y se bolvio a Curiel.

A la noche estando cenando, le dixo
el Alayde de Curiel: Que le pareze a V. S.
del Alayde de Peñañiel! Que muy miente

lo ha hecho! Dixo el Rey: Verdad es que me ha dado enojo; pero sin embargo mas entes criaria yo mis hijos, que los vuestros.

Estando este Rey D. Henrique para: morir, mando llamar a su hijo D. Juan. y le dixo: Tres generos de hombres te quedan en el Reyno: vnos que estuuieron neutrales entre mi, y el Rey D. Pedro: otros que me siguieron, y otros que siguieron a el. A los primeros haras Justicia, a los segundos moras, y de los terceros puedes ser te.

D. Gutierrez de Cardenas pariente muy cercano del mesmo D. Alonso de Cardenas, se hallaba continuo en casa del Obispo D. Alonso Carrillo con quinze mil maravedis de partido.

Parecio le poder medrar alli poco no aviendo de ser de la Iglesia: y bato de pasar se a servir al condestable D. Pedro de Velasco, ^{muerto} le dixo Garcia de Calantes

hidalgo muy honrado criado del Condestable, Que mejor era irse a la Corte y procurar asentar con el Rey, donde con su habilidad podia medrar: porque del Condestable solo podia sacar un acortamiento de veinte o veinte y cinco mil marabds.

Luttorre de Ardenas siguió este parecer: fue a la Corte, y por medio del Obispo D. Alonso Carrillo, y de Donzalo Chacon que fue después señor de Alarcubios y Arroyomolinos, que era su primo hermano, asentó con la Infanta D. Isabel. Sirvió la también, y sugió el agrado, que lejo a tener diez y siete cu-
entos de renta, a ser Mayordomo Mayor de Dña D. Isabel Reyna, y su Contador Mayor y Comendador Mayor de Leon &

Estando en este estado y Princesa vino a la Corte el Dño Enrique de Cevalante a negociar el librado de ciertos marabds que se le debían de sus lanzas que tenía,

J

cayo enfermo en un meson, antes de com-
 pezer la diligencia, e iba se le acabando
 el dinero, q iba se hallando estirado. La
 necesidad le dio industria. Escribio le una
 Carta al Comendador Mayor D. Gutierre de
 Cardenas dando se le aconocer y acorden-
 do le los tiempos paxados, contando le la
 causa de su venida, y el estado en que se
 hallaba fulto de salud y de dineros: y
 embio se la con vn moço. Llego la el
 Comendador y dixo al moço buelvet a-
 qui esta tarde a las tres: y mandó tener
 alli para esa hora su mula.

A la tarde venido el moço, el ca-
 velgando en su mula, le dixo que lo guiasse.
 Llego al meson, apeose, subio a la cama
 del enfermo, mostro se le muy alegre de
 verlo, muy doloroso de lo ver enfermo, muy
 congedesuido de lo ver alli, ofrecio le quanto
 oviesse menester, y su persona, y su favor
 para la pretension: y dexo le vn muy gentl.
 como suolo de aquella posada incommoda

g pauto lo a oora: dexo le alli vn su criado
que le auuiesse, inuio los dos mexicanos Medo
os de la corte, y la comida con aseo y atten
tacion: y hizo le haber su salario a lansa
y le dio le finalemte a le partida de cuenta
de los gastos para el viaje y todos ofensim.

D. Maria de Mendoza muger
del gran Cobo gustaba mucho de libros
y tenia vnos de asiento, y otros de pauto.
Vno de los domesticos era vna muger, que
dando le a leer vna carta, la leya ensartan
do bellos disparates. Comia vn dia con Cobo
y su muger Luchiano Lopez de Padilla, y
dieron le entretanto a le sola vna carta
que leyese. Elle fue leyendo y ensartando
disparates, y dixo Cobo Luchiano Lopez
que mirais mucho a D. Maria (la muger de
Cobo) guardad os de su meredo, que os
dara dos pendoladas, que os duelen mas
que dos cornadas. Antecio que dos
one-

Memoriales que el Gutierre Lopez tenia en la consulta, salieron mal dezechados. Cesto decian era las dos cornadas.

Acordo se en el Consejo del Rey Henrique Quarto prender al Maestre D. Juan Pacheco marques de Villena. Aviso le Alvar Gomez secretario del Rey secretamente y el puso se en cobro. Sabido que Alvar Gomez fue el del aviso, mandó se prender a Alvar Gomez. D. Pedro Gonzalez de Mendoza Obispo de Calahorra (despues de Sigüenza y hijo de Toledo) que estaba en el Consejo, en sabiendo, fuese por casa de Alvar Gomez y hizo lo cabalgar y que se fuese a Bayona fortaleza de su hermano: y quando lo fueron a prender, ya estaba en salvo.

Otro Consejo D. Alonso de Fonseca dixo al Rey: Fiente cozeis que en vuestro consejo tenga v.a. quien avise de lo que passa, para que no se pueda executar la justicia. Respondio el Obispo Yo avisé, y por hazer lo

yo no es mal hecho: si vos lo hicierades, cortarán os la cabeza, y amino, y esa diferencia va de vos a mi. De aqui resultaron debates mas largos. Contra Alvar Gomez se hizo proceso, y le confiscaron los bienes &c.

La Reyna D. Germana muger de Rey D. Fernando tubo muy gentiles damas, y en especial a D. Beatriz de Sarte natural de Barcelona, que casó con D. Frances de Navarra. A esta sirvieron el Conde D. Fernando de Andrada, y D. Alonso de Fonseca Arzobispo de Toledo, al qual la Señora favorecio mas que al Conde.

Quando esta Señora una vez a una ventana, se le cayó una marta que tenia al cuello forrada en terciopelo leonado. El conde que passaba la tomó y entrando se en un saquan escribió este mote, y presidiendolo lo en la marta con un alfiler, lo embió a la dama:

En Delicia peristi Martha

Planta de Congos de Uena
 Y en Toledo Magdalena.

Quemo se una vez la fortaleza del
 Buque del Buque del Infanteado D. Inigo
 primero de este nombre: y el Alcaide desati-
 nado se entro al Buque, y le dixo Señor Inigo
 es que V. S. me mande cortar la cabeza: porque
 la fortaleza que V. S. me encomendo, se ha
 quemado. El Buque tenia alli ciento re-
 des para los Venados, y dixo: Y las redes?
 Dixo el Alcaide: No señor. Dixo el Buque: Bu-
 en bien está: que lo demás yo queria demitirlo.

Contaba el Capitan Alcazar natural
 de Toledo Que estando el preso en Constantino-
 pla, llevo alli y dio fondo una nao, en la qual
 el Maestre hizo poner de forma que se vieran
 los retratos del Emperador Carlos V. y de la
 Emperatriz su mujer: y el del Infante Don
 Fernando su hermano Rey de Vngria, y de
 su mujer. Y que el Gran Turco que lo su-
 po, se entro en una galera y fue a verlos.

125
Llegado alla, vno de los remeros en alta
voz comenzo a dezir les de nuestros a los retra-
tos. y con vna vara le dio vn golpe al del Em-
perador. El Turco que lo vio se enojo mucho
y dixo le, Bellaco a vn Principe de la Christi-
andad, que aun acá lo acatamos, tratas assi,
y en mi presencia! Luego lo mando e-
char al agua y se alago.

Año del 499 la Infanta D. Catharina hija
de los Reyes Catholicos yendo a la Corona para pe-
- a Inglaterra a casar se con el Principe de Gales. He-
go a Sanitiago y espero al suuileo del año santo
Este dia oyo misa en la Iglesia mayor, y fue el
Concurso grandissimo quanto pudo ser. Ande-
ba en el Cruzero de la Iglesia, por cima de la gente
vn inuenario como vna gran caldera, colgado de
cadenas de fierro, lleno de brazas, con incienso y
otros olores. y desde arriba con cierto artificio le
hazian andar de vna parte del cruzero a otra
incessantem. y andando assi, se quebró la úl-
tima cadena de que pendia, al tiempo de dar la
ida azia la puerta. y salio todo por ella como di-
- parado con bombarda, y alla fuera se hizo pedizo.
No caer dentro ni vna casaca.

La Cueva de Meliso.

Dialogo

entre D. Gaspar de Guzman, y Meliso
Mago.

D. Gasp. De la campaña amena
De Sevilla parti a Sierra morena
A una caza copiosa:
Q' aviendo hecho la suerte muy dichosa,
Un turbison repentino
Con agua, truenos, y granizo vino
A malograr el dia
De mayor regoziso, y alegria.
Cubrio la noche el cielo.
Y la parte inferior de vn negro velo:
Y esparsida la gente
Este se salvo con fuga diligente
Me perdí: y he quedado
En esta soledad sin vn criado.
Varios peligros temo
Viendo me reduzido a tal extremo.
Pero el cielo me guarda

Para alguna empresa: y si ahora tarda
En su piedad me fio
Que sera para bien y aumento mio:
Sino me engaño, señas
De luz veo en aquellas altas peñas.
Luz de alguna cabana
De pastores que alberga esta montaña.
Atentado la sigo:
Que siempre mi fortuna va con migo.
Y con tan cierta prenda
Por los riscos trepando, abriré senda.
Ahora es la subida
Y esto mismo a vencerla me combida.
La diviso la lumbre
Mas clara: y una cueva azis la lumbre.
La veloz me avézino
Al puerto, a que me lleva mi destino.
Tiempo es de hazer la prueba:
Quien está alla? Quien vive en esta cueva?
— Meliso... Quien es? Que pide amigo?
— D. Gaspar. Un pasajero soy, que pide abrigo.

Melis. Pues venga en hora buena

A desahogar de la pasada pena:

Que aqui sera tratado

Lo que no con regalo, con agrado.

Suba por esas gradas

Que topará en la pena mal formadas.

— D. Fay. Tu que meles me ayuda

— Melis. Este es sin duda D. Fayar: sin duda

Que el era me decia

Marquitos el coracon quando le oya.

Sea gallardo moço

Mas vezes bien venido: aumente el gozo

Que tengo con tus brazos

— D. Fay. Dame, padre, estrechissimos abrazos.

— Melis. Señor D. Fayar, vea

Pues enoria aqui lo que desea.

— D. Fay. ¿Quien le ha dicho mi nombre?

DemONIO me parece en forma de hombre.

Mas, si es este Melisio

De quien aguardo el mas cumplido aviso

Acia de mi Brivanza.

Para reynar en ella sin mudanza!

Padre, mal informado

Es vea de mi nombre, y de mi estado.

— Melr. Pues si es Viceroy

D. Gaspar de Guzman, porque jorjia
Y se enubre a Melro

(A parte) Basta si averiguar la duda quise.

— D. Gas. Melro, ~~ignora~~ Maestro

De toda ciencia Magica, el mas diestro
Que vieron las edades!

Oraulo mayor de las verdades!

Gerdon, señor, te pido

La tu alvedrio en todo estoy vendido.

— Melr. O soben generoso:

Mucho ha que en mi retiro umbroso

Aguardo tu venida.

~~Pues~~ ^{mi} ~~ya~~ ~~esperare~~ ~~en~~ cumplida

Becania en esta gruta

Y admite alegre la yllustre gruta

Soben

Sobre el florido suelo
 Y el licor de este candido arroyuelo
 En tanto que medito
 Lo que en el alma hai de llevar escrito.
 Y con que te prometo
 Que entre heroes serás el mas perfecto.
 Que el mundo ha conorcido
 Y pondrás los antiguos en olvido
 Manifestando el modo
 De gobernarlo y mejorar lo todo.
 Y harás con nuevas leyes
 Reyes privados y privados Reyes.
 Como quien nació donde
 Nevon vivió y hijo de aquel conde
 Que por guardar la capa
 De su rey, se atrevió a matar vn Baga.

- D. Gasp. Mucho, Meliro, estimo
 Este favor. Y para obrar me animo.
- Melir. D. Gaspar, presto espero
 Que hai de ser de ^{tu} casa el heredero
 Y luego lebautado
 A suerte mas dichosa que el conde.

Que el Principe, venidos
De tu trato, y razones los sentidos,
Se hará de su alma dueño
Y con sus gustos creciera el empeño,
Siendo de tal manera
Que a su Padre y Hermanos te prefiera
La su querida Esposa,
Y sin tu voluntad no intente cosa.
Muerto su charo Padre,
No hallará otro Ministro que le guade
Y por la sympatia
Se entregara su propia Monarchia.
En este caso empieza
A asegurar te a gloria de destroz
Y procura con maña
Que su Restaurador te surque ligano
Plasomando del zelo
Con que busca su alivio tu desvelo
Y ofusca tu persona
Al beneficio de la Real Corona
Instando Que tu hacienda

pan

Para pagar sus creditos se vende
 Y que ya sin presentes
 Desfachados sean los pretendientes
 Y al que ofusca dinero
 Mas de tratar de corregir severo.
 Castiga al que ha Privado,
 Y a todo amigo suyo, y allegado,
 Culpando la codicia
 Y ambicion, con pretexto de Justicia.
 Que por esto aplaudido son
 Seras del pueblo, y de emulos temido.
 Ha los primeros Puertos
 A parientes, y a amigos: pues con estos
 Nervos tuyos, y Rechuras
 Las exaldas tendras siempre seguras
 Pero a los difidentes
 Contrarios tuyos, y de tus parientes
 Con arte los destierra
 Hazando que guerren en la guerra.
 Fea solo por pecado
 Lo que se opone a tu razon de estado.

Alarga la conciencia
Que un herse tiene universal licencia
Y no temas al diablo
Que es tu amigo, y en nombre de el te hablo.
Onde Duque te llama
Titulo que ha de dar te eterna fama
Ray Poeta tan grande
Que contra ti, y los tuyos se demande
El desauto advierte
Y con rigor atroz da le la muerte
Porque su fin violento
Sirva a los inferiores de encarmiento
Su politica fonda
En arte y incomprehensible por profunda
Introduciendo astuto
Dominio sobre el Rey siempre absoluto
Sero porque podria
Mudar se, y valerai de la magia
Que es el ~~ultimo~~ medio
Que asegura tralan el remedio
La febia Leonorilla

Podrá satisfacer te a maravilla
 Con el mas raro hechizo
 Que en algun tiempo creio que se hizo
 Porque el Rey se entregue
 Todo a ti, y ~~todo~~ a los demas reniegue
 Con tan serbil paciencia
 Que se preste de estar a tu obediencia.
 Tendras le tan cercado
 De tus fieles del uno y otro lado
 Que nadie hablar le pueda
 Sinque orden tuya, o permission preceda
 Esto ante tus amigos
 Que han de asistir le siempre por testigos
 Y el tan bien doctrinado
 Que te busque, y te cuente lo tratado
 Procuraras que entienda
 Que te ha puesto en la mano Dios la rienda
 Que del afan le apartas
 Porque a el solo le toca formar cartas
 Dexando a sus consejos
 Los negocios de casa, y los de lexos.

11
Ayudar de tener Risos

Y vivir en continuos regocijos.

Por Medico acomoda

De la Reyna a Leon: porque con toda
su ciencia al Rey agradece

Atendiendo a su albedrío voluntades

Pues tu dicha mas cierta

Consiste en que con gustos se divierta

Nemais de esso procura

Que se aplique de espacio a la pintura

Musica y Poesia

Para que este ocupado todo el dia

Y olvidando su oficio

Se dexa libre el Cetro, y su exercicio.

Los adversos sucesos

Aunque ~~todo~~ ^{todo} por el orbe ~~andén~~ ^{andén} impressos

Haras que los ignore

O que el que se los cuente, se los dore.

Y qualquiera ganancia

Se le cuente mayor con arrogancia

Y que ningun aydado

158
Lo perdido le de, ni lo ganado.

Buscavas un amigo
Con quien quedas tratar como contigo
Y le hallaras conforme
Siempre a tu voluntad, siempre uniforme.
Capaz de tus intentos
Que adivine tus mismos pensamientos
Y en todo sierbo tuyo

En dictamen convierta en proprio tuyo
Y a ~~los~~ demas contrarios
Le tenga. Este sera el Prothonotario
Que olvidaria honra y alma
Por alcanzar en tu favor la palma.

Si de Alemania viene
El Archiduque Carlos, y previene
Al Rey clara advertencia
Que ordenaras la muerte con violencia
Escusando el veneno
Con su glotoneria en clima ajeno.

Protrigue y no te espantes
Viendo que te aborrecen los Infantes

Sero con gran cordura
Faza su muerte, y tu quietud procura
Soyediendo de espacio
Y por ti solo quedara el Palacio
Con exemplos tan grandes
Se humillara la Reyna a quanto mandes
Y entendera rendida
Que de tu voluntad pende su vida.
Y la de su Marido
Y atendera a passar la sin ~~gran~~ ruido
Quanto no te venere
Atropella, derriba, aflige y hiere.
A quien te ofenda mata
Y solo de lograr tu intento trata
Que es solo lo que importa
Lo fuerte arranca y lo crecido corta
A tu vista severa
Todo Ministro inobediante muera
En airadas ~~la~~ palabras
Las vidas quite y los reguleros abra
La crimon tu ofensa

De la Magestad, y sin defensa

Podras espiar tales

Que te den relaciones muy cabales

De todo quanto passa

De habla en cada calle, en cada casa

Y viendo malcontentos

Alexa los y ataja sus intentos

Sejen tus enemigos

Que eres dueño de premios y castigos

Y entiendan los Señores

Que anichilar podras a los mayores

Al pueblo con grande arte

Has de tratar su defensor mordaz te

Y tener le oprimido

Sero en fiestas y vicios divertido.

Que es su mayor encanto

Y ningun documento importa tanto.

* — D. Pap. Descubierto he la mina

De la mas util y mayor doctrina.

Que te ofusco Meliso

Que no seré en la execucion remiso.

* — Melis. Paraque el nuevo imperio.

De asegurar, apriete ~~otro~~ misterio:
Procederás de modo
Que lo reformes, no mudes todo.
Sacando de sus quicios
Las materias a un tiempo y los oficios.
No quede en su corriente
Cosa que no se vitore, o se violente.
Desbararás los Consejos
Echando de ellos los Ministros viejos
Prudentes, y zelosos,
Y dexando ignorantes y ambiciosos.
Para cosas pequeñas
Que ellos por leyes seguirán tus señas
Con razones suaves
Formarás que los negocios graves
En un Consejo cierto
No puedan resolverse con acierto
Sino en juntas, formadas
De personas selectas y aprobadas.
Juntarás las mas seguras
De Ministros en todo confidentes
Con exceso premiados
Que entiendan para que fueron juntados.

Contraditas tu intento.

Conque errando, estarás de culpa exempto
 Enseguir el contrario.

Por lo descifrará te el Secretario

Con Instruccion que pida

Que como tu lo mandes, lo decida

Porque a ser no llega
 Perfecta la Obediencia, si no es ciega,
 Otra Junta hazer debes.

En la qual ~~trájeses~~ solo aqueles

Que al que contrario sienta

De tu gusto, castiga con afrenta

E infama con rigores

A los Ministros Grandes y menores

La Inquisicion ~~de~~ desvia

Con mas gloria y dañosa batería

A este designio raro

Si no le previniesses el regazo.

Por lo qual te aconsejo

Que destruyas del todo su Consejo

Con Junta que prepares

De tus Inquisidores Familiares.

En que sin orden tuya
Ningun negocio grave se concluya.

Y si los zeladores

Apellaren al Rey con sus clamores

Les harás amenazas

No solo de privar los buenos Plazas

Mas de quitar de España

La Inquisicion, probando que antes daña.

Consultaran sobre esto

Y callaran por no perder el resto.

Le amon -

Monita Euxia presa

de la zorda

Y acreditada triunfara Theresa.

Formarân un rico erario

¿Es otro fundam. necesario

De fabrica tan alta

Pues faltando dinero, todo falta

Que es de la paz y guerra

Nervio: y sin el caerá todo por tierra

Otro siga otra via

En en tus thesoros con razon confia.

Con oro mas batallas

Vencerás, que con hierro, y mas murallas

Y

¿Mejor tus loblones:
 Se guardaran, que armados esquadrones
 Los Sabios de este mundo
 Que aun saber no quisieran si ay segundo
 Quando a Imperio aspiraron
 Con novedad de Religion medraron:
 Que una Religion nueva
 Los abrimos tras si del pueblo lleva.
 Sigue tu este camino
 Que mas quando en tu dicha se previno
 La segunda Armilla de Alumbraos
 De Alumbraos Sectarios en Sevilla:
 Que aunque se extinga en ella
 Arrojará a Madrid cierta centella.
 Con un Monge Genito
 Que el fuego encenderá en aquel bórrico.
 Frena en Madrid su ariento
 Del gran martyr S. Claudio el convento
 Que ayudará a tu empresa
 Allí ha de professar D. Phereza.
 Y con su monge unida

Juntará espiritual y carnal vida
Con Haza tan perfecta
Que basta en Balauio uondora su seca
Fu, y el Protonotario

Es Patronos seréis de aquel Canecrario

Es dos como Patronos

Bento Seguentaréis las Confessiones

Con las Siervas Hermosas

De Dios y Hatareis las como a esposas

En nuevo Apotolado

Se oíe de ellas heres, según su grado

Se perfeccion mas alta

Ministerio en el numero que falta

Del gran fin que se lleva

Fu y ella lo sabreis, y Villanueva.

Ora de paz, y guerra

Consultaras aquí: y en mar y tierra
Se obrará lo que ordene

Este oraculo, que es lo que combiene

Y aunque en la Theologia

El consultar al Diablo es cosa impia

Theo-

Theologos pretendientes
 No sab. firmaran que son decentes.
 Y licitas; mas antes
 Meritorias Consultas semejantes
 Porque no se condena
 Ningun medio, quando la intencion es Buena
 Antes se justifica
 Porque con ella el mal dañado aplica
 Y un Divado no debe
 Pexar medio en el mundo que no puebe.
 Pues si el milagro agrada.
 Que se haga Dios, o el Diablo importa nada. con estas opina
almudo pedras del sanif.
seja que son testigos
por que se opinan
tales destinos
 Y Con abientos mas pios
 Busca luego el Almund de los Judios
 Y su defensa toma
 A tu cargo, burlando te de Roma.
 Synagogas. y templos
 Permite les hazer, y allega exemplos.
 Freguenta la lectura
 Del Alcoran: y en este Libro apura
 Grandis reglas de aumento
 Y de conservacion para tu intento.

Y advierte con cuidado
El arte de esta Ley de estado
Y lleva la por guia
Para hazer, y extender tu Monarchia.
Estas Cetas Hermana
Enego industrioso con la Ley Christiana
Para que tu prudencia
Saque de todas una quinta esencia.
Y un Evangelio forme
Universal, triforme, y mixtiforme
Sagrada Ley de Leyes
Que hará a quien la introduzga. Rey de Reyes
Y será de gran fruto
Con gobierno dispotico absoluto
Para tener las gentes
A tu gusto rendidas y obedientes.

— D. Gaip. Que ambicion deseára
Melio, tanta luz! ciencia tan rara!

— Meli. Aren faltan otros puntos
Que perfeccionen esta obra juntos.

Fundó vna Compañia
 Ignacio contrapuesta ala Heregia
 en pobreza, obediencia
 humildad, sencillez, y penitencia:
 Y algunos Sucessores:
 Continuaron su estylo, aunque inferiores
 Hasta que vno nacido, Claudio
 De estirpe illustre, y ~~celebre~~ apellidado
 Con artificio astuto
 Las Reglas alteró del Instituto.

Traslado a su cabeza
 Todo el mundo: y mostró que la grandera
 Del Orden convenia
 Reducir á absoluta monarchia
 Con subtiles primores
 Y aun avisos de practicos authores.
 Su gobierno despuso
 Y supo introducir la vnion, y el uso
 De pobreza, y riqueza
 Y el de exterior piedad con gran destreza
 Buscando propria gloria
 Contra el primer exemplo, y su memoria.

Permiso en las doctrinas
A los Subditos sendas peregrinas
Y porque mas luciesen
Libertad de opinar quanto quisiessen.
Conque el rigor mudado.
Formo una Religion toda de estado.
Con tan vara potencia
Que da y quita los Reptos su sentencia.
Oscida en breves años
Con dichos y progressos muy extraños
De Principes amada.
De Reynos y Provincias procurada.
Fendio todas las velas
Con la predicacion y las Escuelas
Y con las Confesiones.
Se apodero de todas las Naciones
Professando en mil modos
El modo proprio de agradar a todos
Lebando Cruz ligera
Y allanando del Cielo la carrera. +
Y con un nudo blando

conformando su vida
a imitacion de
esta mas torcida

La carne y el espíritu luntando.

163

Y para hazer se amable
Toda opinion defiende por probable
Con libertad tan ancha
Que las conciencias temidas enancha
Y muestra en sus tratados
Que ha de quitar del mundo los pecados.

Solo a esta Compañia
El remedio de tu alma en todo fia.
Solo ella Confessores

Se dará que te libren de temores
Que tus dudas resuelvan
E lo pecado y por pecar absuelvan.
Será la que en sermones

Sola enalte tu zelo y opiniones
Y que en favor disquite
Quanto conforme a ella se execute

En sola ella Arbitristas
Hallarás que ade'antes tus conquistas
Y hagan que el modo entiendas
De tomar lei a todos sus vassallos.

Sola ella Consegeros
Se dara para obrar leyes, y pleitos
Votos vanos avisos
Al dominio despotico precisos
Enpue la beneficia
Y procura tener siempre propicia
Mostrando confianza
Y fomenta en sus hijos la esperanca
Mayormente sus medras
Bata en la Inquisicion: que como piedras
De ella fundamentales
Governaran por si los Tribunales
Aran expurgatorios
Que perdonen tus yerros mas notorios
Y en oyectos auctores
Acrintinen los atomos menores
Y los agravios fuyos
Castigaran como los proprios suyos
Un Juan Baptista Doza
Previene tu venida, y ya destroza
Con varias novedades
Las que antes se avian por verdades

Mlos Sanctos Doctores.

Busca ingenio, o les imputa errores.

Los textos truecas, o muda

Y todo lo constante pone en duda

Este abraza veredas

Por donde sin tropiezo correr quedas

A mi misma Compañia

Femera, que si estraña su oradía

Quando opuesta la vea

Diga, Doctrina mea non est mea.

Y porque no se escaga

Principe alguno del temor del Papa

En sustentando a Poza

Se le oppondrá contra la paz que goza.

Femera aquel Monarchia

Que sea este el mas fiero heresiarcha

Que en la Iglesia se ha visto

Y al fin vn Provisor del Antechristo. †

— D. Paj. Mucho es que yo tenia
 Por mejor Religion la Compañia
 Viendo en ella imitador
 A Christo y sus Apóstoles sagrados.

Para nuevo camino
De mayor charidad, y amor Divino
Relixion de Palacio
Siga, o no siga el fundador Ignacio
Que esto al caso no haze
No ay escrugulo en que ella se embaraze
Para todo halla medios
Para todo partidos y remedios
Y yo por esto en todo
Reide oy con sus risos me acomodo.

5. — Meliso. Pero porque algun dia
Podra recalcitrar la Compania
Por intereses varios
Conserba le sus dos grandes contrarios
Joan de Espino, y Reales
Y a esos con ella su castigo da les.
No haziendo lo, te furo
Que tampoco estarás de ellos seguro
Contra Orden astuta
Euego otra prevencion cuerda executa
Ates que contigo se vna

G

Entienda ha de correr igual fortuna
 Porque no se cautele

Para evadir la adversa como suele.

Alpando a tres o quatro

Y con ellos dexar te en el theatro

Y que pues va a la parte

De tus dichas, de ti sama se aparte.

En las graves acciones

No trates con las otras Religiones

Que te seran infieles

Sus Frayles, aunque siempre te vezes.

Alto entre Religiosos

Admiras algunos ambiciosos

Y clerigos como ellos

Que podra su ambicion entretenellos

Mientras el premio aguarda

Y con maña despues de ellos te guarda

A los Rebditos muerra

Con diligencia diestra

Que no ay cosa que importe

Como auirir el day siempre en la Corte

Que en sus Reynos no pueda
Correr sino vna ley, y vna moneda
Que el Grande, y el pequeño
Sepan que Dios es de las almas dueño
Y el Rey del mismo modo
Es señor de los cuerpos, y que todo
Vasallo siempre entienda
Que es de su Rey su vida, honra, y hacienda
Que no es fiel quien le niega
Tributo de obediencia prompta y ciega.
Y menos quien no excede
Y en servir le haze mas dello que puede.
Y en todo no venera
La voluntad del Rey, que es la primera
Debito examinable
Del qual digno castigo no se habla
Y que el Ministro atento
Siempre ha de captivar su entendimiento
Y Breuete Divino
Juzgar el orden que del Rey le vino
Que si otra cosa se oye

Al dictamen condene, y le violento.

Cerrando ojos y boca
Porque le execucion a el solo le toca.

Que todo lo aborrelle

Por esta causa padre y madre huella

Patria y alma aborresca

Que es lo que importa, y lo demás perisca.

Pero a finezas tales

Stan de corresponder premios iguales

Honras, oficios, rentas

Para a ellos sin numero, ni cuentas

Y otros tantos castigos

A todos los demás, como a enemigos

Muerte, afrentas, cadenas

Y solo servirán premios, y penas

Para el cumplido afecio

Del dominio despótico perfecto.

* — D. Gasp. Todo el pavor subido
Breto, Meliso, le veras cumplido.

* — Melis Las felicias mayores
Son propia ocupacion de los Señores
Que a estas obras atienden

Y con ellas los animos suspenden
De subditos extraños
Aun quando se executan con sus daños
Fabricaras primero
Para el Rey en Madrid vn gallinero
Luego en mayor espacio
Las Puertas brazanas y vn gran Palacio
Que a los demas asombre
Y ponga admiracion solo su nombre
Entre de aquella villa
Y en el mundo primera maravilla
Cuyo alegre deporte
Obligüe al Rey a no dexar la Corte
Y adonde disoluido
Ponga todos sus Reynos en olvido
Que es el punto y cuydado
De importancia mayor para vn Privado
Y harás que entonces mande
Que por tan grande accion le llamen Grande
Fundaras once Hermitas
Segun tus Once Apotolas venditas

Y

Quedvierte no las fies
 Sino a Magos, Rabinos. y Alfaqures.
 No ha de quedar gallina
 En el Cayro, las Indias, y la China
 Leones, ni Elefantes.
 En Africa, ni en tierras mas distantes
 Ni plantas, ni artificio
 Que no vengan a adornar este edificio.
 Quedaderas
 Con damojas, festines y comedias
 Herramando millones.
 En Seras de fariantes. y bufones.
 Queda obra theoros
 Mas que en flandes, o en guerra contra moros
 Que ningun encanto.
 Para echizar al Rey importa tanto.

* — D. Jay. Aunque es de gran provecho.
 Cada punto, este mar me ha satisfecho.
 Por el Angel que adoro
 Que alli he de consumir la plata y oro
 Quedadneran las piezas
 Del Real Retiro todas las riquezas

Alti el genix traido
Atre que tenga habitacion, y nido
Conduire mil flentes
Y estanques: formare de sus corrientes
Mares con sus riberas
Y esquadras de navios y galeras
Para que al mundo espante
Abreviada en Madrid Roma triunfante.

* — Meli. Pondras luego en temores
Al Rey y sus ministros Agesioneros
Removiendo varias guerras
En las vecinas y remotas tierras
Piras que conspirados
Muchos Reyes asaltan sus Estados
Con ninguno se dexa
Tener paz: porque todos son Reyes.
Con la astucia mas diestras
Haras de tu piedad entonces muestras.
Logrando los pretextos
Ac introducir tributos nunca impuestos
Si replican reposte
Que ~~en~~ la necesidad leyes no admite

Lope

Lejue en la paz los Reyes
Y tam^{en} guardar deben las Leyes
Que asi sin pecado
Alieban los Privilegios que han jurado
Ses Theologos, o Jurista
No se hallara, que a esta verdad revista.
Entes, como a fautores
La Inquisicion de herejes y de errores
Suade, y castigar debe.
A quantos resistencia se les puebe.
Quando algun Estado
Eximir se quisiere por sagrado
Y te allegare exemplos
Contra los Violadores de los Templos
Y sus Ministros sanctos
Allegaras tu entonces otros textos
De Iglesias en iguales aprietos
Aprietos con sus Reyes liberales
Porque en extremos casos
Vender se deben los sagrados vatos
Y aun las mismas personas
Por la conservacion de las Coronas
Combiene que te porres.
Con los Procuradores en las Cortes

En primer tan activo
Que conrigan el Voto Decisivo
Y con honras dobles.
A sus ciudades sinceras persuadas
Que se asustan al suyo
Mostrando que quien pone
Al Rey dificultades, le depone
Certo en tiempos pasados
Que la culpa de aver Reyes menguados
Reyes solo en los nombres
Porque lo fueron de involentes nombres
Oia otra nueva traza
Para qualificar quanto embaraza.
Di que envano se piensa
Intentar sin reciproca sintencia
De sus miembros y partes
La Monarchia con algunas artes
Que esta union entre ellas
Solo puede guardar la y defendellas.
Para que contribuyan
Toda quanto les pidan, y no arguyan.
Por este medio espero
Que dexaras sin armas y dinero
Los Reynos, y sin gente

Que

Que es punto necesario y conveniente 151
Porque su lozanía

Siempre en mayores riezos te pondría

Replicaran algunas

Provincias con excusas importunas

E apparentes razones

Para no permitir imposiciones

Pirar Que sus fronteras

Ellos defenderan con sus banderas

E que así no les mandes

Contribuir para Italia, o para Flandes

Fu con cuerda paciencia

Entonces disimula tu inocencia

Sus fronteras y costas

Desabriga; y las sendas mas angostas

Quego ensanche y allana

Con pretexto de alguna ofensa vana

E para su castigo

Llama con lenta guerra al enemigo

E a ocasiones atento

Penetraran lo oculto de tu intento

E obrará en tu venganza

Confundiendo la vana confianza.

Después dirás como antes
Que sin fuerzas del Rey no son bastantes
Para defensa suya
Y estorbar que el contrario las destruya.
Con espanto tan fuerte
Todas se dispondrán a obedecerte
Y mas las que invadidas
Fueron así, y por ti al fin socorridas.
Pero si alguna intenta
El conservarse todavía exempta
Sin que halagos la ablanden
Ni el modo, para hazer lo que la manden.
Cubre la de Soldados
Saltos de disciplina, y mal pagados
Y al General pervierte
Que el pueblo ayzado le dara la muerte
Y quando te rogare
Que la oygas, y el daño se repare
Harás que no se admita
Si tu poder, y voluntad limita
Pareque se desate
De su Rey, y entregarse a otro dote

Re-

Rebelde la republica si implora
 Santa Armadas, y exercitos aplica
 Gente infinita alitta
 L'emprende exonerable su conquista.
 Si por mal governalla
 Sus ministros perdieren la batalla:
 No importa que la gane
 El enemigo, y la Provincia allane:
 Pues tu con fuerte pecho
 De la desgracia sacaras provecho.
 Con la guerra vezina
 Representa le á España su ruyna
 Porque te ofresca quanto
 Le pidas, obligada del eyauto.
 Que al Rey con este aprieto
 Pondras tan obediente, y tan sujeto
 Que de todo conuiba
 Que su honra y salud solo en ti escriba
 Que son todos infieles
 Los demas, y assi es gloria que le zelas.

Ligue el cielo le ha dado
Padre, hermano, y defensa en su Privado
El qual si le faltara
Qualquiera el cepto y vida le quitara
Porque los Generales
Gobiernen con temor las Armas Reales
Estorba les sus glorias
Y el poder conseguir nuevas victorias
Pues sera menor daño
Que las alcance el enemigo extraño
Arduas los por esto
Y perderan los bríos con el puesto
Las Ordenes confusas
Invia, y servirán despues de excusas
Tal vez por mal cumplidas
Y otras porque no fueron entendidas
Sin que culpar se pueda
En direccion en lo que mal suceda.
Y porque de esta suerte
Se te atribuya a ti lo que se acierte.

Todo

Muerte y entierro de España. : 123

España se murió, Dios la perdona
Y dentro de su gloria la corona
Este mundo miserable y loco
Su vendor le quitaron poco a poco.
Ea es España sinebra sin gobierno
Cada uno procura mas su gobierno
Como a sus hijos les faltó la madre
Quedaron sin gobierno, qual sin padre
Y como sus tesoros le faltaron
Todos los extranjeros la heredaron.
Ellos gobiernan, ellos tienen trato
Y nos dan nueva plata de barato
Con flautas, cascabeles, y embalecos
Y a nosotros nos dexan boquiricos
Y porque tanto daño no se atage
Se ha hecho esclavitud, el vasallage
Y porque España muerta les durasse
Determinaron luego se salasse
Salaxon la en aduina diferentes
Buyna de a tanto genero de gentes

Estancieros generales de logberos
Que estos daran el alma por dineros
Bapel sellado, muerte en las haciendas
Ser no tener en pleytos mas contiendas
El que tiene vigueria le atherora
El pobre que pereze siempre mora.
Es que con su trabajo permanente
Lana para comer sacadamente
Le es fuerza que el vendido y el aliado
Salga de lo que toma mal tomado.

Viendo pues como España se dañaba
Pensaron que mas sal la convertaba
Y con sala de indultos le salieron
Conque en los puertos nuevos la dexaron
La Justicia huyendo con desvelo
Admirando esta sala se fue al cielo
Solo vive en la tierra la malicia
Quando el dinero vence a la Justicia
La verdad retirada no parece
El dinero a qualquiera devanese.

Solo

Todo es matar a diestro y a siniestro
Y el matador mayor queda mas diestro
No ay mas rey que el dinero ni mas vider:
Que la eterna la tienen ya perdida
Solo viven bratautes, y logrereros
Y el dinero los haze cavalleros.
Y qualquiera se atreve sin licencia
A gobernar sin cargo de conciencia
Porque el trigo, el azeyte, carne, y vino
Al pobre se le quitan de continuo
Que la Gabela suya es su contento
Al jano que a los pobres es tormento.
Y con esto se doblan sus trabajos
Porque España se ha buuelto villa de aijos
El vino y el azeyte permanece
Pero el pobre oficial siempre pereze.
Y da la orientacion, y rueda el coche.
Y Veintiquatro haze a brachimoche.
Y las republicas Menar de cadronas
Unos galanes, otros sin calzonas.
Fueron santos los pechos y derechos
Que a los pobres los tienen ya constrechos.

Y perezen por falta de dineros.
Mientras pasan estos caballeros
En sus coches vfanos y contentos
A los pobres les doblan sus tormentos
Mas para que se extierre en toda España
Reparen en las cosas de campaña
Mas se premia el dinero solamente
A costa de la humilde y pobre gente
Madrid y sus Consejos solo atienden
A mirar el oficio que se vende.
Venden re Capitanes y Virreyes
Quien solo el dinero hacen leyes.
Mas el pobre soldado que a valazos
Le quitaron alla piernas y brazos
Que se vaya a la puerta de un convento
Que alli tendra la paga en su tormento
En campaña no fuyen en alones
Que ganen a lanzadas de doblones
El que tiene dinero se desjacha
Que estos son pareceres de garnacha
Nemora le sepultura, que ya es hora
De fenebre aparato a tal senora
Dho

Pro los hijos que le acompañaron
Los señores en vida le quitaron
Y murio sin testar de puro pobre
Pues le hurtaron el oro, plata y cobre.
Como ha de enterrarse sin dineros
Como llamando reynos extrangeros
A estos todo el gasto se encomienda
Pues ellos son tutores de su hacienda.
Sus hijos estorbande divisiões
Cada uno retira sus doblones
Y razon bien: pues cada qual astuto
Arrastra por España grave luto.
En esto de amastar, nunca ay ahorro.
Aunque vaya la caja sin aforro.
Como no testó para descargo
La Cruzada tambien echó un embargo
Dizen los extrangeros quien le ha de
La entierre lo mas presto que pueda
Y dicen bien: que de pena esta perdida
Si quarenta años se perdio la vida.
La fama que se admira del furo
Con luto va diciendo acade passo
Por reynos extrangeros Tierra estrana
Limosna den para enterrar a España.

Las Coronas combida, y no haze yerro
Masque todas se hallen al entierro.

O Aragon y Leon vienen sin luto
Porque ambos son lobos de debuto.
En su tierra tal cosa no se alita
Los dos antojos trahen de larga vita.

O Reyno de Valencia vino ofano
Con su ramo de flores en la mano
Y acompaña el entierro con sus flores
Ser no sentir de España los dolores.

O sin luto tambien, que no le toca
Quando España le ha dado un tejaloca.

Portugal vino ofano, y reverendo
Con un luto que a todos va excediendo
Esto no nos espanta o maravilla
Si a manos llenas se la dio Castilla.

La Corone que trae, es muy hermosa
Pero que ella es piestada es cierta cosa
Y para ser assi, mas le valiera
Que al entierro de España no viniera.

Venga quando a Castilla desee a encurar
Que las espaldas tiene bien seguras
Combide se a la Iglesia vigilante

J

La Cruz de los pobres por delante.
 Haciendo copia los acompañados
 Sean los curas y beneficiados
 Esta es gente de estofa y sin malicia
 Mas se dexan llevar de la avaricia
 Y mas quando ay entiendo de importancia
 Allí tienen segura su ganancia
 Las alas que el entiendo va guiando
 Son las que de los pobres va quitando
 Los ceptos que llevan a porfia
 Son de viura, de logro y simonia
 El entiendo ha salido de salicio
 Porque la pira nunca tubo espacio
 No heban niños que los encamina
 Que acabo con España la doctrina
 Los pobres con las hechas van llorando
 Los trabajos que pasan murmurando
 Las Ordenes tambien acompañaron
 De mala gana, porque no pagaron
 La Cruz y los ciriales, beneficio
 De que aun muerta le llevan al sepulcro
 ¡Ha! Sobre España! Como va llegando

Es que el mas sedicioso esta esperando!
La clerecia es la que se espera.
No digo nada, que es gente muy sinzera
Es pobres que cargaron con la carga
La llevan sin escuela, ni braxa
Que como siempre llevan todo el peso
Callan y sufren, aunque sea exco
Que aunque es azibar cosa tan amarga
Por gloria han de llevar toda la carga
Es enlutados todos van pasando
Muchos y graves lutos arrastrando
Titulos, cavalleros y senores.
Que todos de esta muerte son authores
Goviernos buenos, que por no mirarlos
Todos llevan autops de cavalleros.

Quema mira que mucho te despenas
Aunque lo experimentes por las senas.

O España! como siento el mal estado
En que te tiene el miserable Rado
Siendo Reyna infeliz de tanto imperio
Oy vienes a parar a un sementerio.
Que aunque estas en poder de los Christianos
Con los lutos parecen Lutheranos.

Todo Ministro suyo
 Luzque los gerros, los aciertos tuyos,
 Que en su dicha puedes
 En solo pretender la honra y mercedes.
 Que el dueño de la obra
 El fruto de ella con derecho cobra
 Es todo de importancia.
 Pero combiene mas en la substancia
 Que con valor prudente
 En dominio despotico se asiente
 Aunque mientras le acuerdas
 Algun privilegiado Reyno pierdas.
 Con pecho de diamante
 Lleva tus pensamientos adelante.
 Dal Rey y a España enveña
 Bueno es perdida aquella, o muy pequeña
 Pues no era de algun fruto
 Reyno sin obediencia, ni tributo
 Los libres vasallos
 Son dañosos al Rey y ha de guardallos
 De todos los lugares

Que allí con sus exercitos ganares
Di que Señor le has hecho
Sugando a su Cetro largo trecho
De una Provincia agena
Donde no poseya ni una almena
Serruade le constante
Que ningún infeliz caso le espante
Que fundiendo el gobierno con renombre
Que en el mundo ha de dar le eterno nombre
Restauraras los daños
Por ventura en un mes de muchos años
Uno aura quien lo estorbe
Tomar la posesion de todo el orbe
Que cierre los oy dos
A las quejas de España y sus gemidos
Y retire la vista
Para que al espectáculo resista
De lagrimas y muertes
Porque se mudaran presto las muertes
Que el bien que se dispone
Obliga a que ningún medio perdona
Que el corazon dilate

J

Y solo de alabar ~~de alabar~~ la empresa nra
 Pero en caso que sientas
 Multiplicadas las perdidas y afrentas
 Los Presidios rendidos
 Las Armadas y exercitos vencidos
 Todo Suinje adverso
 A España, y concurado el vniuerso
 Para ocupar sus tierras
 Y se llegue a surzar que en todo guerras
 No desmayes por ello:
 Porque cierto Embaxador fallario preso
 Confessando sus culpas
 Se ofreciera lexitimas desculpas
 Diras que sus enredos
 Son causa de los daños, y los miedos
 Que con raras ficciones
 Commovio contra España las Naciones
 Y los Reyes amigos
 Hizo con disenciones enemigos
 Ahorcarás le en venganza
 Porque la tempestad pare en bonanza

Si ay vaxallo que intente
Fiado en que es tu amigo, o tu pariente
Quitar le una Corona
Al Rey, y alcanza el fin: tu le perdona.
Y en lo exterior le mueve
Guerra como a traydor el mas aleva.
Y atento a tu provecho
Manda luego escribir sobre el derecho
Como origen sabido
Dedonde la traycion ha procedido.
Y no del mal gobierno
Pero ocultando tu desinio interno

Medina Sidon.

Permigue a su Añado
Que si le confiscares el Estado
Para el Andaluzia
Será; y lo mismo en lo demás confia
Ayudando de su fama
Y tu posteridad de gloria llama
Comprados Coronitas
A quien con reutas y favor asistas
Cuyas plumas serviles
Se haran otro Alexandro, o nuevo Achiles
Llamando tu ofelia

Mano

Plomo a lo negro, y a la noche día
 Del perfecto dechado
 En ti pondrá el mundo de un privado
 El riesgo de mudanza
 Te dixere, y te regito en tu divanza
 Es del Rey la salida
 De su Corte, y conviene que se impida
 Pero si la tornada
 Revuelve, y no ay razón que le disuada
 Mostraras destruyendo
 Su exercito con maña, y sin estruendo
 Que antes es conocida
 Causa de aventurar le Reyno y vida
 La Succession te advierto
 Que es otro medio de tu dicha cierto
 Si con Algo te hallares
 Aunque sea bastardo, no regares
 Mas viendo le casado
 Con esposa inferior, y en bajo estado
 El Matrimonio annulla
 Pues para quanto quieras tendras Bulla
 A su muger desecha

A las Indias, casada con Parnachas
Dile al Rey que te mande
Que le cures con hisa de algun Grande
Y tu obediencia rara
Luego con prompta exeucion declara
Tendrás le siempre al lado
Del Principe, y del Rey authorizado
Y por tus combeniencias
Le daras en vacuando, Interdenencias
Y otros Primeros Cargos
Para que alegre reynes años largos

* — H. Jasp. Inmenso es mi contento
La de nueva politica reviento
Y lo aprendido sobra
Aun para perfeccion de mayor obra.
La, Melio, amaneze
Y en mi el cuydado de mi gente crece
Name, amigo, licencia
Que ofrecio visitar te con frequencia.

* — Melio. Pues recibe en rehenes
De el afecto que en mi seguro tienes

L

Guarda esta muleta
 Cosa preciosa y de virtud secreta
 Conque haras maravillas
 Tales que cause espanto solo oyllas
 Sobre el mismo Infierno
 Nombrado alcançarás para el gobierno
 Pero basta que la pruebes
 No sabras lo infinito que me debes.

D. Gaspar. La siento grandes voces

Melís. Pues hora es de partir, si las conspico.

D. Gaspar. La mi gente divino

Melís. A Dios mi D. Gaspar

D. Gaspar. A Dios Melís. —

[The text on this page is extremely faint and illegible, appearing to be a handwritten letter or document.]

Acercá de la Medicina, coloquio.

Interlocutores.

Philapto, y Comendador.

*Philapto. Beso las manos de Vn^d
Señor Comendador.*

*Comendador. Por cierto Señor Philapto
mis manos ganarán poco en hacer les
essa cortesia: porque ha quinie dias que
en llegando les qualquiera cosa, muevo de
dolor: y vos podria des ganar la limpieza
que en manos de sadas de lavar suele a-
ver. Toda es de ver la barbarie de nuestra
Nacion Española, así en las otras cosas, como*

en las saluciones: pues las de los Griegos
y Latinos todas venian en desear un hombre
a otro que estuviere sano, y rico, y le fuesse
bien: y aun ahora en otras naciones se dan
buenos dias, tardes, y noche.

Phi. Verdad es: pero bien sabéis que
nos debemos conformar con el vulgo en el
vestir, y en la lengua.

Com. Eso avia de ser quando se trata con
gente vulgar. Mas dexemos esto: pues
pasan en España otras cosas que seria de
mas importancia corregir las, y no se bata dello.

Phi. Que indisposicion os tiene tan fle-
co en la cama?

Com. Es un mal que si los Poetas antiguos
lo hubieran tenido, no hubieran nece-
sidad de fingir los buyres, y ruedas, y las
otras penas con que en el Infierno los ma-
los son atormentados: porque aquellos
no

No afligian todos los miembros: y mi
dolorencia ninguno dexa sin gravissimo dolor.

Phil. Esta debe de ser.

Com. Ella es: y no tienen tanta fuerza para
atormentar en el infierno los nos fingi-
dos de fuego, como sola esta gota.

Phil. No un consuelo hallo yo en este mal
que es no ser peligroso: porque con que fati-
ga el cuerpo, pocas vezes vemos que pueda
sacar el alma.

Com. Este es el mayor mal de ella: haber
se con sus dolores como las penas de los la-
nados despues de la Resurreccion, que quemando
les los miserables cuerpos, nunca los ac-
aban de consumir.

Phil. En fin natural es el dano de la
vida, y conservacion de ella.

Com. No me parece sintieron esto los
Philosophos que dixeron ser mejor no nacer
o brevissimam mori. Aunque este dicho

tan en general tampoco es de mi parecer
que repugna a nuestra Christiana Religion
Pero deixar un hombre viejo la vida con
enfermedades, es tan gran locura, como
algarse de hazer un largo viage en
una nao por muchas partes abierta, y con
viento contrario, en la qual el piloto ha de
dexar el governalle de la mano, cerrando
y calafeteando las aberturas que por ser la
nao vieja se le hazen: es bien, segun los Philoso-
fos, levantarse de la vida contentos como com-
bidados de banquete despues de aver bebido
el dulce vino de la juventud.

Phil. Hacerle algun beneficio a esse dolencia!

Com. Buuelgo Señor, que me tengais por tan
buen Christiano que os parezca de de cumplir el
precepto Evangelico en hazer bien a aquel
de quien recibo mal.

Phil. No lo digo a esse proposito, sino si ayu-
dais ala Dota con algun beneficio de Medicina!

Com. Que cosa es Medicina! Vos no conocais
que

que habláis con el Comendador Hernan Munoz!
 Vos nunca debéis de ser en esta Universidad:
 pues estando ya sano, me alterais con ese mon-
 struo, quanto mas me aveis turbado en la
 indisposicion en que ahora estoy.

Phil. ... Es verdad: que ha pocos dias que
 os conosco; aunque ha muchos que por fama
 son conocido en nuestra España, y en Europa:
 y lo vos quisierais causa de dexar ya mi natura-
 leza, encendido con el amor con que le dignas
 Sabba vino a ver la sabiduria del Rey Salomon,
 y con el que Platon y Pitagoras peregrina-
 ron tanta parte del mundo. Ni recibais esto
 en burla: pues de los ultimos fines de la tierra
 Menor a Roma dos manueles solo por ver en
 ella a Tito Livio el de la Historia Romana
 y en España vos quisierais el que sembrastes la
 lengua Griega, y de todo lo que ha multipli-
 cado se os dicen primicias en reconocimiento:
 pues tiene de vos solo la dependencia y origen.

Don. En merced os tengo la buena o-
 pinion que de mi publicais: aunque de mi

yo confieso que solo me due no se, y soy
amigo de la sabiduría, aunque no sabio. No
os negare aver sido tocado de la sensibilidad
con algun ventecillo de vanagloria: porque es
tan dulce la propiedad de la alabanza en
letras, que aun los santos Doctores no temieron
de todo punto las quejas de sus ojos, soplen-
doles este suavísimo aire. Por cierto el tri-
emio que tube salí de la emplee en ayudar,
conforme a la mediocidad de mi ingenio a
las buenas letras Griegas y Latinas.

Enil. De esto son ciertos testigos Demócrito,
Mela, Seneca, y Plinio, cuyo tesoro estaba
antes tan escondido que no nos aprovecha-
bamos de el, mas que si estuviera enterrado
en estados de laxi de tierra, y en fin volvie-
ratti a regenerar lo que estos illustres auto-
res auian engrandecido: Lo qual citaba ya
tan corrupto que ellos no le conocieron pa-
rentesco, segun lo poco que a sus padres
parecia. Pero iuei me puelto muy ma-
ravillado en mostrar me senti mal de el

Me

Medicina: queriendo doctissimo como soy,
 foroso es que ayda topado en mucha venia lec-
 cion sus diversos y encañecidos loores.

Com. Laun de eno me viene ami su a-
 borrecimiento.

Phil. Pues como! Podéis vos negar que en
 las letras sagradas este escrito que doctissimo
 erio la Medicina!

Com. Tambien erio por los animales re-
 venosos: y las ponerosas yerbas, y los perife-
 ros torbidos, y los torigos: segonde los Philoso-
 fos no supieron determinar si fuese natural o de
 madre nuestra mas verdaderamente o malastre

Phil. Sin de estos animales se saca provecho
 para el hombre.

Com. Segun esto nose avra de flater con me-
 nos tanto la medicina, que la vivora, que
 se toma para agrañarse de ella.

Phil. En la sagrada Escritura veo yo que man-
 da honrar al Medico por la neccidad.

Com. Segueña natura es la que se da por necc-
 sidad: por que por ella ami debiamos honrar todas las

cosas necesarias al cuerpo para sustentarse: por
que muchos ay de muy alto valor, y de las quales
la naturaleza humana esta necesitada para
su conservacion.

Phil. Da vos quanta auctoridad de a
todas las cosas la venerable antigüedad. De
esta ciencia fueron inventores, Júpiter, y Escula-
pio en sí.

Com. No me persuadiré por ahí: porque mas
antiguo es el demonio nuestro capital enemigo
y no por esso es bueno. A ese mismo Esculegio
mudo Júpiter sendo su nieto: porque vio la
Medusa con Polyphemo. Quando Júpiter trahie-
do a domo de Esculapio vino en la nao en fi-
gura de ualca, significando su puericia
y igualdad, y no tomo forma de otro de los ani-
males utiles a la república.

Phil. Pues como Júpiter y el mismo Escula-
pio fueron alçados por Dioses, edificando los ma-
gnificentissimos templos, sacrificando los innu-
merables ganados! Dassi sabemos que los
antiguos dios se celebraban a honrar por dioses

a los hombres, y a las mugeres inventores
de cosas necesarias al linage humano.

Com. También adoraron a Menecio, por
inventó el brutar: y a Venus, porque mo-
stró a las mugeres la torpe ganancia de su
cuerpo: y a Flora pública manera le hicie-
ron los Romanos Juegos públicos en honra
suya: y llegó la vanidad a hacer templo a
la calentura, y á otros accidentes. Dixo el
Escatino á los Agapitos que adoraron por
Dios a los mas sucios animales.

Phil. Que responder al verso de nuestro
Homero que dize: Valer por muchos un Médico!

Com. Eso se ha de entender. Para hacer
mal: como el Artillero, que siendo uno solo
mata un escuadron de gente.

Phil. En vez han Felizado Nixio, tanta
gracia en el, que no ay cosa que no torcasi
azia la parte de viciosa opinion.

Com. Con todo esso queria que torciesse esta

mi esta los miembros de los médicos y no
puedo...

Phil. ¿Que me dirás de Titon Censorio, que
se muy alabado de los Romanos por aver usado
la medicina en provecho de los hombres?

Com. También alabábase a los médicos
de nuestro tiempo si no la usasen en daño uni-
versal de nosotros.

Phil. ¿Que medicina no fiera necearia
como los Romanos avian de saber el uso de
ella de Grecia a Roma?

Com. Sabieron tambien otros innumera-
bles vicios, con que afearon sus generosas ven-
tas y costumbres. E todos los años que
estubieron sin médicos, que fueron muchos, es-
tubieron mas sanos que con ellos. Caguen
gran Caton Censorino quando los médicos vini-
eron de Grecia a Roma, dixo: En nuestra ciudad
entran oy enemigos armados, y disfrazados
en habito de médicos. Cental la tubieron
después Tiberio, y Vespasiano, y Aurelio Enge-

vadores, no fiado de ellos su salud.

Phil. Que Rey fuero que hiciesse la confi-
anza que el gran Alexandro de Mithrope su
Medico! Pues llegando con una mano la pur-
ga a la boca, que le avia ordenado, y yendo
la bebiendo, le mostraba con la otra como del
Reel Erario le avisaban que avia penzonía en
el vaso que iba tomando.

Com. Antes de alli se collige lo contrario: pues
para ensayar traycion, no halla Dario en todo
el Exarito de Alexandro, otro de quien pudi-
esse fiar la debora, que de el Medico.

Phil. A la Medicina fuese mala, no se
consentiria en España, ni en otras Provincias
que con mayor policía se gobiernan.

Com. No es bastante razon. En España
no se sufren las Casas publicas: y los mugido-
res de paise-paise! y Matachines, con otra mu-
chedumbre de burladores: y pluguiesse a Dios
no fuesen mas dañosos los Medicos: pues unos
se llevan el dinero, y otros dinero y vida.

Phil.

Preferente es permitir una cosa, o mandarla: porque la medicina no sólo permite; pero las Leyes civiles dan muchos privilegios a los profesores de este arte, y estas cathedras establecidas con salarios en esta ciudad, y en Alcalá, y Coimbra, y Valladolid.

Com.

De esas se ha de entender Cathedras de pestilencia, que dice David.

Phil.

Es posible que desveras queráis destruir la medicina? ¿destruir la Filosofía sobre cuyos fundamentos esta fundada?

Com.

No penséis que en lugar de reprehender los Medicos, digo mal de la verdadera Medicina: que basta para loo suyo, aver mandado Dios en el Exodo pagar el trabajo de la cura al Medico: y aver Conito d.t. en el Evangelio comparado a Divina Persona a la del Medico. Ni penséis que aborresco esta Facultad. En algunos Filósofos he leydo que no tenían los hombres necesidad de curarse: pues la brevedad, o largueza de la vida está en un hado que no se puede contristar.

79

y en nasciendo la criatura sale con su
 Sentencia de muerte, escuto en ella el térmi-
 no de la vida, contra el qual ninguna ap-
 pellation se da. Pero dexo la averiguacion
 de esta opinion; porque no tengo por mas seguro
 tratar de la predestinacion del alma, que pe-
 ligroso disputar del cuerpo. Aunque repre-
 hende a los medicos, no tacho la Medicina.
 que seria yerro muy grande culpar el Arte de
 la Escultura, siendo cosa tan sutil, porque en
 nuestro tiempo no se hallen Apolos, Centa-
 urios, o otros tales. Lo mismo seria decir
 mal de la Viueta, instrumento casi divino,
 porque la tocase vn musico rudo.

Phil. No se podia decir en vida de nuestro
 hermano Luis de Puzman: el qual no tocó
 con menos dulçura que Orfeo.

Com. El mismo yerro seria reprehender
 la Predicacion, por algunos Predicadores
 echacuervos.

Phil. Segun esto: de que Medicina habla-
 ri, para advertir contra ella la astucia de
 nuestro ingenio!

Com.
Phil.

De la que ahora se trata.

Parezeme que ha muchos años que no se ha tratado tan bien: porque ha sido nuestra edad mas venturosa que las passadas, en florecer en ellos hombres tan eruditos, que con diligencia y propiedad nos han traducido de Griego en Latin los Autores graves, con cuya luz se han illustrado las tinieblas en que por ignorancia de la lengua estubieron los Medicos antegauados.

Com.

No os contradire yo quanto provecho ayan hecho estas nuevas traducciones de estos tiempos, aunque nunca de una lengua en otra se puede volver tan facilmente, que no se quede pegado en las manos de los Traductores mucho de la gracia, y donayre que estaba en el original: mayormente del lenguaje mas copioso, que es el Griego, en otro menos, que es el Latino: porque acaece lo que a las plantas en tierra muy fertil criadas; que si las traen a terreno esteril, o no prenden, o producen fruta menor, o menos sabrosa.

Phil.

Phil. No es querra conceder a Mario Julio de buena voluntad esta ventaja entre estas lenguas.

Com. — A necesidad le forara a confessor lo: pues faltando le vocablos Latinos, vió de Griegos: Les confirmacion de que lo traducido no puede llegar a tanto lustre como tenia en su idioma propio. Pero que le niere pier de su blancura andando por muchas manos aunque sean muy limpias: y se ve con quantas mas suavidad se bebe el agua en la fuente que despues pasada por arcaduzes.

Phil. En otras facultades aprovecharia esto; pero en esta, basta entender la substancia del Author: y essa tenemos la ahora con las traducciones nuevas.

Com. Pego que segun fice mas o menos la intencion y querra del Author. Pero ya que sea lo que vos quieris, no por esso puede el Medico conocer perfectamente lo que el Author trata pues muchos vocablos Latinos de animales

aves, pozos, plantas, yerbas y piedras, que
es lo principal en que consiste la medicina,
no se puede saber que palabra de romance
le corresponda.

Phil. Porque razon!

Com. Porque con las mudanzas de los
Señorios en España, de barbaros, asi todos
como Arabes, se mudo tambien el lenguaje
antiguo de los Romanos: y solo el nombre
de Romance, con algunos restos de aquella
lengua nos ha quedado.

Phil. Esta cuenta no la podran tener
muy cierta los medicos en los grados de frio
y calor que atribuyen a algunas plantas.

Com. Asi me cae en gracia quando los
oygo proceder por estos grados hasta el quar-
to, como calamientos: pues las mas de sus
Medicinas no las conocen, quantas mas saber
saber las distinguir el frio y calor que
ay en unas y otras

Phil.

Phil. Cahi me vais persuadiendo vuestra opinion. Pero reciedre muered en que me dige-
 ri por extenso los otros inconvenientes de la
 Medicina, para acabar me de echar del fr-
 ente en que antes pensaba yo estar.

Com. Por buen fleyde os tengo: pues evi-
 tan flaca fuerza os averi defendido de la
 Medicina, sin que ella os matara. Holgara
 complacer os, si tuviere mejor disposicion de
 la que tengo

Phil. Antes creo sera parte para aliviar
 el dolor del cuerpo, ocupado el animo en lo
 que trataredes.

Com. Condescender quiero con vos: q pues
 la division da claridad: partire en dos
 partes la disputa.

En la una lo habe con el medico
 En la otra con el Boticario.

Phil. Ponen orden me parece: pues de
 effis dos cosas, medico y Boticario pendan
 las leyes de esta facultad.

Del Medico.

Com.

Començando pues del Medico, como
mas principal, aunque ahora no ay porque
hagan ventaja en authoridad alos Botica-
rios: porque la Ley civil da igual dignidad
a uno que a otro, y los tiene entre poco
que parece burla con ellos: pues después de
averlos aprobado, permíte se puedan repro-
bar: dexando esto quiero formar un Me-
dico perfecto, como imagino Julio un
Orador: para que mostrando las partes
que en el Medico se requieren, se muestre
serle todas necesarias, y quanto en los
Asios de ahora se ven.

Phil.

El Orador como esse, dice Julio que no
se halla.

Com.

Tambien confieso que en nuestros tem-
pos se hallara dificultar al Medico con los
Colores que yo pintaré.

Primeram^o Gadesur grande Latino

J

y griego, y ha de entender al latínísimo Cor-
nelio Celso.

121

Phil. De esta suerte forjareis, le a que sepa la
lengua Arabica.

Com. Antes me parece que forjareis^o le ha de
saber, por beber la doctrina de Avicena, y de Ru-
si, y de Abenroiz, y de los otros Arabes, en sumi-
sima fuente, y no envenagrada en latín en que
esta escrita.

Buena de esto ha de ser consumadísima
philosofía natural: pues es el quicio sobre que
la medicina bugea.

La Astrologia le es necessarissima por
la dependencia que muchos terrenales cuerpos
tienen de los celestes, que obran iguales efectos
el sol, la Luna y otros Planetas estando en
diferentes lugares y en diversos aspectos: ved
lo que obran en el ayre, en el mar, en la
tierra, en los animales y en las plantas, los
ortus, y occasus de los signos, y otros astros.

Phil. Oyda a Medicos hazer burla de
essa ciencia.

Com.

Atti ha hago yo de ellos, y de quien se
cura con ellos: pues no trabajan para saber la
especulacion de la theorica, sino como hombres
boceros, saltos de ingenio rezetan como tales de
mercancia para ganar de comer: y aun nunca
los veran contentos, sino quejandose de que no
ay que hazer.

Phil.

En cuento es quiero contar de un medico
sobre cierta question delante de un Principe de
la conjunccion, o conuimicuto de la Luna. Por
habia uno de ellos no hazer poco al caso darse
la purga en aquel dia, sino despues de la opposi-
cion, o conuencion. Dexo el otro medico: distad
os de esas niñerías: que los Planetas se estan en
el cielo, y nosotros estamos en la tierra. De-
bia este medico de saber el veris de diuidio: Como
todas las alimánias miran azia la tierra. De-
bia de pensar que no terian neussidad de mi-
rar al cielo: y que sola la composicion del hom-
bre fue puesta derecha rostro al cielo para mi-
rarle y maravillarse del curso del sol, luna
y ecliques y otros astros y Planetas, y las mu-
den

danzas y movimientos que consigo traen.
Por cierto acue tal se debrian quitar el
Carg de curar, con mas los ojos: pues no los
puso Dios alli por demas, sino para ver, e inves-
tigar, y conocer lo por las obras de sus manos
que a los cielos. Y si un hombre en entrando
en un Palacio repara en la orden y fabrica
y arquitectura de el, hasta los postreros re-
dotes: porque no se ha de deleytar en saber la
causa de este movimiento del subir y baxar
el sol, del menguar las noches, crecer los dias
que son las causas de la generacion y corrup-
cion del mundo! y finalm^{te} de esta hermanis-
sima fabrica y machina del cielo para donde
se criado!

Paroze que la vida del hombre, como
dize Hippocrates, es breve y la arte larga
los acacimientos supitos, la experiencia pe-
ligrosa, el suyo dudoso: ni aun basta saber
Pazir ni deber el Medico sino ay obedecimiento
en el enfermo, diligencia en el servicio, abun-
dancia en lo necessario, que pienso ser difi-
cultoso alcanzar se todo medianam^{te}.

Com. No trato del enfermo: que claro está
que ha de ser gacientísimo; mas lo que toca
a la ciencia, alcanzo la Hipocrates, Gale-
no, Avizena, Aristoteles, y aquel Pirro Pla-
ton, que vino por ella a conocer la Divina
Causa Dios, y otros muchos ensu ante peri-
fletos, por aver bien repartido el tiempo de
la niñez.

Mal. Then lo repausen luego los que desde
la mañana hasta la tarde estan hechos es-
tatuas delante de los Principes por negocios
de pivanza, o en sus mercancías, o quebran-
tando calles porque los vean, o en otros vicios
metidos. Atique las ciencias especulativas
no se han de defender solo para ganar, sino
para saber.

Con todo esto bien me parece la Astro-
logia para los generosos Principes y Reyes
que son libres, y por esso se llamaba Arte Li-
beral, porque a solos los libres era lícito de-
prender la.

Com. Bien creo que los Medicos son captivos
de nuestro dinero y salud: y que esta es su espe-
culacion.

Con todo porfan algunos deno-
queña opinion no ser tan necesaria: y bastar
les un repertorio para las conjunciones y opo-
siciones de las purgas y sangrias.

Ahi son ellos medicos de casta
Ciertos Señores que me avian alterado: y no qui-
siera alargar me tanto en lo que está tan ma-
nifesto: especialmente con las simples razones
de ellos: pues no las aviendo, que crédito
se les puede dar mas que al ciego que ver de-
lindar el esmalte de las colores. Antes unos
allende de necios y ociosos, los debian tener
por desvergonzados en decir mal de lo que
no entienden: siendo una de las siete Artes
Liberales, y siendo de todos los Sanatos, y de
sus mismos autores aprobada: pues Hipocrates
Principe de la Medicina nos dice No ser peque-
na parte la Astrologia para la Medicina:
y que las mudanzas de los tiempos, principal-
mente si vienen de la mudanza de los Plan-
etas, son causa de enfermedades.

Como podrian entender los libros de
Galeno de los Dias Secretorios, que cuenta

desde la hora de la enfermedad hasta el
quarto seteno, oncenno, y catorcenno, sino por
ciertos aspectos sextiles, sinuos, y oposiciones
que haze la luna con el punto de la enfer-
medad. Dile preguntais la causa de esta
alteracion, no saben decir otra sino que por
experiencia ven alterarse naturaleza en
aquellos dias. La causa, segun Rholomeo
es que naturaleza, o la virtud del enfer-
mo vinieron a campo con el mal, y luego
al principio naturaleza fue venida del mal
y conuenide a que no proceda con sus obras
naturales adelante en su proporcion, ni
tempo: ella viendo se sobre saltada del
mal, con pocas fuerzas, puede reuirtir; mas es-
perando como de aspecto favorable de la luna
al quarto dia, o si la favorecen en el seteno
porque entonces los humores no son tan fuertes
como en el principio, y otras muchas razones
que dexo.

Tam el buen Medico sabiendo en que
signo, o termino estaba la Luna con el sol, y con
los

los otros Planetas, y entendiendo bien la theori-
ca deuto, podra con razon natural, mas ciertam^{te}
saber si antes del catorenio sera nececacia mas, o
menos evagacion: y conociendo el nacimiento
de vn Principe, y complexion, podra ver si algun
eclipse del sol. causa en su conccedente. Y
Conociendo antes por razon natural si sera el mio
seco, o frio, humedo, o caliente, porque de las mu-
danzas de utro se engendran las enfermedades
podra antes templando con buen regimenito
y mudanza de lugar, prevenir, y evitar algu-
na enfermedad, o alomenos mitigar la mayor
parte de ella: porque el Astro envenenara
las estrellas, y el buen Astrologo podra evi-
tar mucho mal, como dize Ptolomeo.

Phil. De esta manera tambien necesitara
a nuevo metodo a que sea Arismetico.

Dom. Claro esta que sin ello no puede ser Astrologo.

Phil. Sin carga llevara, conociendo: creo que
ha de dar con ella en el suelo. No falta sino que
le pidan tambien la Musica.

Dom. Como cosa fuera de proposito, lo decia.
Pues sabed que nuevo cuerpo esta compuesto

en proporcion: por lo algunos filosofos que
seron que nuestra alma no fuese otra cosa
que una armonia a manera de un instrumento
de cuerdas templadas: y como estovendose
o quebrando se, se desconcierta la musica
assi se acaba la vida: desconcertandose los
humores que en el cuerpo sano estaban conien-
des. Pues esta musica contralixiere en
el cuerpo, nunca debio de llegar a manos a
su mismo pulso, en el qual esta tan claro de-
scubierta la proporcion, y compaz.

Com.

Lo principal se falta, que es no de me-
dicos doctrinamos la medicina: porque la voz vi-
va del Preceptor es de grande eficacia: y como
los cuerpos toman la qualidad conforme el
manjar de que se mantienen, la recibe tam-
bien el anima de la doctrina que bebio de
la boca del Maestro.

Alende de esto, es menester passar por
si la Medicina muchos años para digerir
las materias, que de los Preceptores ha oydo. La
Anatomia tambien es necessaria.

Phil.

Para Cirujanos sera esto.

Com.

Com.

195
Para Medicos ni mas ni menos:
pues aunque ayan leydo en los libros la
interior compostura del hombre; pero combie-
ne que lo vean, como los Geograficos y Astrolo-
gos se exercitan en los mapas y esferas ma-
teriales, y otros instrumentos.

Phil.

A esta causa me parece se ha he-
cho en esta universidad, y en la de Coimbra,
y Valladolid Cathedra de Anathomia de
los que Justiciaren.

Com.

De los mismos Medicos fuera in-
stituido hazer se: pues si condenan a muerte á
un hombre porque mató a otro: con quanta mas
razon lo merecen estos que tantos matan al
año. Pero vemos aborrecer al que mató uno di-
neros para matar a otro: y á los Medicos se
los dan porque nos matan.

Phil.

Contentados en áverle puesto en este
estado para dar le vuestra salud.

Com.

No por cierto: pues es necessaria la
experiencia: y esta por ser peligrosa, no querria
que se començasse en mí: pues como aprendiz:

⑤
Secretam han de extragar la primera cosa.
Se hace al caso ver diversas Provincias
Comunicar con diversos Medicos de diversos
climas, y aun en las tierras donde los Auto-
res escribieron: porque alla por ser tierra mas re-
ptentional, no tienen los mantenimientos
al doble la fuerza y virtud que aca tienen
y assi tienen ellos otros simples que aca, por
ser la tierra mas meridional, se pierden, asi
que para ninguna ganancia aprovecha
mas el ver diversas Provincias que para
esta.

Ant.
Om.

A lo que se le pide mas.
Diligencia grandissima. Con ella, y
con las cortenas ganan muchos idiotas
mas, que los otros con su gravedad. El
nombre solo de medico les basta con los
buenos pilotos que tienen de sus alabanzas.
que con mayor diligencia procuran que
el estudio: y les dan el ser contando en
casa sus milagros y diciendo que saben mas
que

que Esculapio, y que Asolo: y que tienen
 escritos muchos virtos de particulares au-
 thores, para varias enfermedades: y
 qualquiera calentura, dicen que es eti-
 quex confirmada, y a qualquiera toz lla-
 man Sibilis, y a qualquiera sarna. Le-
 pra: y si sana acaso el enfermo, no de-
 xan rincón en que no paren la curacion
 notable.

Dr. Es malo prouar al Medico buenas
 fama!

Com. No por cierto, si prouarase con el
 estudio ser perfecto. La buena opinion
 y la confianza del enfermo en el Medico
 haze mucho: y muchas vezes por ella una
 simple viga, y aun con remedios contrari-
 os, suele hazer milagros. No debemos
 que no se escusa la continua diligencia
 con el paciente: pues de hora en hora, y
 aun de momento a momento obra na-
 turaleza con novedad en el cuerpo huma-
 no. y la virtud con la enfermedad se

ha como el que lucha, que suela el que
va a caer, caer al oro: y como en la
guerra no se dexa passar ocasion mas
minima, asi es muy peligroso en la dolencia.
Aui acaesce que si el doliente de-
nue la orina un poco mas, muestre ella
diferente señal, que antes daria: y lo mi-
simo es en la sangria vesetada.

Phil. Bien segun ello se curaran los que
embrian la orina al medico corrompida: y
los que dexan a aduirtio al barbero la
quantidad de la sangre.

Com. Cosa es cierto digna de correccion en
nuestra España, Que aya fieles y sobrefieles
en las medidas del vino, y del azeite, y
de otros licores de poto preuo: y que en la
sangre, en que esta nuestra vida, no se de;
sino se saque a ojo, sin peso ni medida: y
suele un barbero, antes que vaya el Medico,
dar dos, o tres sangrias.

Phil. Claro mostrais alli la necesidad
que

que ay de medico.

Am. Aunque Nuestro Señor con sola su
palabra pudo dar sanidad, quiso ir en per-
sona a curar aquella enfermedad. Del
Profeta Eliseo no curó al hijo de la viuda
hasta que personalmente lo vido. Pero
ellos son milagros, que tienen otra razon.
El Medico ha de estar muy sobre avir-
so, ha de tener cuenta con los tiempos,
si fueron los passados secos, si humedos,
porque conforme a ellos toman qualidad
las enfermedades: ha de estudiar: porque
en pocos casos con ello se puede resolver: ni
ay alguno tan facil, ni memoria tan
feliz, ni estudio tan puntual, que baste
sin volver en cada caso a mirar: excepta
la memoria tan feliz, como de Alcibiades,
de Ciceron, de Scipion, de Seneca, y
de algunos otros antiguos. Es cosa digna
notable ver a un medico en tomando el
pulso, luego sin mas detencion resolver san-
gria, o purga a contraindicaçion, y a nuada.
De esta suerte ay de los doctores

Vir.

de nuestros tiempos: que si buenan Medico
afamado, es tambien ocupado, y anda
lleno de memoriales para no olvidar las
casas de su visita, como recaudador de
Nullas, o cogedor de pechos.

Com. No fueren ellos recaudar en burla
el Salario

Phil. La debéis de tener en el punto
que deseabades a nuestro Medico.

Com. Lo mas esencial le falta: que
es el Juicio y estimativa aplicade a
esta facultad: que se han visto hombres
de ingenio en las Mathematicas, y saca-
dos a Derecho, sin mas tablas: y otros que
sin Vitruvio, y aun sin saber leer, excellen-
tes en Architectura, como lo fue Noguera
el faye Francisco en nuestros tiempos: y
otros idiotas grandes pilotos: que tanta
es la fuerza y aptitud natural ayn fin.

Phil. Parece avar sacado de la portona
luna a nuestro Medico.

Com. Todavia hi menester burlarle:

prope

porque tambien ha de ser secreto, como
Confesor, sano, discreto, prudente, cauto
bien leydo, limpio, grave, honesto, cortés
gracioso a sus tiempos, no chacarrero, reo-
gido, ordenado en su estudiar, charitati-
vo con los pobres curando los de gracia y
a veces socorriendo los su indigencia: De
quanta mas edad, tanto mas autoriza-
da su experiencia: noble y docto sugeto a
la verdad y razon: sin afirmarse inuolun-
tariamente a su parecer

De algunos he oydo que han lle-
gado a las manos. Oreo que si tal
como al Medico averse pintado, se hallara
se podia contar por Octava maravilla

Com. En cosa falta para acabarle de
desmonear, cubrir le con el velo de la ho-
nestidad que Hipocrates dexo mandado en
su testamento a los Medicos: porque si el
Pericho excomulga al Suez, que sin ocasion
susta quera ir a tomar el dicho a muger:
quanto mas bien seria excomulgado el Me-

...
dijo que tienta! quanto mas es torar que
ver! Aa de tener el Medico las virtudes
dichas: y esta especial

Phil.

Pregunto: Si os curarais ahora con
semejantes medicos!

Com.

Si en el tiempo y en la Provincia
en que los Autores Griegos y Arabes escribi-
eron, yo me hallara, si curara. De entonces
aia, se han variado las complexiones, han
menquado las flemas, las estaturas, las vi-
das. Esce quanto mas largas fieron las de
aquellos primeros tiempos: Si purgassen ahora
con la cantidad de eleboro que entonces,
darian toxico, segun la flaqueza de ahora
Las virtudes del animo desde entonces, y las
del cuerpo han desfallecido.

Phil.

En effo, que haze deas la variedad
de las Provincias.

Com.

La diferencia exterior que ay entre
unas Naciones y otras en el tallo, color, gen-
derza, ay en lo interior. Como unas leyes no
ofli-

obliegen igualm^{te} a todos: así vnos mis-
mos preceptos. Exceptos casos generales.

Med.

A conuinar todo lo que decís: os san-
grarais, y purgarais?

Com.

No requiero ese modo de curar quando
se acienta: porque vemos que esto lo enseña
Naturaleza a algunas aves, y animales
de quien los hombres lo sacaron. Lo que
digo es que hemos visto muchas veces a-
brir la vena, y cerrar el oñ.

Med.

No ay duda en que importa tener cu-
enta con la sazon de la sangria.

Com.

Un Medico conosci yo que usaba el
oficio de barbero: y no pudiendo una vez
a un pobre hombre descubrir la vena en el
brazo, la buscó en el tobillo, y picando allí
y no sacando sangre, lo sangró en la len-
gua. Y dixeron que fíe por no perder el real.

Med.

Bien lo merecio el enfermo, pues
con ella lo llamo

Com.

Entre los Medicos nuevos y viejos an-
da una contienda sobre si que brazo

se hara la sangria en el dolor decorado.
Otros quieren que del contrario; otros que del
mismo del dolor. Y por bien de paz, tomen
otros un medio, que es Sangrar de ambos bra-
cos. Y de esta suerte acorta de nuestra sangre
Concilian opiniones.

Phil. En las Sargas y Pildoras no arra
esta diferencia: pues los autores mismo las
dan en sus libros receptadas.

Com. La dice amén que de muchas
plantas, yervas, y animales de que los an-
tigos hablaron, no tenemos ahora noticia.
Y que los mismos animales y plantas
en diversas tierras mudan la qualidad.
La Salvia de Africa, y de Siria obra mila-
gos, y la nuestra es de poco efecto: los le-
ones y tigres de la India son unos animales,
y los Hiricanos, y Africanos son otras fieras.
Los puerros domesticos en las Indias son
mas sanos que el carnero: las yeguas inda-
luzes en Castilla no dan tan buena caza.
La lana de ovejas castellanas se buelue

mejora

merina pasando en una provincia; y
 pasando en otra, se buelve de merina a-
 tellana: Levados a Cerdeña animales
 floridos, se mueren en llegando: en cer-
 tas tierras se siembra trigo y se cose centeno:
 Los griegos dizque se llevaron a Egipto
 de Peria por trigo, y la bondad de la
 tierra los mudo en Gita no darian: lo
 mismo que nacen en Italia, y en las In-
 dias orientales y Occidentales, de padres
 Espanoles, no salen tales como los que nacen
 en España. Ved segun esto la diferencia
 que hace la variedad de las provincias
 Todas las cosas curadas van si-
 empre en disminucion, y degenerando de
 su perfeccion primera: y las mismas en-
 fermedades van con el tiempo, y varian
 su qualidad. Las Bubas en nuestro tiem-
 po se ve claramente que tienen menor
 violencia que quando comenzaron: y assi
 conguenientem requieren menor cura, que
 entonces: Los cielos se sienten que se en-

fluyen en nuestro tiempo con tanto vigor
como en los pasados, quando tenían su
juventud y fuerza que van perdiendo
con la edad: pues ya no sabemos donde
vivan Gigantes, y entonces los avies y los
telas sagradas y las Grietas hacen barga
mencion de ellos: ni vemos en las regiones
orientales aquella redundante abundan-
cia de oro que se lee de Salomon, Perro,
y Dario: y en nuestra España han
dejado de producir el oro y plata las minas
de que se sacaba en otro tiempo tanto:
Demuestran que en los tiempos antiguos
por ser más vecinos a la creación, multifica-
ba la tierra, diferente que ahora con to-
da la labor que se le da. Igualviene
de no influir en ella los Planetas con
igual fuerza que solian.

La estoy en la opinion de filósofos
que sienten ser siempre lo mismo en las mis-
mas influencias; pero que se mudan los
efectos de unas regiones en otras. Pero

Como

Como segun filosofia Christiana, los cielos
no fueron ab eterno, ni para siempre
han de ser, no repugna que se embezer-
can como las otras cosas que huvieron
principio y han de tener fin.

Despues de esto a parte, ay gran
peligro en ordenar mas quantidad de
purga de la necesaria, aunque en lo
demas se acierte. Lo conoci un Medico
que recetó una purga, de la qual se vertio
mas de la mitad, y con lo que quedó
Mego el enfermo a punto de muerte: y
Contando le desques el suceso, dize Que
quando recetó, fue en atencion a que el
moco avia de derramar lo que derramo,
y algo mas: desuete que el moco tubo
la culpa, que no derramo todo lo necesario.

Segun esto entre las otras qual-
dades, aura el Medico de ser Profeta.

Como. Sendo como he dicho, podra te-
ner facitum naturales promotores en al-
gunas enfermedades, sin tocar en la

en la majica: pues se sabe ser estas
malvada ave Raja de la Medicina, lo
cuyo color curan unos de enialmo y
otros bendizen y desaojan, estando esto
por Leya vedado.

Phil.

La Ley permite la costumbre
de usar semejantes curas.

Am.

Es cosa notable: que vistos estos
casos y otros innumerables semejantes
aya tan pocos hombres escarmentados,
y que no se tornen a curar: El ave, que
esapo de la liza, el pez que se llevo el
anzuelo, vara vez torna a caer: y el
hombre sigue al medico como avniento
y como los del Pueblo de Israel busca-
ban al Señor quando los mataba: asi
ahora los medicos quanto mai matan
mas son seguidos.

Phil.

Suplicoos me declarais a quel ti-
cho de Hipocrates: Combien al Medico
ser bien afortunado. Que haze la for-
tuna en la Medicina?

Am.

Com.

No lo dixo porque sane a muchos:
ni porque tenga nassamiento agueguado
para medico: ni porque le vengon a la
mano lo que acaso han de sanar; sino
porque matando a muchos, y pimienda
les, suena mas su fama, y suben en cre-
dito: y esto es la mayor fortuna.

Phil.

La que tanto requiere en el me-
dico: pareces que bastaria ser mediana-
mente instructo en cada cosa, aunque no
fuere consumado en todo!

Com.

No por cierto: que ha de ser como
el ballertero, o galgo, o halcon, de que di-
zen que no valen nada, razo nables.

Phil.

Essa comparacion que haze con el
Medico!

Com.

Mucho: porque no acortando el
ballertero a lo que tira: no alcanzando el
halcon la presa a que va: o el galgo a la
libre, es lo mismo que si diessan media-
negua. Es asserotada conclusion en Me-
dicina que el minimo error al principio

de la curacion, se buelve alcabo granditimo. Si tal yerro el Medico no cometiese, no seria el ya mediano, sino perfecto. Es claro que en esta ciencia, como en las demas no ha de aver grados como de medio a perfecto. De lo qual se saca Que la Medicina no sea cosa necesaria a la república: por que no se sufre en ella oficial mediano: y el arte en que se requiere suma perfeccion, ha de ser de las no necessarias; sino de las que dan selectacion, como la Musica, y Poesia.

Phil.

Muchos Medicos veo sin las partes que pedir, y curan, y sanan.

Com.

No por eso son menos dignos de Castigo; aunque talvez acierten: como el Capitan que contra orden militar acomete; aunque le suela prosperamente. Y se ve en la Justicia que Craxus quiso executar contra Sonatas su hijo, y la executó Manlio Torquato contra el virtuoso monacho que engendró.

Phil.

¿Es señor quien sera tan po-
bre de suyo, que se de a tantos traba-
jos, como les obligais, con la mengua de
la fama que tiene en estos tiempos. Y
sin duda no faltarian ahora tan bue-
nos ingenios, como en lo antiguo, si los
Reyes y Principes los favoreciesen, como:
aquel Rey Artaxerxes, que enviando por
Hipocrates, mando darle todo el oro que
pidiesse.

¿Mas que Medico se hallara ahora
que respondiesse lo que el. ¿Que no era ra-
zon ir a dar el provecho de la salud a
los barbaros, que era debida a su patria.
¿No quiso ir, estimando en poco todo
su oro, y grandezza: y defendiendo su patria
muchas vezes de graves pestilencias.
Preciabase de venir de la casa de Escula-
pio: como se preciaba tambien Nicho como
medico del Rey de Macedonia, que fue pa-
dre de Aristoteles: el qual venia de la ge-
neracion de Hipocrates: y por esto era Ari-
stoteles muy estimado del Rey Philippo, que

le entrego a su hijo Alexandro. Ahora
poco se precian de haber su origen de
antiguos Medicos.

Am.

Antes se asentarian. Mas que
pase al caso el origen: si vemos en unos
mejores ingenios y habilidad que en otros!

Am.

Por las vezes se hallan esos monstra-
os que dicen: que aun en las alimarias
crecen los gerifaltes, y halcones ser incli-
nados a aves de altaneria: y los lebreles
y galgos tener sus inclinaciones diferen-
tes de los otros perros, inclinando se a la
caza. En otras Provincias de Asia, y en
algunas de Europa tenemos que aux los bar-
baros enseñan desde pequeños a sus hijos
un oficio: y así son perfectos cada uno
en su arte, por averla cogido quando
pequeños. Lo ninguno se contenta con
arte: y de ahí ha venido llamar Artes
mechanicas. Antiguamente los Reyes y
Principes se preciaban de entender los

Scire

Santos de naturaleza: el Rey Minda-
 tes compuso el Minidato, que es de
 muchas ponzoñas artificialmente para con-
 trariar y vencer a la ponzoña: el Rey
 Claba nos dexó escritas otras muchas
 medicinas: Papas. y Principes se saca-
 ban de medicos: el Real Profeta David
 se delextaba en entender las obras he-
 chas por la mano de Dios.

Pues como nos aprovecharamos
 de los medicos de este tiempo: ya que
 nos es forzoso porque no digan las gen-
 tes que nos dexamos morir, por no pa-
 gar les, y por nuestra tenacidad!

Mas cierto es no ver le. Mas
 si pedir remedio para los importunos
 digo: Que en todo lo negativo, (que es
 No comais, No bebai, No os purguéis,
 No os sangreis) conceder se lo; pero en
 lo afirmativo, que es Purgad os, san-
 grad os, tomad esto, o efforto: no les dei

credito, sino sea ya ano poder mas.
En algunas cosas lo que es y exterior
como virtudes, medicinas, vahos, sa-
lumerios, lebatorios, sufrid los: pero
por la boca, ni por el pensamiento:
y asi como ellos son medicos aparentes,
les avis de hazer vuestras apariencias:
porque de lo malo lo menor es lo mejor.
Dexad con la dieta a la naturaleza
que obre: que ella tiene buen cargo de
consumir lo malo y de hazer buena cura.

Am.

Quis en un dolor de cortado, en
una esquinencia, en otros males tales
que haremos!

Com.

Pero saber basta para eso: ha-
zer lo que algunas animalias que
se curan unas con b. m. ito, otras con
no comer, otras se fregan con ciertas
puntas y se sangran. No niego
que en unas partes son unos dolores
mas peligrosos, por la diversidad de

Am.

Temperaturas y del ayre

En en punto a ver si
esto la Medicina, que no son ellas
parte para urarte a si misma. y
quedo en que es peligroso meter un
hombre su salud en tal duda.

El tiempo es de batar la
segunda parte que prometiste, que
es De los Boticarios, en cuya boteria
no parece que gattareis mucha mu-
nition: pues vencidos los Medicos, po-
co podran ellos resistir.

Verdad es: que destruyda la
religion de los falsos Dioses, quedare
los templos y sacrificios por el suelo.

De los Boticarios.

Para fuera advertida gustar a
los medicos las boticas, como al Gene-
ral las armas: pues con ellas ellos nos
guerran la vida.

Am.

Mal pudieran los Griegos apro-
vecharse de nante sin ellas.

Com.

No contradigo que a ellos se per-
mitiesen algunas medicinas.

Sal.

Euego negareis que las aguas
de todas sean provechosas.

Com.

Yo lo digo: porque solo el sa-
car las por alguitara es bastante
para que muden su propiedad na-
tural las gervas.

Y ahora de esto ellos no con-
suen con las gervas: porque son muchas
y diferentes y parecidas y muy di-
versas por esto de distinguir.

Y ahora de esto una misma
gerva cogida en este tiempo del año
o en el otro se halla con diferente
qualidad, y ay diferencia en un
mismo tiempo en ser fho o calido, hu-
medo o seco, como accidentalmente a los
tiempos acontece. y lo ay en ser ma-
dura

dura la oja, o ser marcanta, estar en
oja o en flor.

208

Phil. Mucha cuenta deben tener con
esto los Boticarios, quando encargan
a sus moços y moças la labor de ello.

Com. Y aun el cocimiento les con-
flan. O va mucho en ello, el ser man-
so, o el ser fuerte, o tener el medido.

Phil. Que dizeis de las confecçiones
Diaphinicon, Diatriion, Pigeron, Piamar-
garidon.

Com. Nombres son estos para encantar
nublados, y maldecir la langosta, y
el pulgón. Y han llegado los Botica-
rios a llamar a una de sus drogas Ma-
nus Christi: que es por cierto la femina
digna de castigo.

Phil. Descontentos el emplasto va-
llado Fibivachena, que dizen aprove-
cha a la viruela.

Com

Mas me contentara para un libro
de cavalleria, para nombre de un bravo
Jayan: Lo cierto es que tales emplastos aña-
gan la virtud natural, sin consentir a
naturaleza que obre.

Estos conpuestos aunque desuyo fuer-
sen buenos, el largo tiempo, como a todas
las cosas, los corrompe, sin embargo de a-
quellas architas doradas y pintadas tan
lindas.

Shr.

Que me dirais de las tablillas inven-
tadas para quitar el uitio, conpuestas
de perlas, y de piedras preciosas.

Com

No creais tal liviandad: que
no se da tan barata esta mercaderia en
nuestros tiempos: ni son tan prodigos los
Potenciosos como Cleopatra, que por festejar
a Marco Antonio desbarzo en vinagre
en un sangrante una perla de inestima-
ble precio. Quando necessario para alguna
medicina, deben se buscar las esmeraldas

Orion.

206
orientales: que las occidentales, son mas
claras, y menos finas. Pero adonde es
necesario miel y azucar, usan xara y
azucar refinado, y pan de panela. Tie-
ra de esto, quando las piedras no fueran
falsas, comidas no pueden dexar de
hazer daño en el estomago, aunque aca-
so acitadas e sales, tengan algun efecto.
Gracioso es el alboroto que hacen en ha-
zer el Mitridato, y la Theriaca de andro-
maeo, y otras composiciones, a que en
verdad mas de dos partes de los simples
les faltan: como el verdadero balsemo
la mira, el cinamomo, el rion: y ponen
vrias cosas en lugar de otras, disculpan-
dose con la ciencia del Medico. Me
admiro como no se abre la tierra y los traga
como nos hacen pagar tales cosas. Ga-
lieno, en aquel tiempo en que las receptaba,
venian las medicinas del Ponto, y de Egipto
con mucha curiosidad: y dice que no se
atrevera a usar las, sin persona confidente

que las viene fabricar para el Rey
Minidates: porque en la templecion con
sirtia mucha parte del negocio. Los
morteros, y pilas, en que se adobaban, teni-
an en aquellas Provincias cierta propie-
dad para aquel efecto. Y qualquiera
cosa que falte a una composicion, que
consiste en proporcion, Raze, falta, y va-
ria el compuesto:

Phil.

Bien notoria es la diferencia de
temper de Provincias tan distantes. Y
la diferencia que deis que tienen cierta
propiedad: es assi que las paraderas
de Portugal vemos que aqui no pueden
ni han podido fazer el mismo pan mo-
llete que alla: y dicen que va en los hor-
nos, otros en el agua, otros en los molinos.
Y digo ahora Que si en una cosa tan
minima, se da tanta diferencia: que
sera en tantos simples tan varios, y tan
remotos. Ya veo el poro gueto que
teneis en las Medicinas compuestas: que
me dirais de las simples Rabanero, Agari-

co, caña Estola &
 Dm. Que son mas simples los que en
 ellas se fían: porque en algo pueden apro-
 vechar, llegando acá sin corromperse: pero
 ay en esto mucho trabajo: porque los Botica-
 rios compran por junto, y venden lo to-
 do, igualmente lo malo que lo bueno,
 y dura les mucho, y va se corrompien-
 do, y mudando qualidad, y sin embar-
 go se despacha: y de ahí vemos acabar
 la vida acabando de tomar la medicina
 la qual algunas vezes es tal, que veneno
 no le iguala: y viene a ser mas fuerte que
 el que atorizo a Alexandro, cuya fuer-
 za no se conservaba sino en metido en
 gata de mela.

Caso que fuesen las Medicinas sa-
 nas: que con fiança se puede tener en los
 Boticarios, de que den a la letra lo que
 los medicos rezetan. Porque fuera de
 ser tan extraordinarias sus abreviaturas
 y caracteres, que no se pueden leer, que-

da en mano del Boticario dar una co-
sa por otra; y dar mas, o menos: de lo qual
ya se ve lo que resultaria: y no es ofeso, en
que puede mirarsele a las manos y ver
lo que hazen, para hazer les que hazen
lo que deben: en las otras artes y merca-
derias ya vemos lo que cada dia pasa y
los engaños y falsedades, aviendo quien
sobre ellos tenga cuenta: en esta en que
se da a carga cerrada, ya se ve lo que
puede suceder.

Alil. No me parece que se dexa esto
tan abfolutam^{te} a los Boticarios: pues
cada año va el Visitador, que no con-
siente la libertad que deis.

Om. Es imposible que tenga cuenta
con tanta arguilla, tanto bote, tanta
redoma como alli ay, que son mas que
las orellas que hazen los signos. Laun
que pudiese ver las y reconocerlas el
Visitador, no con esto cessa el engño: por
que solo vera lo de encima, lo de la boca
del

del bote, o somero de la arca, no lo
bando y lo interno. y muchas vezes
para tales visitas se pone encima algo
bueno, quedando lo demas podrido,
anexo, devanado. y aun suelen ellos
hazer para la visita lo que los capita-
nes para la resena, que traen gente
mirada bien parecida, que no pasa de
alli. Y esta en mano del doctorario es-
conder lo que ve que le sera derecho.
Thera de esso los Visitadores son ordinaria-
mente otros que tales: Medicos y Potica-
rios del mismo orden y que hazen lo
mismo: y no quieren infamar su arte
y que se sepa lo que en ella passa: y asi
hazan por mayor de las especies, y circun-
stancias, y no de las fallos particulares.

Dist. Con todo esso no veo morir se mu-
chos de total aprovechados de las Potias.

Com. A no matan las purgas, o medica-
nas, dexan los estomagos extragados, los
dientes podridos, Rastio grande, los riñones

envenenados, el hígado inflamado, el
bazo hinchado, y toda la virtud devi-
vitada que no se repara después en
muchos dias, como fortaleza batida
de enemigos, que aunque no la rinden
queda agotada y debilitada por mil partes.

Phil.

Poco os son en cargo los Potiurios.

Com.

En menos los son ellos a la len-
gua Griega: que a sus Medicinas llaman
Pharmaca, y a ellos Pharmacopolas: ser-
mino dudoso en que no se entiende mas el
veneno que la medicina.

Phil.

Terminar inconvenientes a ver si to-
cado, que determino seguir vuestra opinion
y dexar a naturaleza que obre, y no de-
jar me al abvedio de Medico, o Potiuri-
os, que nos codician por la salud: aunque
en un tiempo fu tan caido con ellos,
certa que no entendi lo vorar me della.
Bien Dios homecho Pizierai, si se os co-
metiera este oficio.

Com.

Alexino es indio como a

los

los afolara todos.

Phil.

Perore me, señor, dexaros ya
reporar: no os aya mal estado tan
gran disputa.

Com.

Segun me duele la cabeza, no
me hiziera mas daño volver en gracia la
Medicina, que el o dro que le he morado.

Phil.

Se bolvere por aya quando
no os de pesadumbre.

Nota.

Todos los papeles qe contiene el presente volumen parecen
serán escritos de puño de don Juan de Loaisa, erudito
sevillano, a quien Ortiz de Zúñiga en sus *Añales* re-
lebra agradecido de su inteligencia, i diligente inves-
tigador de antigüedades.

De esta diligencia E tenido a la vista repeti-
dos testimonios en diferentes codizes, sinos copiados de
su mano, y otros de su nota i pluma. Entre otros
me acuerdo de uno titulado

"Lo qe refieren las historias egypcia del
primero qe envió al rei de Egipto al rei
don Alfonso el sabio, de qe promagen en
una cassa iglesia, en la nave del lagarto,
un lagarto, un viento, un feno."

El qual concluye así: "Este año de 1694, se des-
colgaron todas estas alajas por causa de entuzir i
blanquear así i con delante de la capilla de la imagen
de N. S. de la Granada; i sola-mente se limpiaron
del polvo, sin mudar-las ni variar nada de la
primitiva forma en qe se pusieron i permanecieron
siempre, ni añadir-las adorno alguno por no alte-
rar ni tocar en tan venerables antigüallas. Cuya,
memorias, como quedon referidas, por qe no las con-
suma el tiempo, ni se de los dichos libros i pape-
les yo Don Juan de Loaisa, presbítero, natural
de esta ciudad de Sevilla, canónigo de la santa igle-
sia; i mayordomo de la fabrica; qe con gran dili-
genzia junta y escribi de mi propia mano. en
Fecho el dia sábado 31 de julio del dicho año de
1694, en qe se acabo de renovar, y escribir esta ra-
za, dia del glorioso patriarca de Syon de Loyola."
(Firmado) — "D. Juan de Loaisa."

Sevilla 15 de octubre de 1824

J. J. Gallardo

26

